

**VOLUMEN DECIMO**  
**DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA**

GUIA DE ESTUDIO

**“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)**

Empezado en: Marzo 2010  
Terminado en: Junio de 2010

MIAMI, FL

## VOLUMEN DECIMO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

Resumen del Capítulo del 9 de Noviembre de 1910: (Doctrinal) – Página 19 -

Encontrándome en mi habitual estado, estaba encomendando a mi bendito Jesús las tantas necesidades de la Iglesia, y Jesús me ha dicho:

"Hija mía, las obras más santas hechas con fines humanos, son como aquellos recipientes rotos, que poniéndose dentro de ellos algún líquido, poco a poco escurre a tierra, y si durante la necesidad se van a tomar aquellos recipientes, se encuentran vacíos. He aquí el por qué los hijos de mi Iglesia se han reducido a tal estado, porque en su obrar todo es con fines humanos, por eso en las necesidades, en los peligros, en las ofensas, se han encontrado vacíos de gracia, y por lo tanto, debilitados, extenuados y casi cegados por el espíritu humano se dan a los excesos; ¡oh! cuánto deberían haber vigilado los jefes de la Iglesia para no hacerme ser el hazmerreír y casi la tapadera de sus indignas (nefandas) acciones, es verdad que se haría mucho escándalo si se juzgaran y se castigaran, pero eso me sería de menor ofensa que los tantos sacrilegios que cometen. ¡Ah! me es demasiado duro el tolerarlos. Ruega, ruega hija mía, porque muchas cosas tristes están por salir de dentro de los hijos de la Iglesia".

Y ha desaparecido.

\* \* \* \* \*

**Hija mía, las obras más santas hechas con fines humanos, son como aquellos recipientes rotos, que poniéndose dentro de ellos algún líquido, poco a poco escurre a tierra, y si durante la necesidad se van a tomar aquellos recipientes, se encuentran vacíos.** - Luisa se encuentra ante Jesús intercediendo por la Iglesia. En esta enseñanza Jesús Le deja saber a Luisa, la realidad de la situación de los sacerdotes. Le dice que el interés humano con el que están haciendo las obras santas, es la raíz del problema que tiene la Iglesia en estos momentos.

Le pone como comparación el ejemplo de un recipiente rajado, que poco a poco va perdiendo el líquido precioso que tenían dentro. Jesús dice roto, pero nos parece que rajado da una mejor impresión de lo que va sucediendo en un alma que se va dejando corromper por el interés propio.

Ya en otros capítulos Jesús menciona como la Gracia entraba como un rayo de luz en el alma, hasta por la mas pequeña fisura; y en la medida que la criatura Le daba entrada, iba desalojando, poco a poco, la parte humana correspondiente que no Le pertenecía y Le desagradaba. Esta Gracia es la que impulsa al ser humano a acoger y actuar en respuesta a las Sugerencias Divinas; pero, si la criatura pervierte esa Sugerencia y no actúa con "pureza de intención" sino con fines humanos, la Gracia sale del alma, de la misma manera en que ha entrado. Dicho de otra manera. Una acción hecha con interés humano repetidamente, va acostumbrando a la criatura a actuar de esa manera, y se cumple lo que dice Nuestro Señor, "la gracia se escurre a tierra".

Y, por supuesto, cuando se presentan circunstancias de contratiempos, tentaciones o crisis, y quieren acudir a la Gracia que creían poseer para que les ayude, no la encuentran, porque con su continua actuación humana han desalojado totalmente de sus almas la Gracia que ahora necesitan. "si durante la necesidad se van a tomar aquellos recipientes, los encuentran vacíos"

**(2) He aquí el por qué los hijos de mi Iglesia se han reducido a tal estado, porque en su obrar todo es con fines humanos, por eso en las necesidades, en los peligros, en las ofensas, se han encontrado vacíos de gracia, y por lo tanto, debilitados, extenuados y casi cegados por el espíritu humano se dan a los excesos;** - La costumbre, ya enraizada en las almas de estos sacerdotes de actuar con fines humanos, les ha vaciado poco a poco esta Gracia que poseían, como ya explicamos en el párrafo anterior, y causa estos vacíos de Gracia en sus almas. No reciben el discernimiento, la ayuda, la fuerza necesaria y cegados por sus propias pasiones han caído en los excesos, y hasta en pecados graves. Debemos recordar siempre, que con sus almas consagradas, El tiene una predilección y ayuda especiales por la misma razón que son consagrados a El. No es de extrañar pues el disgusto de Nuestro Señor, al ver como estos sacerdotes, van sustituyendo el interés Divino con el propio, y sin darse cuenta, se alejan cada vez mas de El y de Su Gracia.

**(3) ¡oh! cuánto deberían haber vigilado los jefes de la Iglesia para no hacerme ser el hazmerreír y casi la tapadera (pantalla) de sus indignas (nefandas) acciones,** - Jesús se lamenta por la falta de supervisión que los Jefes de la Iglesia tienen con los Sacerdotes en general. Ha habido un gran descuido porque no se han ocupado de que todos le den a Dios el Honor y Respeto necesarios.

En realidad, lo que han hecho, es que han tratado de disimular o tapar con excusas las acciones de los otros sacerdotes y las de ellos mismos, haciéndoles ver a los feligreses que sus actuaciones son correctas, o justificadas, y hasta haciéndoles creer que así han actuado siguiendo la Voluntad de Dios.

Esto, por supuesto, muchas veces la gente no lo ha creído, se han dado cuenta del engaño y se ha suscitado el escándalo. Jesús dice palabras muy fuertes, cuando dice que Le hacen ser el hazmerreír y el encubridor de todas esas malas acciones. La religión y sus representantes se están utilizando para encubrir el propio interés, y no el interés Divino.

**(4) es verdad que se haría mucho escándalo si se juzgaran y se castigaran, pero eso me sería de menor ofensa que los tantos sacrilegios que cometen.** – Los jefes de la Iglesia prefieren, para no dar escándalo, que los sacerdotes sigan ofendiéndolo, porque de esa manera no se enteran de las transgresiones, y de sus sacrilegios. También ellos actúan con fines humanos. Piensan que el descubrir estas transgresiones de sus supervisados sacerdotes, sería peor que no decirlo, porque la gente se apartaría de una Iglesia corrupta, y perderían ellos, los Jefes, los privilegios y ayuda económica que hasta ese momento habían disfrutado. Pero, Jesús claramente dice, que El prefiere que todo se descubra, que salga la verdad a relucir, a que se sigan tapiñando estos sacrilegios. Le ofende mas, el ocultar todo, que el esclarecerlo.

Debemos notar que un Sacerdote en pecado, comete sacrilegio en todos y cada uno de los Rituales Sagrados que preside, como la Misa, la Consagración Eucarística, la Confesión, en fin, todos los Sacramentos. Aunque todos cometemos sacrilegios cuando participamos de los Sacramentos u otras Practicas de nuestra Religión en pecado, los sacrilegios cometidos por Sus Consagrados, en pecado, Le son particularmente difíciles al Señor de tolerar. Y así empieza el próximo párrafo.

**(5) ¡Ah! me es demasiado duro el tolerarlos. Ruega, ruega hija mía, porque muchas cosas tristes están por salir de dentro de los hijos de la Iglesia.** – Por eso Jesús apela a Luisa, para que como alma victima que vive en Su Voluntad, ruegue insistentemente y sin descanso por los Sacerdotes y los Jefes de la Iglesia, porque Jesús teme, que mas y mas grandes ofensas saldrán de todos ellos, por estos motivos anunciados: interés humano, identificados con la preservación de privilegios y status económico,

Resumiendo. Las criaturas posponen constantemente a Dios. Mientras todos se están ocupando de resolver sus propios problemas humanos, y perseguir su propio interés, ¿quién se ocupa de los intereses de Dios? No en balde, esa Justicia Divina implacable que tanto nos atemoriza, tiene su justificación.

Resumen del Capítulo del 12 de Noviembre de 1919: (Doctrinal) – Página 20 –

Estaba pensando en el bendito Jesús cuando llevaba la cruz al calvario, especialmente cuando encontró a la Verónica, que le ofreció el lienzo para secar su rostro bañado en sangre, y decía a mi amable Jesús:

*"Amor mío, Jesús, corazón de mi corazón, si la Verónica te ofreció el lienzo, yo no quiero ofrecerte lienzos para secarte la sangre, sino que te ofrezco mi corazón, mi latido continuo, todo mi amor, mi pequeña inteligencia, el respiro, la circulación de mi sangre, los movimientos, todo mi ser para enjugarte la sangre, y no sólo de tu rostro sino de toda tu santísima Humanidad, intento desmenuzarme en tantos pedazos por cuantas son tus llagas, tus dolores, tus amarguras, las gotas de sangre que derramas, para poner en todos tus sufrimientos, dónde mi amor, dónde un alivio, dónde un beso, dónde una reparación, dónde un compadecimiento, dónde un agradecimiento, etc., no quiero que quede ninguna parte de mi ser, ninguna gota de mi sangre que no se ocupe de Ti, pero, ¿sabes oh Jesús qué recompensa quiero? Que en todas las partes de mi ser me imprimas, me selles tu imagen, a fin de que encontrándote en todo y dondequiera, pueda multiplicar mi amor".*

Y tantos otros disparates que decía. Ahora, habiendo recibido la comunión, y mirando en mí misma, veía en todas las partecitas de mi ser a Jesús todo entero dentro de una llama, y esta llama decía amor, y Jesús me ha dicho:

"He aquí que he contentado a mi hija; por cuantos modos se ha dado a Mí, en otros tantos y triplicados modos me he donado a ella".

\* \* \* \* \*

Luisa se encuentra reflexionando acerca del acto de compasión y valor que tuvo la Verónica, cuando le enjugó el rostro a Jesús, para demostrarle su amor, aliviarlo y consolarlo.

Siguiendo la Sugerencia Amorosa, Luisa también quiere consolarlo, pero el consuelo que Luisa quiere ofrecerle abarca mucho más que lo que la Verónica pudo hacer. Luisa quiere abarcar toda la persona de Jesús, para mitigar y consolar todos Sus Dolores, y expresa este deseo diciendo que quisiera *"desmenuzarse en tantos pedazos por cuantas sean Sus Llagas, tus dolores, tus amarguras, las gotas de sangre que derramas"*.

Sin saberlo todavía, esto que Luisa quisiera hacer, solo puede realizarse si cada pedazo de ella fuera una bilocación de toda su persona. Decimos esto, porque la única manera en la que Luisa pudiera actuar para mitigar los dolores y consolar a Jesús en miles y miles de dolores sería, el que miles y miles de bilocaciones de su cuerpo, se dedicara, cada una de ellas, a hacer estos actos de reparación y de consuelo.

Pero Luisa no se queda ahí en su deseo. Ella quiere que Jesús en recompensa a estos actos de amor y compasión suyas, *"que en todas las partes de mi ser me imprimas, me selles tu imagen, a fin de que encontrándote en todo y dondequiera, pueda multiplicar mi amor"*. Como podemos observar, ella pide que El haga lo mismo que hizo con la Verónica, pero no una sola vez, sino que esa Imagen Suya quede impresa en los miles y miles de las partes del cuerpo de Luisa desmenuzado, con las que ella está tratando de mitigar Sus Dolores.

Parafraseando toda esta petición de Luisa decimos que Luisa quiere bilocarse en miles de Luisas, para que cada una de ellas, proporcione alivio a Sus miles de Dolores, Llagas, Ofensas, como trató de hacerlo la Verónica, y que en recompensa, Jesús haga lo mismo que hizo con la Verónica, o sea, deje plasmada Su Imagen en cada una de las Luisas Bilocadas.

Estando en la Comunión, hemos leído que oye la Voz del Señor que la "ha contentado", y a su vez, ella ve la Imagen de Jesús, el *"Jesús entero dentro de una llama"*, en cada partecita de su cuerpo.

El concepto de bilocación de Su Voluntad, de Su Persona, es concepto anunciado por Jesús y por primera vez que sepamos, en el volumen 19. A partir de ese momento, Jesús expande este Conocimiento clave para toda esta Vida en Su Voluntad, en todos los volúmenes siguientes. Al ver Luisa al Jesús entero, es obvio que Jesús está preparando a Luisa visualmente, a lo que luego Le explicará mas intelectualmente.

Esto se aplica también a nosotros, que tenemos la oportunidad de absorber Conocimientos "fuera del orden cronológico", porque Jesús Nos da el privilegio de poder leer cualquiera de los volúmenes, y así absorber más Conocimientos y correlacionarlos.

Así pues, también nosotros con nuestra intención, viviendo en Su Voluntad, podemos bilocar nuestras personas, y nuestros actos, miles de veces, para efectuar realmente, nuestras reparaciones, actos de amor y agradecimiento universalmente. En realidad, comprendemos ahora, es la única manera de hacerlo, porque solo podemos reparar, agradecer universalmente delante de la Divinidad, si nuestras personas y nuestros actos son llevados por nuestra persona completa.

Todo esto, sin embargo, no dice la lección completamente. Jesús introduce el concepto de "modos" con Sus Palabras: *"por cuantos modos se ha dado a Mí, en otros tantos y triplicados modos me he donado a ella"*. En la medida y en la cantidad en que hemos tratado de aliviarlo siguiendo Sus Sugerencias Amorosas, "nos hemos dado a El". En Su Voluntad, viviendo en Ella, cada acto que hacemos, a saber, los estudios que hacemos de estos Escritos, la lectura diaria de las Horas de la Pasión, las Visitas Espirituales al Santísimo Sacramento, los Giros en Su Voluntad, son actos con Sus Modos, porque los hacemos como El los hizo, y como El continua haciéndolos, particularmente en la Eucaristía. Así como hizo con Luisa, El triplicará en recompensa, esa entrega nuestra, devolviéndonos triplicado Su Amor.

Digamos ahora este mismo concepto, pero ahora con la amplitud con la que Jesús habla en los volúmenes superiores. En el capítulo del 24 de Mayo de 1927, volumen 21, Jesús dice estas Palabras que extractamos:

*“Hija mía, siento en ti mi gloria, mi Amor, mi Vida, mis obras; mi Voluntad todo lo concentra en ti, no sólo eso, sino que mientras tú trabajas, mi Querer te lleva al sol y trabajas junto con su luz, así que tus movimientos corren en los rayos solares y conforme se difunde la luz, tú difundes la gloria, el Amor a tu Creador. Cómo es bella nuestra hija, encontrarla trabajando en todas mis obras para darme el amor, la gloria que cada obra mía contiene, y como mi Voluntad posee la virtud bilocativa, también te biloca a ti para poderte encontrar en el mar, en el aire, en las estrellas, dondequiera, para amarte y ser amado y glorificado.”*

Y seguidamente en el mismo capítulo dice:

*“Hija mía, cada acto que hace mi Voluntad unida con el alma forma una Vida Divina, porque siendo Ella Divina no puede hacer menos que formar Vidas Divinas en sus actos, de modo que donde Ella reina, en cuanto el alma obra, habla, piensa, late, etc., mi Querer Divino hace correr su obra, su palabra, su pensamiento y latido en el de la criatura y ahí forma primero su acto, su palabra, y después da el parto de su Vida Divina. Así que en todo lo que el alma hace, hace salir de Sí tantas Vidas Divinas, de modo que llena Cielo y tierra de tantas imágenes de Vidas Divinas, ella se vuelve la reproductora, la bilocadora de la Vida Divina. Mi Voluntad no es menos potente en el alma donde reina con la plenitud de su dominio, que lo que es en su seno de la Tres Divinas Personas, y por eso poseyendo la virtud bilocativa no sólo forma en el alma cuantas Vidas Divinas quiere, sino que forma en ella su cielo, su sol, los mares de amor, los prados floridos, y hace que el alma diga a su Dios: ‘Cielo me has dado y cielo te doy, sol me has dado y sol te doy, mares y prados floridos me has dado y mares y prados floridos te doy; todo lo que has hecho para mí en la Creación y Redención tu Voluntad lo repite en mí, de modo que todo te puedo dar, como todo me has dado”.*

Resumen del capítulo del 23 de Noviembre de 1910: (Doctrinal) – Página 21 -

Encontrándome en mi habitual estado, estaba pensando en la pureza, y en cómo yo a esta bella virtud no le dedico ni un pensamiento, ni a favor ni en contra; me parece que en este punto de la pureza, ni ella me molesta a mí, ni yo me doy un pensamiento de ella.

Y decía entre mí: *“Yo misma no sé cómo me encuentro en relación a esta virtud, pero no quiero entrometerme en eso, me basta el amor para todo”.*

Y Jesús, retomando mis palabras me ha dicho:

*“Hija mía, el amor encierra todo, encadena todo, da vida a todo, sobre todo triunfa, todo embellece, todo enriquece. La pureza se contenta con no hacer ningún acto, mirada, pensamiento, palabra, que no sea honesto, el resto lo tolera, con esto no se reduce a otra cosa que a adquirir la pureza natural; el amor es celoso de todo, aun del pensamiento, del respiro, aunque fueran honestos, todo lo quiere para sí, y con esto da al alma la pureza no natural sino divina, y así de todas las otras virtudes. Así que el amor se puede decir que es paciencia, el amor es obediencia, es dulzura, es fuerza, es paz, es todo, así que todas las virtudes, si no tienen vida del amor, a lo más se pueden llamar virtudes naturales, pero el amor las cambia en virtudes divinas. ¡Oh!, qué diferencia entre las unas y las otras, las virtudes naturales son siervas y las divinas reinas, por eso para todo te baste el amor”.*

\* \* \* \* \*

Y comencemos el análisis de las Palabras de Jesús en este capítulo.

**Hija mía, el amor encierra todo, encadena todo, da vida a todo, sobre todo triunfa, todo embellece, todo enriquece.** – Estas primeras Palabras establecen claramente que el Amor, Su Voluntad, Ellos Mismos, son superiores, por si ya no lo sabíamos, a cualquiera manifestación particular de Sus Atributos Divinos, manifestaciones que se hace en las diferentes virtudes humanas. Ya esto lo hemos discutido ampliamente. Las virtudes humanas son caracterizaciones, manifestaciones de los Atributos Divinos, con lo que las Perfecciones de Dios pueden llegar a ser compartidas por nosotros. Un ejemplo quizás ayuda. Dios “tiene” el atributo de la Misericor-

dia, o sea, es Misericordioso, y quiere compartir con nosotros este Atributo Suyo, y Nos sugiere que perdonemos a nuestros enemigos, cuando esos enemigos nos injurian o nos dañan, y así Nos hace participe de ese Atributo Suyo, que ahora se llama virtud, con nosotros.

**La pureza se contenta con no hacer ningún acto, mirada, pensamiento, palabra, que no sea honesto, el resto lo tolera, con esto no se reduce a otra cosa que a adquirir la pureza natural;** - Luisa habla de la pureza, como de una virtud extraña a ella. Dice que no le dedica ni un pensamiento. Todavía ella no sabe, y solo lo sabe en el volumen 17, casi 18 años después, que Jesús la ha creado sin el fómite de la concupiscencia. Luisa es siempre niña pura, y jamás Jesús permite que pueda ser atormentada por estas y otras tentaciones propias de la concupiscencia humana que además del pecado de origen, es nuestro mayor castigo. En otras ocasiones, dice Jesús, que las virtudes solo pueden practicarse, si existe la oportunidad de practicarlas, o sea, El tiene que propiciar con Su Sugerencia Amorosa, la posibilidad de practicar una virtud.

Dicho esto, ahora Jesús habla de las virtudes como naturales y sobrenaturales, y comienza explicando, que la virtud natural se diferencia de la sobrenatural, en el grado de amplitud que ambas exhiben.

Las virtudes naturales, aunque siguen siendo participatorias de los Atributos Divinos, están restringidas en cuanto al campo de su "preocupación", o sea, el alcance que tienen. Bajo este concepto pudiéramos decir, y sabemos que esto es cierto, que algunos cristianos y cristianas se consideran poseer la virtud de la Pureza, honestas de cuerpo y honestas de alma, y sin embargo son impacientes, egoístas, etc. La virtud natural se preocupa solo de aquello que es propio de esa virtud, por lo que dice el Señor que "el resto lo tolera".

**El amor es celoso de todo, aun del pensamiento, del respiro, aunque fueran honestos, todo lo quiere para sí, y con esto da al alma la pureza no natural sino divina,** - No así ocurre con la virtud sobrenatural de la Pureza, que solo puede ser elevada a esa categoría, en aquellos seres humanos que viven en Su Voluntad. El Amor transforma toda virtud natural en sobrenatural, porque encadena a todas y cada una de las virtudes humanas a Si Mismo, y como el "Amor es celoso de todo, todo lo quiere para Si". Ya sabemos por otros capítulos esta naturaleza "posesiva" del Amor Divino, que dejado a su propio arbitrio, dice Jesús Nos consumiría, en su afán de hacernos Suyo.

Dicho de otra manera, y manteniéndonos en el concepto de virtud de la pureza, la pureza natural se conforma con ser honesta en el manejo de sus apetitos carnales, mientras que la pureza sobrenatural no se conforma con esto, sino que quiere la honestidad con mayúscula, honestidad en todo, o lo que es lo mismo, que todo se haga para agradarle a El, sin dobles intenciones, sin intenciones humanas, que harían deshonesto el acto.

**Y así de todas las otras virtudes.** - Como es característico en Nuestro Señor, extiende el razonamiento que Nos ha dado sobre la pureza a cualquiera otra virtud. Debemos comprender que la Virtud Sobrenatural con la que obramos los que vivimos en Su Voluntad, no es una Virtud distinta a la natural, sino que es Virtud más abarcadora, una Virtud que no tolera nada fuera de lo que es propio de esa Virtud.

**Así que el amor se puede decir que es paciencia, el amor es obediencia, es dulzura, es fuerza, es paz, es todo, así que todas las virtudes, si no tienen vida del amor, a lo más se pueden llamar virtudes naturales, pero el amor las cambia en virtudes divinas.** - En realidad, dice el Señor en este párrafo, no existen virtudes separadas, como no existe un Dios "compartimentalizado", cosa que ya hemos discutido en otras lecciones y reuniones de estudio. Así como solo existe un Dios único, sin partes, así no existen virtudes compartimentalizadas, sino que una vez que entramos a vivir en Su Voluntad, nuestras Virtudes se van unificando, a impulsos del Amor Divino que Nos posee y que ahora poseemos.

**¡Oh!, qué diferencia entre las unas y las otras, las virtudes naturales son siervas y las divinas reinas, por eso para todo te baste el amor.** - Por eso dice el Señor, que el que posee Su Voluntad, posee Su Amor, que no es más que el Hijo Primogénito de Su Voluntad, y este Amor Divino todo lo unifica, todo lo quiere para Sí, y hace que el ser humano que vive en Su Voluntad camine progresivamente hacia una actuación que refleje todas las virtudes simultáneamente.

Resumen del capítulo del 28 de Noviembre de 1910: (Doctrinal) – Página 22 -

Encontrándome en mi habitual estado veía a mi siempre amable Jesús, y yo me sentía en mi interior toda transformada en el amor de mi amado Jesús, y ahora me encontraba dentro de Jesús y prorrumpía en actos de amor junto con Él, y amaba como amaba Jesús, pero no sé decirlo bien, me faltan palabras; ahora encontraba a mi dulce Jesús en mí y prorrumpía yo sola en actos de amor, y Jesús los oía y decía:

"Di, di, repite de nuevo, alíviame con tu amor; la falta del amor ha arrojado al mundo en una red de vicios".

Y hacía silencio para oírme, y yo repetía de nuevo los actos de amor; diré lo poco que recuerdo:

*"En todos los momentos, en todas las horas, quiero siempre amarte con tu corazón. En todos los respiros de mi vida, respirando te amaré; en todos los latidos de mi corazón, amor, amor repetiré; en todas las gotas de mi sangre, amor, amor gritaré; en todos los movimientos de mi cuerpo, sólo amor abrazaré. Sólo de amor quiero hablar, sólo al amor quiero mirar, sólo al amor quiero escuchar, siempre en el amor quiero pensar. Sólo de amor quiero arder, sólo de amor quiero consumir, sólo el amor quiero gustar, sólo al amor quiero contentar. Sólo de amor quiero vivir, y en el amor quiero morir. En todos los instantes, en todas las horas, a todos al amor quiero llamar. Sola y siempre con Jesús, y en Jesús siempre viviré, en su corazón me sumergiré, y junto con Jesús y con su corazón, amor, amor, te amaré".*

¿Pero quién puede decirlo todo? Al hacer esto me sentía toda yo misma dividida en muchas pequeñas llamitas, y después se hacían una sola llama.

\* \* \* \* \*

Luisa se encuentra bilocada en la persona de Jesús, "*ahora me encontraba dentro de Jesús*", y se transforma en el Mismo Amor que tiene la Humanidad de Jesús, "*amaba como amaba Jesús*".

Este Amor de Jesús al que Luisa se refiere, y con el que ella ama también, no es amor estático, ni sentimentalmente humano, es un Amor expresado en acción. Este "amor de acción" es particularmente importante cuando se expresa en la Vida en Su Voluntad.

Así pues, Luisa transformada en ese mismo amor de acción Divino, se siente impulsada para hacer actos de amor, tales como, alabanza, gloria, giros, adoraciones, todas ellos hechos en la Divina Voluntad. Además de todo esto, ella lo hacía acompañada de Jesús, pero de manera tal, que ambos estaban fundidos el uno en el otro.

Luego, el proceso de invierte; en vez de Luisa sentirse en la Humanidad de Jesús, ahora Luisa encuentra a Jesús dentro de su alma, y dice Luisa que "ella sola prorrumpía en actos de amor", pero en realidad, aunque parece que es "ella sola" la que impulsa y hace el acto, en realidad, es Jesús bilocado en ella, El que la impulsa a que actúe.

Estos actos de Luisa, impulsados por El, Le agradan mucho, Le deleitan, por lo que Jesús añade: "**Di, di, repite de nuevo, alíviame con tu amor, la falta de amor ha arrojado al mundo en una red de vicios**".

Parafraseamos lo que dice Jesús para un mejor entendimiento, y así diría El: La falta del cumplimiento de Sus Sugerencias Amorosas, el desobedecer Su Voluntad en esa Sugerencia, es lo que causa que el hombre, le cierre la puerta del alma a Su Gracia, la manifestación sensible de este Amor Divino, y deje entrar en su alma toda clases de vicios.

La bellísima Oración/Giro que repetimos a continuación, tiene una gran importancia, y encarecemos a todos los que leen estas Guías de Estudio, a que la repitan frecuentemente, para hacerle llegar a Jesús, el "primer agrado", o sea, el agrado que sintiera cuando la oyó por primera vez de labios de Luisa. No solo esto, sino que refleja a la perfección tres conceptos importantísimos, que están en la raíz misma de esta Vida en Su Voluntad a la que renacemos.

- 1) El Concepto de que estamos comunicándonos con el Amor Divino, el Hijo Primogénito de Su Voluntad, es un Ente Divino que lo forma todo semejante a El, que todo lo vincula, que forma esta Nueva Vida de Su

Voluntad que encierra en nosotros el Espíritu Santo, y con cuya Vida quedamos efectivamente integrados a la Divinidad.

- 2) el concepto del Amor Verdadero, Amor expresado en Acción, y acción total de la criatura renacida en Su Voluntad, y no en el solo sentimiento que llamamos comúnmente amor.
- 3) El concepto de que actuamos con las especie de actos que constituyen los actos primarios o básicos del ser humano, y por tanto, estamos expresando nuestra total adhesión y rendimiento de nuestra voluntad en todo lo que se nos ha permitido hacer.

Y transcribimos ahora la Oración/Giro de Luisa, pero arreglada de manera tal, que estos tres Conceptos se destacan más perfectamente.

***En todos los momentos, en todas las horas,  
quiero siempre amarte con tu corazón.  
En todos los respiros de mi vida, respirando te amaré;  
en todos los latidos de mi corazón, amor, amor repetiré;  
en todas las gotas de mi sangre, amor, amor gritaré;  
en todos los movimientos de mi cuerpo, sólo amor abrazaré.***

***Sólo de amor quiero hablar,  
sólo al amor quiero mirar,  
sólo al amor quiero escuchar,  
siempre en el amor quiero pensar.***

***Sólo de amor quiero arder,  
sólo de amor quiero consumir,  
sólo el amor quiero gustar,  
sólo al amor quiero contentar.  
Sólo de amor quiero vivir,  
y en el amor quiero morir.***

***En todos los instantes, en todas las horas,  
a todos al amor quiero llamar.***

***Sola y siempre con Jesús, y en Jesús siempre viviré,  
en su corazón me sumergiré,  
y junto con Jesús y con su corazón,  
amor, amor, te amaré.***

\* \* \* \* \*

Al final de la Oración/Giro Luisa se siente dividida en pequeñas llamitas de Amor, representativas de cada especie de acto expresado, y esas eran las Llamas del Amor Divino que estaban bilocados en Luisa. Cuando todas esas llamitas se unen en una sola Llama, significa que se unen todas a la Llama del Amor Divino de la Humanidad de Jesús, porque son actos Divinos hechos en Su Voluntad, y por lo tanto a El le pertenecen, y a El se incorporan.

Resumen del capítulo del 29 de Noviembre de 1910: (Doctrinal) – Página 24 -

Debiendo venir un bueno y santo sacerdote, estaba un poco ansiosa porque quería conversar con él, especialmente sobre mi estado presente para conocer la Divina Voluntad, pero habiendo venido la primera y la segunda vez, he visto que no se concluía nada de lo que yo quería. Ahora, habiendo recibido la comunión, toda afligida comunicaba a mi afectuoso Jesús mi suma aflicción diciéndole:

*"Mi vida, mi bien y mi todo, se ve que sólo Tú eres todo para mí, no he encontrado jamás en ninguna criatura, por cuan buena y santa sea, una palabra, un consuelo, un epílogo a mi más mínima duda, se ve que no debe*



*haber ninguno para mí, sino Tú solo, sólo el Todo para mí, y yo sola, sola, y siempre sola para Ti, y yo me abandono toda y siempre en Ti, por cuan mala soy ten la bondad de tenerme entre tus brazos y de no dejarme un solo instante”.*

Mientras esto decía, mi bendito Jesús se hacía ver que miraba dentro de mi interior, revolvía todo para ver si había alguna cosa que a Él no le agradase, y mientras revolvía, ha tomado en sus manos como un grano de arena blanca y lo ha arrojado a tierra, después me ha dicho:

“Hija mía amadísima, es sumamente justo que quien es toda para Mí, solamente Yo sea todo para ella, soy demasiado celoso de que otro pudiese darle el mínimo alivio. Yo solo, solísimo, quiero suplirte por todos y en todo, ¿qué cosa te aflige? ¿Qué quieres? Hago todo para que estés contenta, ¿ves aquél grano blanco que te he quitado? No era otra cosa que un poco de ansiedad, porque querías saber por medio de otros mi Voluntad, te lo he quitado y lo he arrojado a tierra para dejarte en la santa indiferencia, tal como Yo te quiero, y ahora te digo cuál es mi Querer: La misa la quiero, la comunión también; respecto a si debes o no esperar al sacerdote para recobrarte, serás indiferente, si te sientes adormecida no te esforzarás por recobrarte, y si te estás despierta no te esforzarás por adormecerte. Sin embargo debes saber que te quiero siempre pronta y siempre en el puesto de víctima, aunque no siempre sufras, te quiero como aquellos soldados en el campo de batalla, que aunque el acto de pelear no es continuo, están sin embargo con las armas preparadas, y si es necesario, sentados en el cuartel, para que cada vez que el enemigo quiera emprender la batalla estén listos a derrotarlo. Así tú hija mía, estarás siempre lista, siempre en tu puesto, para que cada vez que quiera hacerte sufrir para mi alivio o para perdonar flagelos, o por otra causa, Yo te encuentre siempre lista, no debo siempre llamarte ni disponerte cada vez al sacrificio, sino que te estarás como si siempre te llamara, aunque no siempre te tenga en acto de sufrir. Así que nos hemos entendido, ¿no es verdad? Estate tranquila y no temas de nada”.

\* \* \* \* \*

En este capítulo Jesús le define bien a Luisa, cual es la forma que El quiere actuar con ella de ahora en adelante; las “nuevas reglas de conducta”. Le aclara bien que solo El es capaz de responder cualquier duda, de consolarla, de animarla, y de decirle exactamente lo que debe hacer. No quiere que nadie se interponga entre El y Luisa. Dice que es demasiado celoso para permitir que ninguna criatura trate de hacer lo que El quiere hacer, no importa cuan buena y santa pueda ser esa persona, en este caso, este Sacerdote.

Llega tanto Su Celo y Atención a Luisa, que El mismo Le quita con Sus Propias Manos de su alma, un “granito” blanco, como de arena, que significaba lo poco de humano que Luisa tenía dentro de sí. Este “granito” era la ansiedad que sufría porque quería saber por medio de otras criaturas, cual era la Voluntad de Dios, y Jesús no quiere que nadie le diga lo que tiene que hacer. Por todas estas razones, le dice que Le pregunte lo que ella quiera, que El se lo responderá.

Comienza ahora a describir las nuevas “reglas de conducta” que deben guiar a Luisa en su relación con otras personas que la rodean, incluyendo principalmente al sacerdote confesor.

- 1) Quiere una “santa indiferencia”, es decir que no de preferencia a una cosa u otra en lo que debe hacer, sino que piense que ella debe hacer lo que El le sugiere directamente.
- 2) Del confesor quiere solamente que le celebre la Santa Misa en tu habitación, y le de la Comunión.
- 3) Respecto de la anterior necesidad de que el Confesor la hiciera recobrar del adormecimiento nocturno característico en Luisa, Le manifiesta que ya esto no será necesario. El espera que se quede dependiendo como esté: “**serás indiferente, si te sientes adormecida no te esforzarás por recobrarte, y si te estás despierta no te esforzarás por adormecerte**”. Dicho de otra manera, aparentemente Jesús es ahora el “en-cargado” de hacerla adormecer o despertar según El quiera.

Dice Jesús que la quiere siempre, con la misma actitud de un soldado que está siempre esperando las ordenes de sus superiores, para derrotar al enemigo, aunque no siempre se encuentre peleando en el frente de batalla.

Finalmente decimos, que Jesús necesita de una Luisa que esté siempre “disponible” las 24 horas del día, para poder cumplir, detalle por detalle, la Misión que El le ha encomendado.

Resumen del Capítulo del 2 de Diciembre de 1910: (De diario) – Página 26 –

Continuando mi habitual estado, mi siempre amable Jesús ha venido, y yo me veía a mí misma como una centella, y esta centella giraba en torno a mi amado Jesús, y ahora se detenía en la cabeza, ahora en los ojos, ahora entraba en la boca y descendía dentro, hasta lo íntimo de su corazón adorable, después salía de él y giraba, y Jesús se la ponía hasta debajo de sus pies, y en vez de extinguirse al calor de las plantas divinas se encendía de mas y con más velocidad salía de debajo de sus pies y giraba de nuevo en torno a Jesús, y ahora rezaba con Jesús, ahora amaba, ahora reparaba, en suma, hacía lo que hacía Jesús y con Jesús, esta centella se hacía inmensa, abrazaba a todos en la oración, no le escapaba ninguno, se encontraba en el amor de todos y por todos amaba, reparaba, suplía por todos y por todo. ¡Oh, cómo es admirable e inenarrable lo que se hace con Jesús!, me faltan las palabras para poder poner en el papel las expresiones de amor y de otras cosas que se hacen con Jesús; la obediencia quisiera, pero la mente se va a lo alto para tomar de Jesús las palabras y desciende a lo bajo, hace por encontrar las expresiones, las palabras del lenguaje natural y no encuentra el camino para sacarlo fuera, por eso no puedo. Entonces mi amado Jesús me ha dicho:

“Hija mía, tú eres la centella de Jesús, la centella puede estar en cualquier parte, puede penetrar en todo, no ocupa lugar, a lo más vive en lo alto y gira, y también es deleitable”.

Y yo: “Ah Jesús, es muy débil y es fácil de apagarse la centella, y si se apaga no hay forma de darle nueva vida, así que pobre de mí si llego a apagarme”.

Y Jesús: “No, no, la centella de Jesús no se puede apagar, porque su vida es alimentada por el fuego de Jesús, y las centellas que tienen vida de mi fuego no están sujetas a muerte, y si mueren, mueren en el mismo fuego de Jesús. Te he hecho centella para poder divertirme más contigo, y por la pequeñez de la centella puedo servirme de ella para hacerla girar continuamente dentro y fuera de Mí y tenerla en cualquier parte que quiera de Mí mismo, en los ojos, en los oídos, en la boca, bajo los pies, donde mejor me plazca”.

\* \* \* \* \*

Luisa puede verse a si misma como una pequeña “centella”, una chispita, que gira por toda la Humanidad de Jesús, y cómo, a pesar de ser pequeña, no se extinguía. Esa centella hacía todo lo que hacía Jesús, y con Jesús, es decir, colaborando con El en Su Voluntad.

Luisa no tiene palabras para expresar todo lo que sucede, y comenta que como es tan pequeña, pudiera “apagarse” fácilmente, y que si se apaga, ya no habría manera de darle nueva vida.

A todo esto Jesús Le responde, que cualquier centella pudiera apagarse, por falta de fuerzas, pero no la centella de Jesús. El se encarga de fortalecerla, alimentarla con Su propio fuego, y cómo es imposible para las centellas que tienen vida en Su Fuego, no están sujetas a morir como los demás. La única muerte que pueden sufrir las centellas que viven en Su Voluntad, es una muerte natural, la que sobreviene cuando esa criatura ha cumplido con el número de actos determinados para ella. Cuando mueren, porque todos morimos, El hace que se extingan en Su mismo fuego, en el Amor Divino encerrado en Su Humanidad.

Jesús Le hace saber también, que la ha hecho centella, para divertirse mas con ella, porque a una centella, El puede tenerla como quiera, hacerla girar dentro y fuera de Si, y tenerla de la manera en que mejor Le plazca. Una vez más, invoca Jesús a la Santa Indiferencia en la que deben estar siempre estas almas centellas.

Dejando a un lado la poesía inherente en la comparación, debemos recordar que el alma centella, es toda alma que vive en Su Voluntad, porque como la centella que es Luisa, esa alma realiza en Su Voluntad, el trabajo de colaboración que El quiere de ella, o sea, en los Giros de la Creación que esa alma realiza. Ya en el volumen 6, capítulo del 23 de Agosto de 1995, Jesús habla de esta misma actividad pero ahora con el sobrenombre de mariposas, que giran y giran, en torno a la Llama que El es.

Resumen del Capítulo del 22 de Diciembre de 1910: (De diario) - Página 27 –

Continuando mi habitual estado, veía ante mi mente a varios sacerdotes, y el bendito Jesús decía:

"Para ser hábil en obrar cosas grandes para Dios, es necesario destruir la estima propia, el respeto humano y la propia naturaleza, para revivir de la Vida Divina y preocuparse sólo de la estima de Nuestro Señor y de lo que corresponde al honor y gloria suya; es necesario triturar, pulverizar lo que concierne a lo humano para poder vivir de Dios; y he aquí que, no ustedes, sino Dios en ustedes hablará, obrará, y las almas y las obras a ustedes confiadas tendrán espléndidos efectos, y tendrán los frutos deseados por ustedes y por Mí, como la obra de las reuniones de los sacerdotes que te dije antes, y uno de estos podría ser hábil para promover y también efectuar esta obra, pero un poco de estima propia, de vano temor, de respeto humano lo vuelve inhábil, y la gracia cuando encuentra al alma circundada por estas bajezas, vuela y no se detiene y el sacerdote queda hombre y obra como hombre, y tiene en su obrar los efectos que puede tener un hombre, no ya los efectos que puede tener un sacerdote animado por el Espíritu de Jesucristo".

\* \* \* \* \*

Este es un interesante capítulo de diario, en el que Nuestro Señor comienza a darles consejos a todos los sacerdotes, vía Luisa. Aparentemente, ya Jesús Le ha hablado a Luisa sobre Su Deseo de esta obra que El llama "la obra de las reuniones de los sacerdotes". Este Deseo Suyo, Jesús quiere impartirlo primero a los sacerdotes que gravitan alrededor de Luisa, algunos de la curia de Corato, y otros que vienen a visitarla, atraídos por su santidad. Luego, esta obra de las reuniones de los sacerdotes, que comenzaría en Corato, se expandiría al resto de Italia. Nuestro Señor da instrucciones detalladas a Luisa para que Luisa las comunique, pero esto no ocurrirá hasta el capítulo del 8 de Enero de 1911.

Todos estos capítulos en los que Nuestro Señor aconseja a los sacerdotes mencionados, continúan casi ininterrumpidos hasta el 4 de Febrero de 1911, y aunque ofrecen importantes consideraciones doctrinales que estudiaremos, no hay gran concentración de enseñanza doctrinal sobre la Divina Voluntad propiamente. Así empezamos con los Conocimientos que pensamos son nuevos, o por lo menos que no habíamos leído antes en estos Escritos.

En este capítulo se destacan las siguientes ideas:

Para ser hábil en obrar cosas grandes para Dios,

- 1) es necesario destruir la estima propia, el respeto humano y la propia naturaleza,
- 2) (y así) revivir de la Vida Divina y preocuparse sólo de la estima de Nuestro Señor y de lo que corresponde al honor y gloria suya;
- 3) es necesario triturar, pulverizar lo que concierne a lo humano para poder vivir de Dios;
- 4) y he aquí que, (como consecuencia, que) no ustedes, sino Dios en ustedes hablará, obrará, y las almas y las obras a ustedes confiadas tendrán espléndidos efectos, y tendrán los frutos deseados por ustedes y por Mí.

Uno de los sacerdotes que visita a Luisa, dice el Señor, "podría ser hábil para promover y también efectuar esta obra, (la obra de las reuniones de los sacerdotes) pero un poco de estima propia, de vano temor, de respeto humano lo vuelve inhábil, y la gracia cuando encuentra al alma circundada por estas bajezas, vuela y no se detiene y el sacerdote queda hombre y obra como hombre, y tiene en su obrar los efectos que puede tener un hombre, no ya los efectos que puede tener un sacerdote animado por el Espíritu de Jesucristo".

Aunque como ya hemos dicho, esta idea de Jesús de "las reuniones de los sacerdotes" va a ser detallada ampliamente en los próximos capítulos, en este capítulo Jesús habla, de que El ha seleccionado a uno de esos sacerdotes para que sea el promotor de esta Labor. Sin embargo, este sacerdote no está acogiendo esta Sugerencia Amorosa Suya, y Jesús destaca como razones, "un poco de estima propia, vano temor y respeto humano", como impidiendo el que nuevas Sugerencias, nuevas Gracias, lleguen a este sacerdote. Cuando no acogemos estas Sugerencias, no podemos completar el acto de Amor del Señor; en este caso, la obra de las reuniones de los sacerdotes, y el sacerdote, sin la fuerza extraordinaria de Gracia que esa Sugerencia traía "a sus espaldas", no puede obrar como Dios, "animado por el espíritu de Jesucristo", sino como hombre.

Resumen del Capítulo del 24 de Diciembre de 1910: (De diario) – Página 28 -

Habiendo recibido la comunión rogaba al buen Jesús por un sacerdote que quería saber si el Señor lo llamaba al estado religioso, y el buen Jesús me ha dicho:

“Hija mía, Yo lo llamo y él está siempre indeciso. Las almas que no son decididas no son buenas para nada; lo contrario cuando son decididas y resueltas, entonces todas las dificultades las supera, las soluciona, aquellos mismos que suscitan las dificultades, viéndolo tan resuelto, se debilitan y no tienen el valor de oponerse. Es un poco de apego lo que lo ata, y Yo no quiero contaminar mi gracia en los corazones que no están libres de todo; si se separa de todo y de todos, entonces mi gracia lo inundará de más y sentirá la fuerza necesaria para seguir mi llamada”.

\* \* \* \* \*

Otro interesante capítulo en el que Jesús muestra claramente la necesidad de seguir la primera de las Sugerencias que Nos hace para algo que El quiere de nosotros. Si esa primera Sugerencia no la acogemos, las otras no pueden continuar, porque como ya sabemos, no quiere violentar nuestra libertad de voluntad que Le está cerrando el paso.

De nuevo, la importante consideración doctrinal que Nos da, es esta:

La Gracia, la manifestación sensible de Su Amor que en este caso se traduce en “la fuerza necesaria para seguir Su llamado (al sacerdocio)”, no puede llegar, porque **esa Gracia viene a espaldas de la Sugerencia**; si el individuo no acoge esta Sugerencia inicial, ese individuo no puede acoger, darle entrada a la Gracia, al Amor Suyo que Le ayudaría con toda efectividad a realizar lo que El le pide.

Es un error bastante común entre los católicos el pensar, que la Gracia entra por si sola, como un algo separado de Su invitación, Su Sugerencia, a actuar. Estos católicos de que hablamos, no acaban de comprender que la Gracia que reciben en la recepción de los Sacramentos, las oportunidades de practicar las virtudes cristianas, todo lo que hacen en sus vidas, que es agradable al Señor, solo puede entrar en ellos, porque han acogido la Sugerencia Divina de recibir los sacramentos, practicar las virtudes cristianas, etc. No entra esa Gracia independiente a la Sugerencia, y el error común es pensar que lo que hacemos de bueno, parte de nosotros, porque nosotros lo queremos hacer, sin comprender, que no hacemos **hoy** lo bueno que hacemos, porque estamos acostumbrados a hacerlo, **sino porque hoy**, el Señor Nos da la Sugerencia de que hagamos lo que Le agrada.

¿Cómo lo dice Jesús? “si se separa de todo y de todos, (la Sugerencia) entonces mi gracia (que venia a espaldas de esa Sugerencia) lo inundará de más y sentirá la fuerza necesaria para seguir mi llamada”

Día a día, el Señor Nos sugiere, y día a día, tenemos que acoger la Sugerencia y hacerla. El “habito” de que ya soy bueno no existe, es una argucia diabólica mas. El único “habito” que tenemos que adquirir, es el “habito” de escuchar, día a día, lo que Nos sugiere. Una cosa es cierta: mientras más Le escuchamos, mas Nos Sugiere, y más Gracia Nos envía, más Gracia recibimos, y así, sin darnos cuenta, vamos siendo mejores cómo deseamos, y cómo El desea.

Para los que vivimos en Su Voluntad, el proceso es el mismo, pero el Objetivo de la Sugerencia, y por tanto la Gracia que viene a “sus espaldas”, es distinto. En el caso nuestro, la Sugerencia y por ende la Gracia, buscan que avancemos en esta Vida que Nos ha concedido, que la desarrollemos mas y mas, para que seamos mejores colaboradores en Su Plan de la Venida del Reino del Fiat Supremo.

Resumen del capítulo del 25 de Diciembre de 1910: (Doctrinal) – Página 29 -

Esta mañana el bendito Jesús se hacía ver pequeño, pequeño, pero tan gracioso y bello que me raptaba en dulce encanto, después se volvía más benévolo porque con sus pequeñas manitas tomaba pequeños clavos y me clavaba con una maestría digna sólo de mi siempre amable Jesús, y después me colmaba de besos y de amor, y yo a Él.

Después de esto me parecía que me encontraba en la gruta de mí recién nacido Jesús, y mi pequeño Jesús me ha dicho:

"Hija amada mía, ¿quién vino a visitarme en la gruta de mi nacimiento? Los pastores fueron los primeros visitantes, los únicos que hacían un ir y venir y me ofrecían dones y cosas de ellos, y los primeros que tuvieron el conocimiento de mi venida al mundo, y por consecuencia los primeros favorecidos llenos de mi gracia. He aquí por qué escojo siempre personas pobres, ignorantes, despreciables, y de ellas hago portentos de gracia, porque son siempre las más dispuestas a escucharme, a creerme sin poner tantas dificultades, tantas cavilaciones, como lo hacen las personas cultas. Después vinieron los magos, pero no se vio ningún sacerdote, mientras que ellos debían ser los primeros en hacerme cortejo, porque ellos sabían más que todos los demás según las escrituras que estudiaban, sabían el tiempo, el lugar, y era más fácil el venir a visitarme, pero ninguno, ninguno se movió, es más, mientras que ellos lo señalaron a los magos, ellos no se movieron, ni se incomodaron en dar un paso para ir en busca de mi venida. Esto fue un dolor, para Mí amarguísimo, en mi nacimiento, porque en aquellos sacerdotes era tanto el apego a las riquezas, al interés, a las familias y a las cosas exteriores, que como resplandores les cegaba la vista, les endurecía el corazón y volvía torpe la inteligencia para conocer las verdades más sagradas, más ciertas, y estaban tan engolfados en las cosas bajas de la tierra, que jamás habrían creído que un Dios pudiese venir a la tierra en tanta pobreza y en tanta humillación, y no sólo en mi nacimiento, sino también en el curso de mi vida, cuando hacía los milagros más estrepitosos, ninguno me siguió, más bien planearon mi muerte y me asesinaron sobre la cruz. Y Yo, después de haber usado todo mi arte para atraerlos a Mí, los puse en el olvido y escogí personas pobres, ignorantes, como fueron mis apóstoles y formé mi Iglesia, los segregué de las familias, los liberé de cualquier vínculo de riquezas, los llené de los tesoros de mi gracia y los volví hábiles para la dirección de mi Iglesia y de las almas. Ahora, debes saber que este dolor aún me dura, porque los sacerdotes de estos tiempos se han hermanado con los sacerdotes de aquellos tiempos, se han dado la mano en el apego a las familias, al interés, a las cosas exteriores y poco o nada ponen atención al interior, es más, algunos se han degradado tanto, que han llegado a hacer entender a los mismos seglares que no están contentos de su estado, abajando su dignidad hasta lo ínfimo y por debajo de los mismos seglares. ¡Ah! hija mía, ¿qué prestigio puede tener su palabra en las gentes? Más bien los pueblos por su causa van descendiendo en la fe y en el abismo de peores males, caminan a tropezones y en las tinieblas, porque luz en los sacerdotes no ven más. Esta es la necesidad de las casas de reunión de sacerdotes, a fin de que liberado el sacerdote de las tinieblas de las cuales está invadido, de las familias, del interés y de los cuidados de las cosas exteriores, pueda dar luz de verdaderas virtudes y los pueblos puedan salir de los errores en los que han caído. Son tan necesarias estas reuniones, que cada vez que la Iglesia ha llegado a lo ínfimo, casi siempre éste ha sido el medio para hacerla resurgir más bella y majestuosa".

Yo al oír esto he dicho:

*"Mi sumo y único bien, dulce vida mía, compadezco tu dolor y quisiera endulzarlo con mi amor, pero Tú sabes bien quién soy yo, cómo soy pobre, ignorante, mala, y además, extremadamente presa por la pasión de mi ocultamiento, amo tanto el que pudiera esconderme tanto en Ti, que ninguno pudiera creer que yo existo más, y Tú en cambio quieres que hable de estas cosas que tanto afligen tu amantísimo corazón y tan necesarias para la Iglesia. ¡Oh! mi Jesús, a mí háblame de amor, y ve en busca de otras almas buenas y santas a hablar de estas cosas tan útiles para la Iglesia".*

Y el buen Jesús ha dicho:

"Hija mía, también Yo amaba el ocultamiento, pero cada cosa tiene su tiempo, cuando el honor y la gloria del Padre y el bien de las almas lo requirió, me manifesté e hice mi vida pública. Así hago con las almas, a veces las tengo escondidas, otras veces las manifiesto, y tú debes ser indiferente a todo, queriendo sólo lo que Yo quiero, es más, te bendigo el corazón, la boca, y hablaré Yo en ti con mi misma boca y con mi mismo dolor".

Y así me ha bendecido y ha desaparecido.

\* \* \* \* \*

Importante capítulo doctrinal, "salpicado" con extraordinarios Conocimientos, hasta ahora desconocidos, de la Vida de Jesús. Queremos llamar la atención del lector, que aunque al principio no lo parezca, casi toda la información que recibimos en este capítulo, tiene que ver con Su Disgusto con los sacerdotes de la Ley, de los cuales, los sacerdotes de hoy son descendientes indirectos. ¿Nos sorprende? No debiera, porque el tono general del volumen 10, y a lo que recordamos el 11, es un Disgusto profundo con las personas consagradas de todos los tiempos, que son los que mas debieran escucharle y comprenderle.

**Hija amada mía, ¿quién vino a visitarme en la gruta de mi nacimiento? Los pastores fueron los primeros visitantes, los únicos que hacían un ir y venir y me ofrecían dones y cosas de ellos, y los primeros que tuvieron el conocimiento de mi venida al mundo, y por consecuencia los primeros favorecidos llenos de mi gracia. He aquí por qué escojo siempre personas pobres, ignorantes, despreciables, y de ellas hago portentos de gracia, porque son siempre las más dispuestas a escucharme, a creerme sin poner tantas dificultades, tantas cavilaciones, como lo hacen las personas cultas.** - En adición a los detalles de que hablábamos, lo más importante de todo este capítulo radica en que Jesús continúa enfatizando la importancia de "estar dispuestos a escucharle", o sea, estar dispuestos a escuchar Su Sugerencia, sea esta cual fuere. En este caso, los pastores "escuchan" la Sugerencia, y por eso quedan llenos de Gracia. Y, ¿Cuál es la Sugerencia en boca del Ángel? San Lucas, el único de los evangelistas que habla de estos "detalles" tan importantes para nuestra Fe, dice que el Ángel que se les apareció a los pastores, Les dijo:

**"No temáis, que os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo. Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Cristo Señor, y esto os servirá de señal: encontrareis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre".** Y se marchó.

Como vemos, no hay una Sugerencia directa; no Les dice, "vayan corriendo a ver a ese niño que ha nacido", sino que Les dice que ha nacido el Salvador, el Cristo Jesús. Y esto es suficiente para que aquellos pastores, que se dijeron entre si: "Vayamos pues, hasta Belén, y veamos lo que ha sucedido, y que el Señor Nos ha manifestado".

Debemos comprender que el pueblo judío está, aun hoy, plenamente conciente de que está esperando a un Mesías, a un Salvador, que terminará para siempre con este casi permanente estado de esclavitud, de destierro, de prisión que define la historia del pueblo judío. Con poquísimas excepciones, a saber, los años de David y Salomón, el pueblo de Dios ha estado esclavo, perseguido, errante, o yendo hacia la tierra prometida, o expulsados de la tierra prometida por sus idolatrías; pero lo único que no ha perdido es la esperanza del Mesías Liberador que terminaría con todas estas desgracias. Nunca han aprendido que sus desgracias vienen todas por su infidelidad a Aquel que tanto las ha favorecido, y continúa favoreciendo. Piensan que las desgracias van a esfumarse, cuando venga el Mesías, pero sin que ellos tengan que cambiar de conducta.

No es de extrañar pues, que en medio de la nueva dominación extranjera, la romana, el pueblo viviera esperando al Liberador. Los pastores, no se hacen repetir la invitación velada, sino que de inmediato van a visitar al Niño Jesús.

**Después vinieron los magos, pero no se vio ningún sacerdote, mientras que ellos debían ser los primeros en hacerme cortejo, porque ellos sabían más que todos los demás según las escrituras que estudiaban, sabían el tiempo, el lugar, y era más fácil el venir a visitarme, pero ninguno, ninguno se movió, es más, mientras que ellos lo señalaron a los magos, ellos no se movieron, ni se incomodaron en dar un paso para ir en busca de mi venida.** - Sin adornar mucho lo que dice Jesús, porque es totalmente innecesario, comprendemos que la Sugerencia permanente de las Profecías que anunciaban Su Venida, y que esos sacerdotes conocían perfectamente, ellos la ignoraron, ni siquiera tuvieron el más mínimo interés en comprobar si lo que aquellos individuos decían, tenía una pizca de verdad. Así que se limitaron a darles la información que los magos buscaban. Observemos que Jesús no habla de Reyes, sino simplemente de magos, o sea, hombres fuera de la Tradición Judaica.

**Esto fue un dolor, para Mí amarguísimo, en mi nacimiento, porque en aquellos sacerdotes era tanto el apego a las riquezas, al interés, a las familias y a las cosas exteriores, que como resplandores les cegaba la vista, les endurecía el corazón y volvía torpe la inteligencia para conocer las verdades más sagradas, más ciertas, y estaban tan engolfados en las cosas bajas de la tierra, que jamás habrían creído que un Dios pudiese venir a la tierra en tanta pobreza y en tanta humillación,** - Aquí Jesús ha-

bla de Su Dolor y Disgusto por esta falta de sensibilidad a Su Llegada a la tierra, por parte de los que más estaban preparados para escucharla. Debemos hacer hincapié en la razón última, por la que no creyeron que hubiera podido haber llegado el Mesías, a saber, porque no concebían que el Libertador de Israel, pudiera nacer en medio de la pobreza y en la humillación más abyecta. Este mal entendido sigue siendo el principal obstáculo a la creencia del pueblo judío en Jesús como Mesías, mal entendido que los Rabinos modernos continúan "alimentando", en parte por convicción, y en parte para preservar su status privilegiado como líderes religiosos. Es obvio que si creyeran y así anunciaran a Jesús como Mesías, se les acabaría el status privilegiado del que disfrutaban todavía hoy. Eso ha pasado con pastores protestantes que se han convertido al catolicismo, y de pastores de una grey numerosa, ahora no son nada dentro de la Iglesia Católica, por lo menos por ahora, mientras revalidan su status como pastores católicos.

**Y no sólo en mi nacimiento, sino también en el curso de mi vida, cuando hacía los milagros más estrepitosos, ninguno me siguió, más bien planearon mi muerte y me asesinaron sobre la cruz. Y Yo, después de haber usado todo mi arte para atraerlos a Mí, los puse en el olvido y escogí personas pobres, ignorantes, como fueron mis apóstoles y formé mi Iglesia,** - Confirma en este capítulo algo que creemos haberle oído a algún sacerdote, o quizás a algún predicador protestante, de que Jesús trató por todos los medios, de atraer a esos Sacerdotes a El. Aunque no es posible elaborar sobre este punto demasiado, pero los que preparan estas Guías de Estudio siempre han pensado que Jesús trató de ser "uno de ellos", hasta el punto de que pensamos que Jesús quiso "certificarse", por usar de algún termino adecuado, como Maestro de la Ley, como Rabino. Es mas, ya no pensamos, sino que tenemos la seguridad de que Jesús era un Maestro de la Ley, un Rabino, aun antes de empezar Su Predicación Pública. Las múltiples alusiones a Jesús como Maestro, y así le llamaban todos, los que no le conocían, Su predicación en las sinagogas locales, y en el Templo de Jerusalén cuando estaba en Jerusalén, era privilegio que solo podían ejercer maestros "certificados". Observemos como los fariseos y escribas, siempre se dirigían a El con deferencia, aunque estuvieran siempre buscando cogerlo en algún despropósito para desacreditarlo. Sus Mismos Discípulos, la Magdalena siempre, Marta y María siempre se dirigen a El como Rabí o Raboni. Todos seguían a un Rabino que hablaba cosas nuevas, pero con la autoridad también de su status.

Así dice Jesús, "que usó de todo su arte", es decir, hizo lo posible y lo imposible por ganárselos, y tenemos que entender, que para poder ganarse a aquella casta sacerdotal, que se las sabía todas, tenía que convertirse en uno de ellos, como lo hizo, y hablar como ellos, como lo hizo, cuando era necesario.

Da escalofríos el que Dios diga, que como no le hicieron caso, "los puso en el olvido", y al mismo tiempo regocija el que diga que escogió a personas pobres e ignorantes, como fueron Sus Apóstoles, y que con ellos, formó Su Iglesia.

**Los segregué de las familias, los liberé de cualquier vínculo de riquezas, los llené de los tesoros de mi gracia y los volví hábiles para la dirección de mi Iglesia y de las almas.** - Con estas Palabras, Jesús comienza ahora a reafirmar la doctrina eclesiástica moderna de que el Sacerdote debe alejarse de su familia, no olvidándola, pero sí segregándose de ella. No olvidemos que Jesús no vio mal el que San Pedro se ocupara de la suegra enferma, y posiblemente de otros, como tampoco vio mal la intromisión de la madre de Juan y Santiago en los asuntos del Grupo, pero definitivamente a El le seguían por todas partes. Este aislamiento o segregación, nos recuerda lo que hace con Luisa, y lo que hace con todo ser humano al que encomienda una misión de gran importancia. Habla de que los "volví hábiles para la dirección de Mi Iglesia y de las almas". Esta es una afirmación Suya que choca con muchas creencias equivocadas de que los Apóstoles, de un momento a otro, en Pentecostés, se volvieron hábiles, valientes etc. Definitivamente, se volvieron valientes, pero no hábiles, porque la habilidad para ser lo que fueron, Les fue otorgada por Jesús durante los 3 años de Vida pública.

**Ahora, debes saber que este dolor aún me dura, porque los sacerdotes de estos tiempos se han hermanado con los sacerdotes de aquellos tiempos, se han dado la mano en el apego a las familias, al interés, a las cosas exteriores y poco o nada ponen atención al interior, es más, algunos se han degradado tanto, que han llegado a hacer entender a los mismos seglares que no están contentos de su estado, abajando su dignidad hasta lo ínfimo y por debajo de los mismos seglares.** - Como ya decíamos, los sacerdotes modernos son extensiones de los antiguos, y dice que se han "hermanado" con ellos, en el apego a las familias, a las cosas externas, descuidando las internas de ellos mismos, y el cuidado de la grey que se les ha encomendado. Y no seguimos elaborando, porque Sus Palabras son ya bastante fuertes.

**¡Ah! hija mía, ¿qué prestigio puede tener su palabra en las gentes? Más bien los pueblos por su causa van descendiendo en la fe y en el abismo de peores males, caminan a tropezones y en las tinieblas, porque luz en los sacerdotes no ven más.** – “Luz en los Sacerdotes no vemos mas”. Terribles palabras de Nuestro Señor, pero cuan ciertas. ¡Cuántas veces huimos de una Iglesia en particular porque salimos peor de lo que entramos! Pero, esto de cambiar de iglesia no siempre es posible, por lo que la experiencia religiosa comunitaria, en vez de ayudarnos, socava nuestra Fe.

**Esta es la necesidad de las casas de reunión de sacerdotes, a fin de que liberado el sacerdote de las tinieblas de las cuales está invadido, de las familias, del interés y de los cuidados de las cosas exteriores, pueda dar luz de verdaderas virtudes y los pueblos puedan salir de los errores en los que han caído.** – Habla de “casas de reunión de sacerdotes”, el concepto moderno de la casa parroquial en la que todos los sacerdotes conviven. Las Bases para estas Casas Jesús se las da a Luisa en el capítulo siguiente, así como ya sabemos que El ha designado a uno de los Sacerdotes que gravitan alrededor de Luisa, como promotor de esta Labor tan importante para Jesús.

**Son tan necesarias estas reuniones, que cada vez que la Iglesia ha llegado a lo ínfimo, casi siempre éste ha sido el medio para hacerla resurgir más bella y majestuosa.** – Por lo que dice Jesús, El Le da gran importancia a este concepto de Casas de reunión, como el método mas seguro para hacer regresar al sacerdote moderno a esta austeridad antigua, a este recogimiento espiritual de almas afines, para volver a concentrar en ellos, todas las Gracias que necesitan para la conducción de las almas.

Resumen del capítulo del 8 de Enero de 1911: (De diario) – Página 33 -

Ahora, por obedecer escribo cosas pasadas y explico sobre estas reuniones de sacerdotes que el bendito Jesús quiere. Habiendo venido un santo sacerdote en el pasado mes de noviembre, y habiéndome pedido que preguntara a Jesús qué cosa quería de él, mi siempre amable Jesús me dijo:

“La misión del sacerdote escogido por Mí será alta y sublime, se trata de salvar la parte más noble, más sagrada, la cual son los sacerdotes, que en estos tiempos se han vuelto el escarnio de las gentes. El medio más adecuado sería formar estas casas de reunión de sacerdotes para segregarlos de la familia, porque la familia mata al sacerdote; estas casas él las debe promover, impulsar, aunque tenga que amenazar. Si me salva a éstos, me ha salvado a todos las gentes”.

Después tuve cuatro comunicaciones de Jesús con respecto a estas reuniones, las escribí y se las di a aquel sacerdote, por eso no creía necesario repetirlas en mis escritos, pero la obediencia quiere que las escriba, y yo hago el sacrificio:

1.- Mi adorable Jesús me ha dicho: “La misión que le daré es alta y sublime, en modo especial por los sacerdotes. La fe en las gentes está casi apagada, y si hay alguna llamita está como escondida bajo las cenizas; la vida de los sacerdotes y sus malos ejemplos, la vida casi toda secular y quizá peor aún, se dan la mano para hacer morir aquella llamita, ¿y qué será de las gentes? Por eso lo he llamado, a fin de que se interese en mi causa, y con el ejemplo, con la palabra, con las obras y con el sacrificio, ponga un remedio. El remedio más apto, más oportuno y eficaz sería formar las casas de reunión de los sacerdotes en los diferentes pueblos, segregarlos de la familia, porque la familia mata al sacerdote y arroja en las gentes tinieblas de interés, tinieblas de aprecio de cosas mundanas, tinieblas de corrupción, en suma, le quita todo el brillo, el esplendor de la dignidad sacerdotal y lo hace volverse la burla del pueblo. Yo le daré intrepidez, valor y gracia si se pone a la obra”.

Además de esto, parecía que el bendito Jesús le embellecía el corazón, ahora de amor y ahora de dolor, haciéndolo partícipe de sus penas.

2.- Continúa mi sumo y único bien diciéndome el gran bien que le vendría a la Iglesia con formar estas casas de reunión: “Los buenos se harán más buenos; los imperfectos, los tibios, los debilitados, se harán buenos; los malos, malos saldrán fuera, y entonces he aquí cribado y purificado el cuerpo de los ministros de mi Iglesia, y quedando purificada la parte más elegida, más sagrada, las gentes quedarán reformadas”.



Mientras estaba en esto, veía ante mi mente como dentro de un cuadro a Corato, y a los sacerdotes que debían ponerse a la cabeza de la obra, pero dirigida por el padre G., los sacerdotes parecía que eran don C., D., B., y D., C., F., seguidos por otros, y parecía que debían poner parte de sus pertenencias. Y mi amable Jesús ha agregado:

“Es necesario organizar bien la cosa para no hacer huir a ninguno, y procurarles los medios necesarios para no oprimir al pueblo; para esto he aquí la paga, las entradas de la parroquia, hay que comprometer a éstos que harán parte de estas reuniones, y ellos mantendrán el coro y todos los otros oficios pertenecientes a su ministerio. Al principio se suscitarán contradicciones y persecuciones, pero a lo más dentro de los mismos sacerdotes, pero pronto cambiarán las cosas y el pueblo estará con ellos, y a manos llenas los proveerán y gozarán la paz y el fruto de sus fatigas, porque a quien está Conmigo, Yo permito que todos estén con ellos”.

Después, mi siempre amable Jesús se ha arrojado en mis brazos, todo afligido y suplicante, tanto de enternecer a las mismas piedras, y ha dicho:

“Di al padre G. que le pido, le suplico que ayude a que se salven, y que no deje perecer a mis hijos”.

3.- Continúa mi siempre amable Jesús sobre el mismo argumento. Estando presentes los padres veía el Cielo abierto y a mi adorable Jesús y a la Celestial Mamá que venían a mí, y a los santos que del Cielo nos miraban, y mi benigno Jesús decía:

“Hija mía, di al padre G. que absolutamente quiero la obra; ya comienzan a poner dificultades, dile que no se necesita otra cosa que arrojo, valor y desinterés, es necesario cerrar los oídos a todo lo que es humano y abrirlos a lo que es divino, de otra manera las dificultades humanas serán la red que los enredará, de tal modo que no sabrán salir fuera, y Yo justamente los castigaré volviéndolos los guiñapos de los pueblos; pero si en cambio prometen ponerse a la obra, Yo seré todo para ellos, y ellos no serán otra cosa que las sombras que seguirán la obra tan deseada por Mí, y no sólo, sino que tendrán otro gran bien, porque es necesario que la Iglesia sea purgada y lavada con el derramamiento de sangre, porque mucho, mucho se ha ensuciado, tanto, de darme nausea; y donde se purifiquen en este modo, Yo evitaré la sangre, ¿qué más quieren?”.

Después, volteándose como si mirase a un sacerdote ha agregado:

“Yo te escojo a ti por cabeza de esta obra por haber puesto en ti un germen de arrojo, esto es un don que te he dado, y este don no quiero que lo tengas inútil, hasta ahora lo has malgastado en cosas frívolas, en locuras y en política, y éstas te han pagado amargándote y no dándote jamás paz; ahora basta, basta, ponte a la obra mía, pon el valor que te he dado todo para Mí, y Yo seré todo para ti y te pagaré dándote paz, gracia, y te haré adquirir aquella estima que has ido buscando en el pasado y no la has obtenido, es más, no te daré la estima humana, sino la divina”.

Después ha dicho al padre G.: “Hijo mío, ánimo, defiende mi causa, sostén, ayuda a aquellos sacerdotes que veas un poco dispuestos para esta obra, promete todo bien a nombre mío a aquellos que se metan, amenaza a aquellos que susciten contradicciones y obstáculos. Di a los obispos y a los jefes que si quieren salvar al rebaño, este es el único medio, toca a ellos salvar a los pastores, y a los pastores toca salvar al rebaño, y si los obispos no ponen a salvo a los pastores, ¿cómo puede salvarse el rebaño?”

4.- Habiendo yo entendido las dificultades de los sacerdotes en formar las casas de reunión, rogaba al buen Jesús que si era voluntad suya que esto se hiciera, quitase todos los obstáculos que impedían tan gran bien, y mi adorable Jesús al venir me ha dicho:

“Hija mía, todos los obstáculos provienen de que cada uno mira las cosas según sus propias condiciones y disposiciones, y naturalmente mil lazos y obstáculos encuentran que les impiden el paso, pero si miraran la obra según mi honor, mi gloria, y el solo bien de sus almas y de las almas de los demás, todos los lazos quedarían rotos y los obstáculos desvanecidos. No obstante, si se afilian Yo estaré con ellos y los protegeré tanto, que si algún sacerdote quiere oponerse y obstaculizar mi obra, estoy dispuesto a quitarle aun la vida”.

Después mi siempre amable Jesús ha agregado todo afligido: "Ah hija mía, ¿sabes tú cuál es el obstáculo más infranqueable y el lazo más fuerte? Es el interés, el interés es la polilla del sacerdote, porque lo vuelve leño podrido apto sólo para ser quemado en el infierno. El interés vuelve al sacerdote el juguete del demonio, el hazme-reír del pueblo y el ídolo de las propias familias, por eso el demonio pondrá muchos obstáculos para impedir que hagan esto, porque ve rota la red que los tenía atados y esclavos en su dominio. Por eso di al padre G. que infunda valor a quien vea dispuesto, que no los deje si no ve la obra encarrilada, de otra manera comenzarán solamente a hacer proyectos y no concluirán nada. Que diga también a los obispos que no acepten ordenaciones de otros, si no están dispuestos a vivir segregados de la familia; díles también que muchos lo herirán mofándose de él y desacreditándolo, pero que él no les dé importancia, todo el sufrir le será dulce si es por causa mía".

Resumen del Capítulo del 10 de Enero de 1911: (De diario) – Página 39 -

Continuando mi habitual estado, por poco tiempo ha venido el bendito Jesús, yo estaba rogándole que quitara los obstáculos que impedían estas reuniones y que nos manifestara cómo le agradaría que esto se hiciera, y me ha dicho:

"Hija mía, el punto que más me importa y me interesa, es el separar perfectamente al sacerdote de su familia. Que den todo lo que tienen a la familia, y para ellos se queden solamente con lo personal, y como ellos deben mantenerse de la Iglesia, justo es que las cosas, de donde vienen, allí vayan a parar, esto es, que todo lo que puedan tener debe servir para mantenerse ellos y engrandecer las obras de mi gloria y para el bien del pueblo, de otra manera Yo no haré que la gente sea dadivosa con ellos; pero no sólo esto, sino que si ellos se separan físicamente de su familia, pero no con el corazón, de esto surgirá la avidez por ver quien puede tener más ganancias para poder dar más a su familia, y esto causará envidias entre ellos si se asigna un puesto de mayor lucro a uno que a otro; en la práctica verán cuántos males vendrán, cuántas desuniones, celos, rencores y más si no corrigen este punto tan esencial. Yo prefiero quedarme con pocos sacerdotes y no con muchos que corrompan la obra tan querida por Mí. ¡Ah hija mía, cuántos Ananías saldrán! Y cómo sabrán defender, patrocinar, excusar este tan bien querido ídolo del interés. ¡Ah! sólo de quien se consagra a Mí tengo esta desventura, que en vez de poner atención a Mí, a mi honor, a mi gloria y a la santificación que conviene a su estado, Yo les sirvo sólo de tapadera, y su finalidad es de poner atención a sus familias, a los sobrinos. ¡Ah! no así en quien se da al mundo, más bien buscan escatimar con sus familias, y si no pueden hacerlo llegan a desconocer a los propios padres.

Cuando el sacerdote no se ocupa solamente de mi gloria y de los oficios pertenecientes a su ministerio sacerdotal, no es otra cosa que un hueso dislocado que me da dolor a Mí, dolor a sí mismo y dolor al pueblo, y deja frustrada su vocación; y así como cuando un hueso no está en su lugar da siempre dolor, y con no participar de los humores del cuerpo con el tiempo se atrofia, y es necesario separarlo tanto por la inutilidad como por el dolor que causa a los otros miembros, así los sacerdotes cuando no se ocupan sólo de Mí, siendo huesos separados de mi cuerpo quedan secos, porque no participan en los influjos de mi gracia, y Yo los retengo y los retengo, pero si veo su dureza los arrojo lejos de Mí, ¿y sabes dónde? En lo más profundo del infierno".

Después ha agregado: "Escribe, manda decir a aquel padre al cual confío esta misión de sacerdotes, que esté firme en este punto, que me lo vuelva inviolable, dile también que lo quiero en la cruz y siempre Conmigo crucificado".

Resumen del Capítulo del 15 de Enero de 1911: (De diario) – Página 41 -

Continuando mi habitual estado, mi adorable Jesús se hacía ver llorando, porque me lo había traído la Celestial Mamá para que lo tranquilizara, y yo hacía cuanto podía por lograrlo, lo besaba, lo acariciaba, me lo estrechaba, le decía:

*"¿Qué quieres de mí? ¿No quieres amor para que te sientas feliz y calmar tu llanto? ¿No me has dicho Tú mismo otras veces, que tu felicidad es mi amor? Y yo te amo mucho, mucho, pero te amo junto Contigo, porque por mí sola no sé amarte; dame tu aliento ardiente que convierte todo mi ser en una llama de amor, y después te amo por todos, te amo con todos, te amo en los corazones de todos".*

¿Pero quién puede decir todos mis desatinos? Entonces parecía que se tranquilizaba un poco, y para hacer que mi dulce Jesús no llorara más le he dicho:

*"Vida mía y mi todo, consuélate, ahora que hagan las casas de reunión de sacerdotes, ¡oh! cómo quedarás consolado".*

Y Él rápidamente:

¡Ah, hija mía, el interés es el veneno del sacerdote, y se ha infiltrado tanto en ellos que les ha envenenado el corazón, la sangre y hasta la médula de los huesos! ¡Oh! cómo los ha sabido enredar el demonio, habiendo encontrado en ellos la voluntad dispuesta para ser entretejida. Mi Gracia ha usado todo su arte para formar en ellos el tejido del amor y darles el contraveneno del interés, pero no encontrando su voluntad dispuesta, poco o nada ha tejido de divino, por eso el demonio no pudiendo impedir del todo estas casas de reunión de sacerdotes, lo cual le ha provocado mucha pérdida, se contenta con mantener la tela que les ha tejido con el veneno del interés. ¡Oh! si tú vieras cuán pocos son los que están dispuestos a segregarse de la familia y a derramar este veneno del interés, llorarías conmigo, ¿no ves cómo discuten entre ellos respecto a este punto, cómo quedan agitados, cómo se enardecen los ánimos? Más bien creen que es un disparate y que eso no se aplica a su estado".

Mientras esto decía, yo veía a los sacerdotes dispuestos para esto, y cuán escaso era el número de ellos. Jesús ha desaparecido y yo me he encontrado en mí misma. Ahora, sintiendo repugnancia de escribir estas cosas que corresponden a los sacerdotes, pero habiendo hecho el sacrificio porque así lo quiere la obediencia, mi amado Jesús ha venido y me ha dado un beso para recompensarme por el sacrificio hecho y ha agregado:

"Hija amada mía, no has dicho todo sobre los inconvenientes que traería si el sacerdote queda estorbado por la atadura de la familia, las tantas vocaciones equivocadas por las cuales la Iglesia llora amargamente en estos tristes tiempos; ciertamente no se verían tantos modernistas, tantos sacerdotes vacíos de verdadera piedad, tantos de ellos dados a los placeres, a la incontinencia y tantos otros que ven cómo se pierden las almas como si no fuera nada, sin la mínima amargura, y tantos otros desatinos que hacen, estos son signos de vocaciones equivocadas. Y si las familias ven que no hay nada más que esperar por parte de los sacerdotes, a ninguno le vendrán ganas de incitar a sus hijos para hacerse sacerdotes, ni a los hijos les vendrá el pensamiento de enriquecerse, de elevar a la familia por medio de su ministerio".

Y yo:

*"¡Ah! mi dulce Jesús, en lugar de decirme a mí estas cosas, ve a los dirigentes, a los obispos, porque ellos que tienen la autoridad pueden lograr contentarte en este punto, pero yo, tan pobre, ¿qué puedo hacer? No otra cosa que compadecerte, amarte y repararte".*

Y Jesús:

"Hija mía, ¿a los dirigentes, a los obispos? El veneno del interés ha invadido a todos, y como casi todos están presos por esta fiebre pestífera, les falta el valor de corregir y de poner un freno a quienes dependen de ellos. Y además, Yo no soy comprendido por quien no está despojado de todo y de todos, mi voz suena muy mal a sus oídos, más bien les parece un absurdo, una cosa que no es conveniente a la condición humana; pero si hablo contigo nos comprendemos suficientemente, y si no encuentro otra cosa, encuentro un desahogo a mi dolor y tú me amarás de más, porque sabes que estoy amargado".

Resumen del Capítulo del 17 de Enero de 1911: (De diario) – Página 44 – Las casas del Resurgimiento de la Fe -

Continuando mi habitual estado, mi siempre amable Jesús ha venido, pero tan afligido y tan ardiente de amor, que deliraba y pedía un refrigerio, y poniendo sus brazos a mi cuello me ha dicho:

"Hija mía, dame amor, este es el único refrigerio para calmar mis desvaríos de amor".

Después ha agregado:

"Hija, lo que has escrito con relación a las reuniones de los sacerdotes, si me escuchan, no es otra cosa que casi un proceso que hago con ellos, si no, como los jefes de los eclesiásticos no me escucharán, estando también ellos

atados por los lazos del interés y siendo esclavos de las miserias humanas, casi lamiéndolas, en lugar de dominar sobre las miserias, o sea, sobre el interés, sobre el deseo de realeza y otros, las miserias los dominarán a ellos, así que ensordecidos por lo que es humano no seré escuchado ni comprendido, entonces Yo me dirigiré a los jefes civiles, que más fácilmente me prestarán atención, los cuales, entre para ver al sacerdote humillado, y siendo éstos tal vez un poco más despojados que los mismos eclesiásticos, mi voz será más escuchada, y lo que los eclesiásticos no quieren hacer por amor, haré que lo hagan por necesidad y por la fuerza, y haré que les sea quitado por el gobierno el residuo que les ha quedado”.

Y yo: *“Mi sumo y único bien, ¿cuál será el nombre que se les dará a estas casas y cuáles las reglas?”*

Y Él: “El nombre será: ‘Las casas del resurgimiento de la fe’. Con respecto a las reglas, pueden servirse de las mismas reglas del oratorio de San Felipe Neri”. (Los sacerdotes que siguen la regla de San Felipe Neri, son llamados los Filipenses).

Después ha agregado: “Di al padre B. que tú serás el órgano y él el sonido para esta obra, y que si recibirá burlas y será mal querido por los interesados, los buenos y los pocos verdaderamente buenos comprenderán la necesidad y la verdad que él anuncia, y se harán un deber de conciencia el agregarse a la obra, y además, si recibe burlas tendrá el honor de hacerse más semejante a Mí”.

#### Resumen del Capítulo del 19 de Enero de 1911: (De diario) – Página 45 –

Escuchando las dificultades de los sacerdotes, especialmente sobre el romper del todo la atadura de la familia, y que era imposible llevarlo a cabo en el modo como decía el bendito Jesús, y que si fuera verdad que Él así lo quiere, que le hablara al Papa, para que él que tiene autoridad pudiese ordenar a todos y ponerse a la cabeza de la obra, yo estaba diciéndole otra vez al bendito Jesús todo esto, y me lamentaba con Él diciendo: “Sumo amor mío, ¿no tenía yo razón al decirte que fueras a las cabezas para decirles a ellos estas cosas, en vez de decírmelas a mí, ignorante? ¿Qué puedo hacer yo?”

Y mi siempre amable Jesús ha dicho:

“Hija mía, escribe, no temas, Yo estoy contigo, mi palabra es eterna, y lo que no puede hacer de bien aquí, puede hacer bien en otra parte, lo que no se puede llevar a cabo en estos tiempos, se llevará a cabo en otros tiempos, pero así quiero al sacerdote, libre de la atadura de la familia. ¡Ah! tú no sabes cuál es el espíritu de los sacerdotes de estos tiempos, no es nada diferente del de los seculares, espíritu de venganza, de odio, de interés, de sangre. Ahora, debiendo vivir juntos, si uno gana más que el otro. y no deja su ganancia para bien de todos, quién se sentirá antepuesto, quién defraudado, quién humillado, creyendo que también él es bueno para hacer aquella ganancia, y por lo tanto aparecen las riñas, los rencores, los disgustos y llegarán aún a las manos. Te lo ha dicho tu Jesús y basta, este punto es necesario, es la columna, es el fundamento, es la vida, es el alimento de esta obra; si pudiese ir a los jefes Yo no habría insistido tanto. Además, mira un poco hija mía cómo son burdos e ignorantes en las cosas divinas, Yo no tengo su modo de pensar, que van buscando, humillándose y poniéndose a las órdenes de las dignidades, Yo al comunicarme a las almas no miro a las dignidades, ni si son obispos o papas, sino que miro si están despojados de todo y de todos, miro si en ellos, todo, todo es amor para Mí, miro si se hacen escrúpulo de volverse jefes aun de un solo respiro, de un latido, y encontrándolos todo amor, no miro si son ignorantes, bajos, pobres, despreciados y polvo; el mismo polvo lo convierto en oro, lo transformo en Mí, le comunico todo Mí mismo, le confío los más íntimos secretos míos, le doy parte en mis alegrías y en mis dolores, es más, viviendo en Mí en virtud del amor, no es de maravillar que estén al día de mi Voluntad sobre las almas y sobre mi Iglesia. Una es la vida de ellos Conmigo, uno el Querer y una es la luz con la cual ven la verdad según el punto de vista divino y no según el humano, y por eso Yo no tengo que trabajar en comunicarme a estas almas, y las elevo por encima de todas las dignidades”.

Después, estrechándome y besándome me ha dicho:

“Bella hija mía, pero bella de mi misma belleza, ¿te afliges por las cosas que dicen? No te aflijas, pregunta al padre B. pobre hijo mío, cuánto ha sufrido por causa mía por los superiores, por sus compañeros y por los demás, hasta declararlo necio, hechicero, hasta llegar a creer un deber el castigarlo, ¿y cuál era su delito? ¡El amor! Sintiendo los otros, vergüenza de su vida frente a la suya, le han hecho guerra y le hacen guerra. ¡Ah, cómo es cos-

toso el delito del amor! Mucho me cuesta a Mí el amor y mucho les cuesta a mis amados hijos. Pero Yo lo amo mucho, y por lo que ha sufrido, en premio le he dado a Mí mismo y moro en él. Pobre hijo mío, no lo dejan libre, lo espían por todas partes, lo que no hacen con los demás, quien sabe y a lo mejor puedan encontrar materia para corregirlo y mortificarlo, pero Yo estando con él vuelvo vanas sus artes, dale ánimos, pero, ioh, cómo será terrible el juicio que haré de estos tales que osan maltratar a mis amados hijos!”

Resumen del Capítulo del 28 de Enero de 1911: (De diario) – Página 48 -

Encontrándome en mi habitual estado, se hacía ver el corazón de mi dulce Jesús, y mirando dentro de Jesús veía su corazón en Él, y mirando en mí, veía también en mí su corazón santísimo. ¡Oh! ¡Cuánta suavidad, cuántas delicias, cuántas armonías se sentían en aquel corazón!

Entonces, mientras me estaba deleitando junto con Jesús, oía su voz suavísima que le salía de dentro de su corazón que me decía:

“Hija, deléitate de mi corazón, el amor quiere sus desahogos, de otra manera no se podría seguir adelante, especialmente para quien me ama verdaderamente y no admite en sí otro placer, otro gusto, otra vida que el amor. Yo me siento tan atraído hacia ellos, que el amor mismo me fuerza a romper los velos de la fe, y me revelo y le hago gustar aun desde acá el paraíso a intervalos; el amor no me da tiempo a esperar la muerte para quien me ama de verdad, sino que lo anticipo aun desde esta vida. Goza, siente mis delicias, mira cuántos contentos hay en mi corazón, toma parte en todo, desahógate en mi amor a fin de que el tuyo se ensanche de más y pueda amarme más”.

Mientras esto decía veía algunos sacerdotes, y Jesús ha continuado diciéndome:

“Hija mía, la Iglesia en estos tiempos está agonizante, pero no morirá, más bien resurgirá más bella. Los sacerdotes buenos luchan por llevar una vida más desapegada, más sacrificada, más pura; los malos sacerdotes luchan por una vida más interesada, más cómoda, más sensual, toda terrena. Yo hablo a los primeros pero no a los segundos, hablo a los primeros, o sea a los pocos buenos, aunque sea uno solo por ciudad o país, a éstos hablo y mando, ruego, suplico que hagan estas casas de reunión, salvándome a los sacerdotes que vendrán a estos asilos, volviéndolos libres del todo de cualquier vínculo de familia, y por estos pocos buenos se recuperará mi Iglesia de su agonía, éstos son mi apoyo, mis columnas, la continuación de la vida de la Iglesia. Yo no hablo a los segundos, a todos aquellos que no quieren desvincularse de los vínculos de la familia, porque si hablo ciertamente no soy escuchado, es más, al sólo pensar en romper cualquier vínculo quedan indignados, ¡ah! desgraciadamente están habituados a beber la taza del interés y otras más, que mientras es dulzura a la carne, es veneno para el alma, estos tales terminarán por beber la cloaca del mundo. Yo quiero salvarlos a cualquier costo, pero no soy escuchado, por eso hablo, pero para ellos es como si no hablase”.

Resumen del Capítulo del 4 de Febrero de 1911: (De diario) – Página 50 -

Continuando mi habitual estado, el bendito Jesús me ha dicho:

“Hija mía, di al padre G. que solicite las reuniones de sacerdotes, que no hagan que las persecuciones se anticipen porque, ¡ay! por ellos, porque donde se hagan estas reuniones serán más mitigadas las persecuciones, o perdonadas las plagas. Es grande la podredumbre y demasiado maloliente, y por necesidad se requiere del fierro y del fuego, el fierro para cortar las carnes gangrenadas, y el fuego para purificar. Por lo tanto, pronto, pronto”.

Resumen del Capítulo del 8 de Febrero de 1911: (Doctrinal) – Página 51 -

Continuando mi habitual estado, he pasado cerca de seis días inmersa en el amor de mi bendito Jesús, tanto, que a veces sentía que no podía más y le decía: *"Basta, basta porque no puedo más"*. Me sentía como dentro de un baño de amor que me penetraba hasta la medula de los huesos, ahora me hablaba Jesús de amor y de cuánto me amaba, y ahora le hablaba yo de amor. Lo bello era que a veces Jesús no se dejaba ver, y yo nadando en este baño de amor sentía rompérsese el cerco de la pobre naturaleza, y me lamentaba con Jesús, y Él me susurraba al oído:

"El Amor soy Yo, y si tú sientes el amor, cierto es que estoy contigo".

Otras veces, lamentándome, me decía al oído, pero todo de improviso:

"Luisa, tú eres mi paraíso en la tierra, y tu amor me vuelve feliz".

Y yo:

*"Jesús, mi amor, ¿qué dices? ¿Quieres burlarte de mí? Tú eres feliz por Ti mismo, ¿por qué dices que eres feliz por mí?"*

Y Él:

"Escúchame bien hija mía y comprenderás lo que Yo te digo. No hay cosa creada que no tenga vida de mi corazón, todas las criaturas son como tantas cuerdas que salen de mi corazón y que tienen vida de Mí, por eso por necesidad y naturalmente todo lo que hacen repercute en mi corazón, aunque sea un solo movimiento; por consecuencia, si hacen mal, si no me aman, me dan continua molestia, aquella cuerda hace sonar en mi corazón sonidos de disgustos, de amarguras, de pecados y forma sonidos lúgubres que me vuelven infeliz por parte de aquella cuerda o vida que sale de Mí; en cambio si me ama y está toda atenta a contentarme, aquella cuerda me da continuo placer y forma sonidos festivos, dulces, que armonizan con mi misma Vida, y por parte de aquella cuerda Yo gozo tanto, hasta volverme feliz y gozar por causa suya mi mismo paraíso. Si comprendes bien todo esto, no dirás más que me burlo de ti".

Y ahora digo lo que decía yo de amor y lo que decía Jesús, lo diré disparatando y quizá revuelto, porque la mente no se adapta del todo a las palabras:

*"¡Oh! mi Jesús, amor eres Tú, eres todo amor, y amor yo quiero, amor deseo, amor suspiro, amor yo suplico y te ruego amor, amor me invita, el amor me es vida, amor me rapta el corazón hasta el seno de mi Señor. De amor me embriaga, de amor me hace feliz. ¡Yo sola, sola y sólo para Ti! ¡Tú solo, y sólo para mí! Ahora que estamos solos hablemos de amor, ¡ah! ¡Hazme entender cuánto me amas, porque sólo en tu corazón, amor se comprende!"*

"¿De amor quieres tú que te hable? Escucha hija amada mía mi vida de amor: Si respiro te amo; si me late el corazón, mi latido te dice amor, amor, son locuras de amor por ti; si me muevo, amor te agrego, de amor te inundo, de amor te circundo, de amor te acaricio, de amor te flecho, de amor te saeteo, de amor te atraigo, de amor te alimento y agudos dardos te mando al corazón".

*"Basta ¡oh! mi Jesús por ahora, ya me siento desfallecer de amor, sostenme entre tus brazos, enciérrame en tu corazón y desde dentro de él hazme desahogar también a mí de amor, de otra manera muero de amor, de amor deliro, de amor me quemo, de amor hago fiesta, de amor languidezco, de amor me consumo, el amor me mata y me hace resurgir más bella a una vida nueva. Mi vida me huye y siento sólo la vida de Jesús, mi amor, y en Jesús mi amor me siento inmensa y amo a todos, me llaga de amor, me enferma de amor, de amor me embellece y me hace más rica aún. Decir más no sé, ¡oh! Amor, sólo Tú me entiendes, Tú solo me comprendes, mi silencio te dice más todavía, en tu bello corazón se dice más con el callar que con el hablar, y amando se aprende a amar. Amor, Amor, habla sólo Tú, porque siendo amor sabes hablar de amor".*

"¿Amor tú quieres oír? Todo lo creado te dice amor: Si brillan las estrellas amor te dicen; si nace el sol, amor te manda; si resplandece de toda su luz en su pleno mediodía, dardos de amor te manda al corazón; si el sol se pone te dice: "Jesús muere por ti de amor". En los truenos y relámpagos amor te mando y toques de besos te doy al corazón; sobre las alas de los vientos es amor que corre; si murmuran las aguas te extendo los brazos; si se mueven las hojas, te estrecho al corazón; si perfuma la flor, te recreo de amor. Todo lo creado en mudo lenguaje te dice al corazón: Sólo de ti quiero vida de amor. Amor Yo quiero, amor deseo, amor mendigo desde dentro del corazón, sólo estoy contento si me das amor".

*"Mi bien, mi todo, amor insaciable, si quieres amor, amor dame; si me quieres feliz, amor me dices; si me quieres contenta, amor me entregas. Amor me inviste, amor me eleva, me lleva al trono de mi Creador; el amor me señala la sabiduría increada y me conduce al eterno amor y ahí yo hago mi morada.*

*Vida de amor viviré en tu corazón, te amaré por todos, te amaré con todos, te amaré en todos. Jesús, séllame toda de amor dentro de tu corazón, ábreme las venas y en vez de sangre haz correr amor; quítame el respiro y haz que respire aire de amor; quémame los huesos y las carnes y téjeme toda, toda de amor. El amor me transforme, el amor me conforme, el amor me enseñe a sufrir Contigo, el amor me crucifique y me vuelva toda similar a TÍ".*

\* \* \* \* \*

Este es un capítulo bastante largo, pero con una sola idea central. Luisa siente este Amor por Jesús que entiende y expresa en función de sentimiento; sentimiento que nosotros también entendemos y expresamos.

Claro está, este es un capítulo mas sobre la larga serie de capítulos en los que Jesús habla sobre lo que constituye el Verdadero Amor, y que por supuesto sabemos, no es necesariamente lo que nosotros entendemos por amor. Lo primero que debemos hacer es recordar brevemente los conceptos ya sabidos por capítulos anteriores.

El nombre Amor define a un Ente Divino, al Hijo Primogénito de la Voluntad Divina, cuya existencia y naturaleza forman la naturaleza misma de la Trinidad Sacrosanta, del Mismo Dios, y es el "encargado" de hacer efectivo el Fiat Omnipotente, dando forma y funcionalidad a todo aquello que la Trinidad Sacrosanta ha decidido crear como realidad separada de Ellos. Al mismo tiempo, el Amor es el Ente Divino que lo vincula todo a Si, y a través de Si, puesto que todo lo creado y lo increado participa de Su Naturaleza.

Si el Amor es el Ejecutor efectivo del Fiat Divino, puede decirse por tanto, que todo Acto Divino, todo lo que Ellos Tres deciden sacar "fuera", dándole una existencia separada de Ellos, es un Acto de Amor, un acto en el que el Amor ha intervenido para hacerlo realidad.

Dicho todo esto, comprendemos, que en vez de concentrarnos en el amor que creemos comprender, Nuestro Señor redirige la atención de Luisa hacia las características del Acto de Amor, y no hacia las características de un sentimiento que llamamos amor, y que existe solamente, como el resultado o el efecto resultante del Acto del Amor Divino.

Si así comenzamos ahora a entenderlo, podremos también entender que esto de "sentir amor" es algo que compartimos con el Ser Divino, puesto que tanto Ellos Tres, y nosotros, estamos afectados, o mejor aun, sentimos los efectos del Acto de Amor que la Trinidad Sacrosanta inicia.

Se hace necesario por tanto hablar de Su Creación y de la creación de nuestra "línea existencial", la línea de creación de Adán y sus descendientes, en función de un Acto del Amor Divino.

El Acto del Amor Divino que ha hecho posible la existencia de toda nuestra línea de creación, tiene dos componentes, por decirlo de una manera entendible.

El primer componente de este Acto del Amor Divino lo constituye el Diseño del ser humano, en términos generales, y por supuesto, y particularmente el Diseño mas especializado aun, de la línea de creación de seres humanos a partir de Adán.

El segundo componente de este Acto del Amor Divino lo constituye el Diseño de la Creación inanimada y animada, que se hace necesaria, para que sirva de sostén y soporte al ser humano que se está decidiendo crear.

El primero de los componentes precede al segundo en términos de Diseño, aunque la creación real del segundo precede a la creación del primero. Dicho de otra manera. El Diseño del ser humano precede a la Creación que nos rodea, y pudiéramos afirmar sin equivocarnos, que la Creación que nos rodea, está totalmente diseñada en función del ser humano al que debía servir. Sin embargo, el Acto Creativo es a la inversa; primero se crea la Creación que nos rodea, y luego se crea a los seres humanos que debían utilizarla.

Una vez dicho esto, debemos puntualizar los detalles del Diseño del Acto del Amor Divino respecto del ser humano, y luego puntualizar los detalles del Acto del Amor Divino respecto de la creación de todo lo que no es el ser humano.

Los detalles del Diseño del ser humano, y por tanto, los detalles del Diseño del Acto del Amor Divino responsable de nuestra línea de creación son:

- 1) Le otorga al ser humano Su misma Libertad de Voluntad, y esto lo realiza emanando en el ser humano diseñado a punto de ser creado, con este Don de manera tal, que Su Concesión es irrevocable. Precisamente porque esta Decisión Divina es irrevocable, el Don se "emana", o sea, se constituye tan en la esencia de la creación humana, que es imposible separarla de Su Creación; es imposible definir al ser humano sin este Don, y por eso Nuestro Señor siempre afirma que el hombre es un ser libre, es esencialmente libre.
- 2) Le Infunden al ser humano "Aliento de Vida", como lo describe el Génesis, y que ahora entendemos que lo que infunde en el ser humano, es una Bilocación de Su Voluntad, porque sin una Extensión de Su Voluntad, nada de lo que se quiere crear puede existir, y no una existencia cualquiera, sino existencia con forma y funcionalidad, que lo distingue y lo hace único entre todo lo que se crea. Así que lo que hasta ahora habíamos llamado alma, y continuaremos llamándola así, por supuesto, resulta ser una Bilocación de Su Voluntad, una Vida Divina que Ellos Tres Forman y Quieren tengamos, y con cuya Vida funcionamos y tenemos forma.
- 3) Le otorga al ser humano, tres Potencias Fundamentales, extensiones también funcionales de Tres de Sus Atributos, Inteligencia, Memoria y Voluntad; Atributos todos destinados a permitirnos, a darnos la capacidad de entenderles, de reconocerles, de seguir Sus Instrucciones, y actuar siguiéndolas, y por tanto, capaces de reciprocarnos o corresponder a Sus continuas Sugerencias de Amor con las que la Trinidad Sacrosanta desarrolla Su Acto de Amor específico a ese ser humano.
- 4) Dota al ser humano con los cinco sentidos sensoriales y todo el resto del "aparato" sensorial, para que podamos interaccionar con Su Creación, y utilizarla.
- 5) Diseña todos los actos que el ser humano es capaz de realizar con esos cinco sentidos sensoriales y las tres potencias fundamentales, para que el ser humano pueda existir y corresponder a Sus Sugerencias Amorosas adecuadamente utilizando las cosas creadas para su beneficio.
- 6) Por último, y específica a la línea de creación de Adán, la Trinidad Sacrosanta Le concede vivir en el mismo ámbito de Su Voluntad en el que Ellos tres moran, para que participe lo más plenamente posible en una criatura, de Su Ser y de Su Felicidad y Amor.

Los detalles del Diseño de la Creación que no es el ser humano, y por tanto, los detalles del Diseño del Acto del Amor Divino responsable de esa creación son:

- 1) Crea todo lo necesario para la existencia del ser humano. Cada cosa creada es una Estancia Real porque en cada una de ellas, ha Bilocado Su Voluntad para darle a esa cosa creada la forma y funcionalidad necesarias para que el ser humano pueda visitarlo, reconocerle y establecer el necesarísimo contacto con Su Dios y Creador.
- 2) Encierra en cada cosa creada uno o mas Bienes naturales, espirituales y sobrenaturales, que el ser humano liberará en el acto de utilización o de "consumo" de esa cosa creada, y que le servirán de beneficio propio y de fruto también natural y espiritual para otros seres humanos con los que ese ser humano interacciona.
- 3) Crea la Sugerencia Amorosa, el "vehículo" a través del cual se comunica con nosotros. Es uno de los dos elementos que la Trinidad Sacrosanta utiliza para poder salvar la distancia infinita entre el ser humano y



El. Es a través de la Sugerencia Amorosa, que la Trinidad Sacrosanta desarrolla el Acto de Amor que ha diseñado específicamente para ese ser humano, y cuyo Diseño debe desarrollarse a "tiempo de criatura".

- 4) Crea la Gracia, una de Sus Creaciones más importantes y excelsas, con la que puede manifestarnos Su Acto de Amor sensiblemente, con la que nos capacita para poder realizar Su Sugerencia Amorosa adecuadamente. Aunque la Gracia Nos rodea por todas partes, porque en todas partes Su Acto de Amor necesita desarrollarse entre nosotros, una vez que el ser humano Le reconoce, Le visita, y comienza su interacción con el Ser Divino, esa Gracia toma posesión de esa alma, y a partir de ese momento, se incrementa por la recepción de nueva Gracia que viene "a espaldas" de cada Sugerencia Amorosa que el ser humano acoge y lleva a cabo.

Utilizando la base que estos puntos anteriores Nos dan, podremos comprender que pedirle a Jesús, a Nuestro Dios que Nos hable de Amor, es pedirle que Nos hable de Su Acto de Creación, tanto del ser humano, como del resto de lo creado para nosotros, particularmente para que Nos hable de los Planes que siempre ha tenido con la línea de creación de Adán, de establecer un Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra.

Hacerle hablar del Amor, es hacerle hablar de lo que hace con nosotros, de cómo todo lo provee, todo lo resuelve, todo lo facilita, para que podamos desarrollar y completar el Acto de Amor empezado, y que no está completo hasta que el ser humano "haga su parte" en el proceso.

#### Resumen del Capítulo del 24 de Marzo de 1911: (De diario) – Página 55 -

Continuando mi habitual estado, mi siempre amable Jesús ha venido, y yo le rogaba por ciertas necesidades de la Iglesia y por un cierto B. que ha editado libros de infierno, y me ha dicho:

"Hija mía, no ha hecho otra cosa que arrojarle mayormente en el fango; una mente de sano criterio pronto verá cómo es necio y cómo Yo lo he cegado, pues no ha puesto fuera ninguna verdadera fuerza de razón en lo que él afirma. No quiero que los sacerdotes se den premura de leerlo, volviéndose demasiado viles si lo hacen, y pasarán los límites de su dignidad, como si quisieran poner atención al disparate de un niño, y por eso le darán campo para que haga otros disparates, pero si no le prestan atención, al menos le darán el dolor de que nadie tome en serio lo que él hace, y de que ninguno lo aprecie. Responderán con obras dignas de su ministerio, esta es la más bella respuesta. ¡Ah! a aquél le sucederá que caerá en la trampa que prepara para los demás".

\* \* \* \* \*

Pocas palabras sobre este capítulo. Lo importante es enfatizar porque así lo hace Nuestro Señor, que a los ataques contra la Doctrina, la Iglesia y Sus religiosos consagrados, que puedan suscitarse por los medios de comunicación, y aun de aquellos que repiten lo que oyen y esparcen esas noticias, no debemos prestarle atención alguna, ni darle "beligerancia" o defendernos de igual manera, con lo que nada se gana, puesto que, a los que quieren creer en la basura que se propaga, nuestros argumentos no les hacen mella alguna. La mejor manera de contrarrestar las mentiras y calumnias que se propagan, es callar, y oponer nuestros actos correctos, dejar "que obras dignas de su ministerio", hablen elocuentemente por los calumniados y ofendidos. Esta es la postura que ha asumido Nuestro Papa Benedicto XVI, ante todas las mentiras y ofensas que se han desencadenado sobre su persona y sobre su actuación en el pasado: ha permanecido callado y deja que hablen por él, las palabras y obras que diariamente habla y realiza.

#### Resumen del Capítulo del 26 de Marzo de 1911: (De diario) – Página 56 -

Esta mañana, encontrándome fuera de mí misma veía a la Celestial Mamá con el niño en brazos; el divino niño me ha llamado con su pequeña manita, y yo he volado a ponerme de rodillas ante la Mamá Reina, y Jesús me ha dicho:

"Hija mía, hoy quiero que hables con nuestra Mamá".

Y yo he dicho:

*"Celestial Mamá mía, dime, ¿hay alguna cosa en mí que disguste a Jesús?"*

Y Ella:

“Amadísima hija mía, estate tranquila, por ahora no veo nada que disguste a mi Hijo; si, jamás sea, llegas a incurrir en alguna cosa que pueda disgustarlo, rápidamente te avisaré, confíate en tu Mamá y no temas”.

Como la Celestial Reina me aseguraba lo anterior, me sentía infundir nueva vida, y he agregado:

*"Dulcísima Mamá mía, ¿en qué tristes tiempos estamos, dime, es verdad que Jesús quiere las casas de reunión de los sacerdotes?"*

Y Ella:

“Ciertamente las quiere, porque las olas están por elevarse demasiado alto, y estas reuniones serán las anclas, las lamparitas, el timón con el cual la Iglesia se salvará del naufragio en la tempestad, porque mientras parecerá que la tempestad haya sumergido todo, después de la tempestad se verá que han permanecido las anclas, las lamparitas, el timón, o sea las cosas más estables para continuar la vida de la Iglesia. Pero, ¡oh! cómo son viles, cobardes y duros de corazón, casi ninguno se mueve mientras que son tiempos de obras, los enemigos no reposan, y ellos se están negligentemente, pero peor será para ellos”.

Después ha agregado:

“Hija mía, busca suplir todo con el amor, una sola cosa te importe, amar, un solo pensamiento, una sola palabra, una sola vida, amor; si quieres contentar y agradar a Jesús, ámalo y dale siempre ocasión de hablar de amor, éste es su único consuelo que lo reconforta, el amor; dile que te hable de amor y Él se pondrá en fiesta”.

Y yo:

*"Tierno Jesús mío, ¿escuchas lo que dice nuestra Mamá? Que te pida amor y que hables de amor”.*

Y Jesús festejando ha dicho tales y tantas cosas de la virtud, de la altura, de la nobleza del amor, que no me es dado saber decirlo con mi lenguaje humano, por eso mejor pongo punto final.

\* \* \* \* \*

Interesantísimo capítulo de diario, pero con suficientes consideraciones doctrinales para que nos detengamos en él, y hagamos algunos comentarios.

En primer lugar, no podemos desperdiciar la oportunidad nunca de oír lo que Nuestra Madre Santísima dice, porque en la absoluta libertad de la Excelsitud de Su Estado delante de Dios, dice no solo la Verdad por supuesto, sino que dice lo mismo que Jesús dice pero distinto, y para suerte nuestra, mucho mas directo, mucho mas al punto, y completamente autorizada por Su Hijo para decirlo.

Primera situación que analizamos. Cuantas veces Nuestro Señor la ha calmado diciéndole que en nada Le ofende, que todo está bien entre ellos dos, que El no viene, pero no por razón de que Luisa le ofende, etc., pero Luisa siempre se queda dudosa, pero, ¿Qué sucede cuando La Virgen Santísima Le asegura que todo está bien entre ellos dos? Ella lo cree sin reserva alguna.

Segunda situación que analizamos. Luisa le pregunta si es verdad que Jesús quiere las casas de reunión de los sacerdotes. Por suerte para Luisa y para nosotros que haríamos exactamente la misma pregunta, Nuestro Señor no se ofende por las barbaridades que decimos, y esta sería una de esa barbaridades inconcebibles. Dudar de que Nuestro Señor quiera esto, después de haberle oído por más de un mes lo que El dice sobre estas casas, es grave. Pero Nuestro Señor no se ofende, deja que Su Madre avale Sus Palabras, una criatura, por excelsa que

sea, avalando las Palabras de Dios. No solamente no Le ofende, sino que, una y otra vez en estos Escritos y en todo lo que Nuestra Iglesia sabe, Nuestro Señor desea, y se complace, hace lo imposible por elevar a Su Madre aun mas de lo que la eleva constantemente, particularmente a los ojos de nosotros Sus Hijos.

La relación de Jesús con Su Madre, de Dios con esta criatura Suya tan amada, es tal, que desafía toda nuestra inteligencia y comprensión. Es un Misterio insondable dentro del Misterio Insondable de Dios Mismo.

Tercera situación que analizamos. Nuestra Madre Santísima Nos da un atisbo en esta relación con Su Hijo, al decirle a Luisa, y parafraseamos para que el punto que hacemos quede claro, que en todo lo que Luisa haga, busque siempre

*“suplir todo con el amor, como Yo lo suplo todo, una sola cosa te importe, amar, como Yo Amo a Mi Hijo, un solo pensamiento, una sola palabra, una sola vida, amor; como uno es Mi pensamiento, mis Palabras, Mi Vida, amor; si quieres contentar y agradar a Jesús, como Yo trato de hacer siempre, ámalo y dale siempre ocasión de hablar de amor, como Yo siempre hago, éste es su único consuelo que lo reconforta, el amor, y Yo que lo se, así lo hago; dile que te hable de amor y Él se pondrá en fiesta”; y Yo que siempre estoy a Su Lado, es de Amor que Le hablo y El siempre se olvida de todo, y se pone de fiesta”.*

Resumen del Capítulo del 16 de Mayo de 1911: (De diario) – página 57 -

Estaba rogando al bendito Jesús que confundiese a los enemigos de la Iglesia, y mi siempre amable Jesús al venir me ha dicho:

“Hija mía, podría confundir a los enemigos de la santa Iglesia, pero no quiero, si esto hiciera, ¿quién purgaría a mi Iglesia? Los miembros de la Iglesia, y especialmente quien está en puestos y en altura de dignidades, tienen los ojos cegados y se equivocan grandemente, tanto, que llegan a proteger a los fingidos virtuosos y a oprimir y condenar a los verdaderos buenos, esto me disgusta sobre manera, ver a aquellos pocos verdaderos hijos míos bajo el peso de la injusticia, aquellos hijos de los cuales debe resurgir la Iglesia y a los que Yo estoy dando mucha gracia para disponerlos a esto, Yo los veo puestos de espaldas al muro y atados para impedirles los pasos, esto me duele tanto, que me siento todo furor por ellos.

Escucha hija mía, Yo soy todo dulzura, benigno, clemente y misericordioso, tanto, que por mi dulzura raptó los corazones, pero también soy fuerte, de desgarrar e incinerar a aquellos que no sólo oprimen a los buenos, sino que llegan a impedir el bien que quieren hacer. ¡Ah! tú lloras por los seglares, y Yo lloro las llagas dolorosas que hay en el cuerpo de la Iglesia, las que me adoloran tanto, de sobrepasar las llagas de los seglares, porque son por la parte que no me esperaba, y que me hacen disponer a los seglares a clamar en contra de ellos”.

\* \* \* \* \*

Otro capítulo en el que Jesús discute la situación sacerdotal, pero esta vez destacando particularmente Su Disgusto ante el “abuso de poder” de la Jerarquía Eclesiástica, que no ve con la humildad debida, que los religiosos subordinados a ellos, o los mismos seglares, puedan tener ideas importantes y que puedan ayudarles a conducir mejor a Su Iglesia. Jesús dice que “quien está en puestos y en altura de dignidades, tienen los ojos cegados y se equivocan grandemente, tanto, que llegan a proteger a los fingidos virtuosos y a oprimir y condenar a los verdaderos buenos...”

Este problema de proteger a los fingidos virtuosos, y condenar a los verdaderos buenos, ocurre en todos los niveles de la actividad humana, y tiene mucho que ver con la actitud del que llega a ocupar posiciones de importancia, y se envanece por haber llegado, y ya solo oye a aquellos que exaltan sus logros, conquistas y, en el caso de religiosos, sus muchas virtudes, que ellos proclaman tener también. Todo esto es inevitable, porque en la mayoría de los casos, el religioso que llega a altos puestos eclesiásticos, tiene dotes de organizador, de financista, de hombre de empresa, y estos dones y carismas no pueden ser echados a un lado, sino que tienen que ser utilizados apropiadamente. Los que están abajo, y quieren llegar también, fingen tener los mismos dones y carismas, para congraciarse con los de arriba. Es natural también, pero no por ser natural es correcto, que el eclesiástico de alta jerarquía no siempre haga caso de aquel que tiene dotes, carismas y virtudes distintas a las de él. Es verdad,

que existe cierto escepticismo en la Jerarquía, por aquellos que se aparecen con ideas nuevas, distintas a las que ellos tienen, porque la tradición eclesial impone esta clase de precaución. No creemos que Nuestro Señor hable de este cuidado que la jerarquía debe tener sobre las ideas y las personalidades nuevas que aparecen a diario, sino que habla de la supresión sistemática de aquellos que no son de la misma opinión de la jerarquía. Por decir solo unos pocos: San Juan Diego y la Virgen de Guadalupe frente a la jerarquía obispal mexicana; San Francisco de Asís enfrentadote como seglar todavía a Inocencio III para que aprobara su Orden; los niños de Fátima hablando con los Obispos portugueses de su diócesis respecto de las apariciones; Santa Bernardita y las apariciones de Lourdes, etc., etc.

Todo esto dice el Señor, es particularmente desagradable porque viene por parte de los que El no esperaba se comportaran de esta manera, con sus Hijos buenos.

#### Resumen del Capítulo del 19 de Mayo de 1911: (Doctrinal) – Página 59 – La Confianza -

Continuando mi habitual estado, mi siempre amable Jesús se hacía ver todo afligido, y yo me estaba junto a Él para compadecerlo, amarlo, abrazarlo y consolarlo con toda la plenitud de la confianza, y mi dulce Jesús me ha dicho:

“Hija mía, tú eres mi contento, así me agrada, que el alma se olvide de sí misma, de sus miserias, que se ocupe sólo de Mí, de mis aflicciones, de mis amarguras, de mi amor, y que con toda confianza se esté junto a Mí. Esta confianza me rapta el corazón y me inunda de mucha alegría, porque como el alma se olvida de sí por Mí, así Yo olvido todo por ella y la hago una sola cosa para Mí, y llego no sólo a darle, sino a hacerle tomar lo que quiere. Al contrario, el alma que no olvida todo por Mí, aun sus miserias y se quiere estar en torno a Mí con todo respeto, con temor y sin la confianza que me rapta el corazón, y como si quisiera estar con temerosa compostura Conmigo y toda reservada, a esta tal nada le doy y nada puede tomar, porque falta la llave de la confianza, de la soltura, de la simplicidad, cosas todas necesarias, para Mí para dar, y para ella para tomar; por lo tanto, con las miserias viene y con las miserias queda”.

\* \* \* \* \*

Como es su costumbre, Luisa se entrega plenamente a la tarea de consolar a un Jesús muy afligido, “con toda la plenitud de la confianza”. A estas manifestaciones de Luisa, Jesús responde y analizamos.

**(1) Hija mía, tú eres mi contento, así me agrada, que el alma se olvide de sí misma, de sus miserias, que se ocupe sólo de Mí, de mis aflicciones, de mis amarguras, de mi amor, y que con toda confianza se esté junto a Mí.** – Todo el Pronunciamento de Jesús en este capítulo gira alrededor del concepto de confianza, que con Jesús adquiere una connotación insospechada. Es obvio que Nuestro Señor quiere que Le tratemos con confianza, por lo que resulta importante que entendamos que es esto de Confianza para Jesús.

En este párrafo comienza la Definición, que tiene 4 partes, y así observamos y anotamos las tres primeras, que El Mismo enumera. Confianza es:

- 1) olvido de si mismo para ocuparse solo de El, de Sus Aflicciones, Amarguras, de Su Mismo Amor;
- 2) hacerle Compañía en todo,
- 3) entender la necesidad de hacer, repetir, lo que El hace, en la ejecución si es posible, y en Su Intención siempre,

La ultima parte de la Definición, Jesús la reserva para el párrafo 3 de este Pronunciamento.

**(2) Esta confianza me rapta el corazón y me inunda de mucha alegría, porque como el alma se olvida de sí por Mí, así Yo olvido todo por ella y la hago una sola cosa para Mí, y llego no sólo a darle, sino a hacerle tomar lo que quiere.** – Continua Jesús manteniéndonos en el misterio de la 4ta parte de la Definición de Confianza, enfatizando el aspecto de que el alma que se olvida de todo y de si misma, para ocuparse solo de El, El hace algo parecido, pero por supuesto con la efectividad con la que Dios puede ocuparse de no-

sotros. Sin embargo, como siempre sucede, recordemos que estos Escritos son un Manual de Instrucciones reservado para aquellos que viven en Su Voluntad, por lo que en realidad, habla de que aquellos que viven en Su Voluntad, y que "con toda confianza están junto a El".

Digamos esto de otra manera. Si queremos vivir en Su Voluntad con toda efectividad mientras la tenemos "en préstamo", y algún día llegar a tenerla en propiedad, necesitamos aprender que tenemos que estar junto a El con toda confianza. Si tenemos confianza con El, El nos hace tomar lo que queremos, y de esta manera, somos efectivos viviendo en Su Voluntad.

Dicho aun de otra manera más concisa. Hacemos un Giro de Su Creación, y El hace que tomemos en nosotros mismos aquello que queremos tomar, y de esa manera, somos efectivos en nuestra Vida en Su Voluntad.

**(3) Al contrario el alma que no olvida todo por Mí, aun sus miserias y se quiere estar en torno a Mí con todo respeto, con temor y sin la confianza que me rapta el corazón, y como si quisiera estar con temerosa compostura Conmigo y toda reservada, a esta tal nada le doy y nada puede tomar,** - Finalmente, en este párrafo 3, Nuestro Señor termina Su definición de lo que es Confianza, y lo hace en forma negativa. Observemos que dice que el alma que quiere estar junto a El, "con todo respeto, con temor, y sin la confianza que me rapta el Corazón, y como si quiera estar con temerosa compostura Conmigo y toda reservada, a esta nada Le doy, y nada puede tomar". La Confianza para Jesús es todo lo contrario de lo que dice, y así decimos nosotros que la Confianza que Jesús quiere de nosotros, particularmente para los que vivimos en Su Voluntad es:

- 4) que Le tratemos como si El fuera uno de nosotros; que lo tratemos de igual a igual.

Es obvio que esto parece chocante, y hasta inaceptable. Sin embargo, si observamos con cuidado, esta clase de confianza que Nos pide, necesita ser desarrollada también por El Mismo, y de hecho, ya la estamos desarrollando hace mucho tiempo; en algunos se ha ido desarrollando por años, en otros solo unos meses y hasta días.

En efecto, desde el mismo instante que empezamos a leer y estudiar estos Escritos, Nuestro Señor se "abaja" a nosotros para que Le entendamos, y al "abajarse", se hace uno de nosotros. Es verdad que esto también lo hace con todo cristiano que íntima con El en la práctica de los Sacramentos y en el estudio de Su Palabra, porque toda Su Vida terrenal es un "abajarse" como dice San Pablo, para que haciéndose uno como nosotros, podamos tenerle la Confianza que El requiere de nosotros.

Esta es la razón por la que leemos estos Escritos y hablamos de El, con la misma familiaridad con la que Luisa hablaba con El, hasta el punto de decir absolutas barbaridades, que de pensarlas sin la confianza que le tiene al Señor, serían inconcebibles. Claro está que Jesús acepta estas barbaridades de Luisa, y las nuestras, porque son el elemento esencial de la confianza. Si tuviéramos que pensar mucho en lo que hablamos con El, se nos ataba la lengua, y entonces, para qué Le servimos.

Quiere nuestra colaboración, quiere unidad de acción para lograr unidad de objetivo, y eso solo se consigue si los dos actuáramos como si fuéramos iguales.

Como en todo lo que se relaciona con nosotros, el modelo a seguir, el modelo a imitar, es el de Su Madre Santísima, y así transcribimos del Libro de la Virgen María en el Reino del Divino Querer, Octavo día, lo siguiente:

**"Yo no hacía otra cosa que estarme sobre las rodillas de mi Padre celestial, Yo era pequeña, no había nacido aún, pero el Querer Divino del cual Yo poseía la Vida, me facilitaba mis visitas a mi Creador, para Mí, las puertas, los caminos estaban abiertos, Yo no tenía miedo ni temor de Ellos, sólo la voluntad humana pone miedo, temor, desconfianza, y aleja a la pobre criatura de Aquél que tanto la ama y que quiere estar rodeado por sus hijos. Así que si la criatura tiene miedo y teme y no sabe estar como hija ante su creador, es señal de que la Divina Voluntad no reina en ella..."**

**(4) Porque falta la llave de la confianza, de la soltura, de la simplicidad, cosas todas necesarias, para Mí para dar, y para ella para tomar; por lo tanto, con las miserias viene y con las miserias queda.** – Reafirma el Señor el concepto de la Confianza como la llave para abrir las Manos Generosas del Señor. Lección

de gran importancia que Nos da, en cualquier nivel que esté nuestra vida espiritual, pero que es particularmente importante para aquellos que vivimos en Su Voluntad.

Resumen del Capítulo del 24 de Mayo de 1911: (Doctrinal) – no ha sido incluido en la edición de Librería Espiritual -

Estaba pensando en la incomprensible grandeza y sabiduría divina, que al darnos sus bienes Él no disminuye en nada, más bien parece que Él con dar adquiere la gloria que le da la criatura por haber recibido los bienes del Señor. Y el bendito Jesús al venir me ha dicho:

“Hija mía, también tú posees esta dote, no en el cuerpo sino en el alma, comunicada a ti por mi bondad; en efecto, con buscar infundir en las almas el bien, la virtud, el amor, la paciencia, la dulzura, tú no disminuyes en lo más mínimo, más bien con infundirlos en los otros, si ves que ellos aprovechan, tú gozas por ello una complacencia mayor. Entonces, lo que tú eres por gracia en el alma, Yo lo soy por naturaleza, y no sólo de los bienes de virtud, sino de todos los bienes posibles, naturales, espirituales y de cualquier género”.

\* \* \* \* \*

Nos parece comprender, el porqué este capítulo no ha sido incorporado a la edición de este volumen en la Librería espiritual.

Jesús utiliza la expresión de que Luisa “es por Gracia en el alma, lo que El es por naturaleza”, expresión que Nuestro Señor utiliza solamente cuando describe a Su Madre Santísima.

Dicho esto, sin embargo, esta expresión del Señor no abarca todos los aspectos de la persona de Luisa, como si los abarca en Su Madre Santísima. Como veremos, Nuestro Señor, extiende esta prerrogativa a lo que Luisa comparte con los que estaban alrededor de ella, en vida, y ahora, con los que leemos los Escritos, una vez muerta.

Estamos seguros de que Luisa escribe todas estas cosas con grandísima dificultad, pero se ve obligada a escribirlo por la obediencia al Confesor, al Mismo Jesús, que en varias oportunidades la corrige porque se le ha olvidado escribir algo de lo que Le dice.

Dicho esto, sin embargo, concentrémonos en las circunstancias que rodean a lo que Jesús habla. Luisa habla de cómo parece ser que Dios no disminuye en nada por darnos de Sus Bienes, sino que parece incrementarse, por la Gloria que recibe de la criatura que ha recibido de Sus Bienes.

Debemos entender que la forma de hablar de Luisa, implica un aspecto nuevo que Nuestro Señor confirma como cierto. Se trata de que al El dar de Sus Bienes, y nosotros recibirlos, y El recibir Gloria nuestra, Luisa habla de un intercambio de Bien por Gloria.

Este es un aspecto muy interesante que necesita ser explorado un poco más, porque esto funciona a todos los niveles de espiritualidad.

Ya sabemos que El quiere hacernos participe de Su Amor y Felicidad, y Nos sugiere que le pidamos esa Participación. Al nosotros aceptar Su Sugerencia, y hacer lo que Nos pide, El Nos entrega y recibimos, en el mismo acto de aceptación y consumo, el Bien o los Bienes de los que quería participarnos. En el mismo acto de liberación de los Bienes, el Señor recibe de nosotros la Gloria que supone el haber hecho lo que Nos ha pedido. De esta manera, ocurre este intercambio de Bien por Gloria, que Luisa adivina, y que el Señor confirma.

Claro está, la situación no queda ahí, porque Jesús le informa a Luisa que con ella ocurre algo similar. Examinemos como sucede lo que dice:

Leemos los escritos de Luisa, y Luisa, de parte del Señor por supuesto, sugiere que aprendamos algo y hagamos algo con eso que sugiere. Los Bienes que el Señor ha puesto en estos Escritos, son los Bienes de Su Voluntad, y son por tanto inagotables, y siempre prestos a darse a todo aquel que los lea. Al ser Luisa, el conducto a través del cual estos Bienes llegan a nosotros, los Bienes que salen de lo que Luisa escribe, salen de ella, y sin embargo,

en ella permanecen. Por eso Le dice: *“con buscar infundir en las almas el bien, la virtud, el amor, la paciencia, la dulzura, tú no disminuyes en lo más mínimo, más bien con infundirlos en los otros, si ves que ellos aprovechan, tú gozas por ello una complacencia mayor.”*

Resumen del Capítulo del 7 de Junio de 1911: (De diario) – Página 60 –

Este capítulo está en la edición de la Librería Espiritual fechado 24 de Mayo de 1911, pero es en realidad el del 7 de Junio. Como ya hemos indicado, el capítulo del 24 de Mayo de 1911 falta en la edición de la Librería Espiritual.

Pasando días amarguísimos de privación de mi adorable Jesús, le rogaba que se complaciese en venir; y apenas como un relámpago ha venido y me ha dicho:

“Amor que se esconde, ¡ay!”

Y rogándole por la Iglesia y que tuviese piedad de tantas almas que van por el camino de la perdición, porque quieren hacer guerra a la Iglesia y a sus ministros, Jesús ha agregado:

“Hija mía, no te aflijas, es necesario que los enemigos purguen a mi Iglesia, y después que la hayan purgado, la paciencia, las virtudes de los buenos serán luz a los enemigos, y se salvarán aquellos y éstos”.

Y yo: *“Pero al menos no permitas que las faltas de tus ministros las lleguen a conocer los seglares, de otra manera afligirán más a tu Iglesia”.*

Y Jesús:

“Hija mía, no me pidas esto porque me indigno, quiero que la materia salga fuera, no puedo más, no puedo más, los sacrilegios son enormes, con cubrirlos daría campo para hacer que cometieran males mayores; tú tendrás paciencia para soportar mi ausencia, la harás de heroína, quiero fiarme de ti que eres mi hija, mientras Yo me ocuparé en preparar los flagelos para seglares y sacerdotes”.

\* \* \* \* \*

Solo un breve comentario. En cada situación en que se nos presenta la tentación de evadir lo que hemos hecho con una mentira, por pequeña que esa mentira pudiera ser, no debemos olvidar que a partir de ese momento, debemos recordar siempre esa mentira dicha; mas aun, cuando se hace necesario la mayor parte de las veces, que necesitemos continuar mintiendo para encubrir la primera de las mentiras, y así sucesivamente con lo que el pecado inicial se agrava mas y queda imperdonado, ya que la única manera de resolver la situación delante de Nuestro Señor, es eliminar las mentiras con la verdad.

Resumen del Capítulo del 21 de Junio de 1911: (Doctrinal) – Página 61 – El Verdadero Amor y la Virgen María

Estaba pensando en la Celestial Mamá cuando tenía a mi siempre amable Jesús muerto en sus brazos, en qué hacía y cómo se ocupaba de Jesús. Y una luz acompañada de una voz en mi interior decía:

“Hija mía, el amor obraba potentemente en mi Madre. El amor la consumía toda en Mí, en mis llagas, en mi sangre, en mi misma muerte y la hacía morir en mi amor; y mi amor, consumiendo el amor y a toda mi Madre, la hacía resurgir de amor nuevo, o sea, toda de mi amor. Así que su amor la hacía morir, mi amor la hacía resurgir a una vida nueva toda en Mí, de una mayor santidad y toda divina. Así que no hay santidad si el alma no muere en Mí; no hay verdadera vida si no se consume toda en mi amor”.

\* \* \* \* \*

Los dos capítulos que siguen Nos ofrecen otra panorámica del Verdadero Amor, tópico preferido de Nuestro Señor, particularmente en los volúmenes 9 y 10.

En este capítulo, la enseñanza que Nos da se concentra, en el Amor de Su Madre Santísima por El. Este tópico no es nada nuevo en nuestras mentes, puesto que desde que empezamos a estudiar nuestra Religión Católica, el Amor de Nuestra Madre por Su Hijo, Su entrega total a El, es uno de los puntos centrales que aprendemos.

Nuestro Conocimiento de Nuestra Madre Santísima es muy limitado en su origen, o sea, limitado a los textos evangélicos de San Lucas, el Evangelista favorecido por Nuestra Madre, y solo se ha completado un poco mas en los tiempos modernos, a través de las múltiples Apariciones de Nuestra Señora, y lo que ha manifestado a algunos de los Santos, San Bernardo por ejemplo, cuya Devoción a Nuestra Madre ha sido recompensada con extraordinarias Revelaciones. El hecho cierto es que, si queremos saber de verdad sobre Nuestra Madre del Cielo, tenemos que ahondar en estos Escritos, en los que con creciente intensidad, Nuestro Señor habla de Su Madre en una manera que nos deja estupefactos y con mas Amor aun por Ella.

Los que preparan estas Guías de Estudios, están convencidos de que el Tema de Nuestra Madre, es también, uno de los temas centrales en la Venida del Reino, aunque no siempre aparenta serlo, porque la Transparencia de Nuestra Madre, así Ella la quiere, hace como la Vasija de Cristal que contiene agua, y el interés único de esa Vasija, es que se vea el Agua contenida, en este caso, que se perciban los Objetivos Divinos en todo Su Esplendor, y se cumplan.

Y comenzamos con el análisis de este importante capítulo sobre la labor que hacía el Verdadero Amor **en** la Virgen María.

**(1) Hija mía, el amor obraba potentemente en mi Madre.** - Jesús establece de inmediato, el Conocimiento clave de que el Amor, el Hijo Primogénito de Su Voluntad, **obrab**a, en Su Madre, y **obrab**a **potentemente**. Tan importante es el verbo "obrar" como el tiempo en que el verbo se conjuga. Obraba implica, que siempre estaba obrando en Su Madre, y obrando con Potencia, puesto que la Labor que el Amor realizaba en Su Madre era la segunda mas importante labor que tenia que realizar. Esta manera de "obrar", Nuestro Señor la define en el párrafo 4, porque utiliza el verbo resurgir, que siempre que Nuestro Señor lo utiliza, implica que existe un acto de Re-creación de aquello que se hace resurgir, y que esta Labor de Resurgimiento o Re-creación, es labor del Amor, el Hijo Primogénito de Su Voluntad. En lo adelante, usaremos el termino de resurgir porque es el favorito de Señor para indicar este proceso. De igual manera, usaremos el termino de consumir en lugar de morir, porque también da una indicación mas clara de lo que sucede en este Ciclo de Vida que ocurre en forma constante.

Dicho de otra manera. El Amor resurgía a Nuestra Madre Santísima y la resurgía con Potencia, no solo por la dificultad que existe, aun para el Mismo Dios, de hacer resurgir a una Criatura con una Excelsitud cada vez mayor, sino porque en cada Resurgimiento, Nuestra Madre alcanzaba un parecido cada vez mayor con Su Hijo Amado, sin perder nunca Su Propia Identidad; **resurgía, resurgiendo de El, como que enraizada cada vez mas en El**, por decir de alguna manera este Concepto tan difícil de entender y visualizar, y que Nuestro Señor elabora mas en el párrafo 4.

Por tanto, este párrafo podemos entenderlo y resumirlo un poco, diciendo, que era labor principalísima del Amor, el hacer de Su Madre, el hacer resurgir a Su madre, como una Criatura cada vez mas Divina, cada vez mas Objeto del Amor Divino, a través de Su Hijo, y en Su Hijo, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad,

Como un detalle incidental ahora, pero que no queremos se nos olvide, comentaremos brevemente al final del capítulo, lo que sucede en la Hora 24 de Su Pasión.

**(2) El amor la consumía toda en Mí, en mis llagas, en mi sangre, en mi misma muerte** – Comienza Jesús a explicarnos como ocurría esta "transformación", continua en cada Resurgimiento. Dice que el Amor la consumía toda en El; moría en El, para usar el término más normal para nosotros.

Ya sabemos por el capítulo del Resurgimiento que hemos estudiado, que para resurgir, lo que resurge tiene primero que morir, o con mayor exactitud aun, lo que resurge, primero tiene que ser consumido en su forma y funcionalidad actual. Ha dicho también, que este Ciclo solo queda interrumpido cuando Ellos deciden, o mejor, han ya establecido, que esa criatura ya no vuelva a resurgir más, después de su "última" muerte.



Ahora bien, si entendemos este concepto de morir y resurgir, de consumirse y resurgir, comprendemos que en estos instantes en que nosotros escribimos y ahora ustedes leen, tanto los que escriben como los que leen, han muerto, se han consumido, y han resurgido un número de veces, número que en realidad no interesa para la explicación. Lo que si interesa entender es, en qué circunstancias morimos o nos consumimos para luego resurgir. No es lo mismo morir y resurgir mientras se hace algo superficial y sin mayor importancia, que cuando se muere y se resurge en medio de una situación grande e importante. ¿Cuántas veces, por ejemplo, sin saberlo como ahora lo sabemos, Le pedimos nos de salud para terminar lo empezado? ¿Cuántas también no son las veces, en que una persona viendo la vaciedad de su vida, no ha deseado la muerte, para no vivir más?

Por lo que dice Jesús, y esto es tan extraordinariamente bello por usar algún adjetivo, es, repetimos, que Su Madre siempre ha muerto y resurgido en El Mismo, desde el primer instante de la Concepción de Su Madre; y que este Morir y Resurgir en El, lo mas importante y trascendente que una criatura humana pueda desear, no ha cambiado en nada, y continúa y continuará para siempre de esta manera. Su Madre vivía en El, y Moría, se Consumía en El, para resurgir nuevamente en El, de El; y este Proceso, sin límites en su intensidad, continuará eternamente. Añade, por supuesto, los detalles mas importantes de Su Vida, Su Pasión y Muerte Redentora, pero en la primera expresión dice claramente que **“el Amor la consumía toda en Mí”**.

**(3) Y la hacía morir en mi amor;** - Decíamos que lo importante es en donde se muere, o se consume uno, y decíamos en el párrafo anterior que el morir en una situación superficial y sin mayor importancia, no es lo mismo que morir en una situación grande e importante, y preguntamos al lector, ¿Qué situación puede haber mas importante y grande que la que se le presenta a una criatura que Morir en Su Amor? Pero, ¿qué quiere decir, “morir en Su Amor? Parfraseamos para poder responder: **Morir en Mi Amor, quiere decir, Morir en lo mismo en lo que Yo, Jesús hacía, porque como ser humano que fui y Soy, Yo también Moría, Me consumía, para luego resurgir en esta realidad creada por Mi.**

Tan importante es esto de “morir en Su Amor”, que Nuestro Señor premia con el Paraíso inmediato a aquellos que mueren proclamándolo a El, muriendo mártires como murió El, y ya no resurgen más en este plano existencial sino en el Cielo. Imaginemos que si Dios hace esto con una sola muerte, ¿qué no hará con Su Madre que continuamente, muere, se consume, proclamando Su Amor, Su Obra, Su Misión, Su Misericordia, Su Bondad, y cuantos Atributos y Virtudes podamos imaginarnos de Su Jesús?

Entendamos esto bien. Si cada instante de nuestra vida, esta muerte continua, este consumirnos, nos agarra haciendo algo por El, por imperfecto que sea, pero por El, ¿cómo puede el Amor no hacernos resurgir, un instante después, mejor de lo que éramos? Entendiendo esto así, comprendemos ahora mejor, porqué estos Escritos son transformantes, puesto que consumiéndonos nosotros, instante por instante, en lo mas importante y grande que podamos realizar, a saber, la colaboración con Su Obra Grande, la Venida del Reino del Fiat Supremo, resurgimos en El, imperfectamente es verdad, pero inevitablemente en El, porque cuando morimos, nos consumimos, estamos haciendo lo mismo que hacía El.

**(4) Y mi amor, consumiendo el amor y a toda mi Madre, la hacía resurgir de amor nuevo, o sea, toda de mi amor.** – Aunque ya hemos tratado de explicar un poco este párrafo, lo que queda por explicar ahora es todavía más complicado y difícil.

La Naturaleza Divina, en las Tres Divinas Personas, está formada de Amor Purísimo, Simplicísimo, y Comunicativo. Sin embargo, en el insondable Misterio Divino, una vez formadas las Tres Divinas Personas, esta Trinidad, posee ahora, controla ahora, a Aquello Mismo que Las ha formado. El Amor forma, y a su vez, es poseído por Aquellos que ha formado; dentro de Ellos Tres está, y al mismo tiempo, fuera de Ellos Tres está. Así como Su Voluntad, se biloca en cada cosa creada para poder darle forma y funcionalidad, sin dejar de ser una Voluntad Suprema, así Su Amor, se biloca en cada cosa creada, y por tanto, también en nosotros, para realizar esta Labor de que nos consumamos y resurjamos.

Ahora tratemos de parafrasear lo dicho por Nuestro Señor en este párrafo 4.

**Y Mi Amor, el Amor Supremo que Yo poseo como Segunda Persona de la Santísima Trinidad, consumiendo en Mi, al Amor bilocado que, hasta ese instante, estaba encargado de consumir y hacer resurgir a toda Mi Ma-**

dre, Yo Le daba un Amor Bilocado todo nuevo, la hacía resurgir de Amor Bilocado Nuevo, para que pudiera llevarle a Mi Madre, todo lo que Yo iba siendo, y ahora Soy.

Es particularmente difícil de entender y visualizar, que el proceso de morir o consumir es un proceso en el que el Amor Supremo “reabsorbe” en Si Mismo, al Amor que había bilocado en la criatura, y con cuya bilocación, el Amor Supremo le estaba dando forma y funcionalidad a esa criatura hasta ese ultimo instante. Sin embargo, esto es precisamente lo que sucede. En cada ciclo de consumo y resurgimiento, el Amor se Biloca nuevamente para que esa criatura pueda ser recreada nuevamente, distinta a la anterior, ya para mejor o ya para peor, pero manteniendo siempre su identidad original.

**(5) Así que su amor la hacía morir, mi amor la hacía resurgir a una vida nueva toda en Mí,** - Seguimos tratando de explicar con lo anteriormente dicho. El Amor Bilocado que Su Madre tenía en un instante determinado, la consumía, la hacía morir, quedaba reabsorbida en el Amor Supremo, y Jesús hacía que el Amor Supremo, Le diera a Su Madre, una Bilocación nueva de Si Mismo, para que cuando Ella resurgiera, un instante después, tuviera Su Mismo Amor Supremo bilocado en Ella, y por tanto, una Vida Nueva Suya, y de derecho, también en El.

**(6) De una mayor santidad y toda divina.** – Esta Nueva Vida a la que resurgía, de El, y en El, era por tanto de mayor santidad, y toda Divina. El adjetivo “Mayor” es muy importante, y el adjetivo “todo”, es aun más importante. La Santidad de Nuestra Señora es cada vez mayor, porque a cada instante, Nuestra Madre se consume y resurge con una Nueva Bilocación del Amor Supremo, el Mismo Amor que Su Hijo posee, pero cuya Bilocación es siempre mayor, porque El Amor de Su Hijo, el que constantemente se acrecienta por Su Labor Omnipotente, es también cada vez mayor. Al mismo tiempo, Su Resurgimiento es todo Divino, porque Nuestra Madre, en virtud de estos Resurgimientos en El, es ya toda Divina por la participación absoluta que tiene en la Vida y Amor de Su Hijo.

Recordemos que el Pronunciamento de este capítulo viene porque Luisa ha estado reflexionando sobre la escena en que Jesús yace en los Brazos de Su Madre, escena que Miguel Ángel visualizó e inmortalizó para todos nosotros en su estatua de la Pietá.

Este argumento nos permite entender aun más, el porqué Su Madre no podía morir de verdad, porque Su Labor en Ella hubiera quedado interrumpida, y Su Crecimiento truncado. Ya sabemos que la muerte sella la vida humana tal y como ha quedado consumida en el último instante, para ya no volver a resurgir más en esta realidad.

En la Lectura de la Hora 24, ahora podemos entender, que El podía conseguir el mismo objetivo de que Su Madre muriera como El murió, sin que en realidad Ella muriera. En el ciclo de muerte/resurgimiento que ocurre en la Hora 24 de la Pasión, cuando sepulta a Su Hijo, desde ese momento y para siempre, Ella resurge como Su Hijo hubiera resurgido, y de hecho así resurge en Su Resurrección. Nuestro Señor, La hace experimentar, mientras ella viva, Su Misma Muerte, y la hace experimentar, Su Mismo Resurgimiento, el que ocurre después de Su Resurrección.

Digámoslo de otra manera, para ver si se entiende mas fácilmente utilizando todo lo expuesto hasta ahora. Cuando en la Hora 24, Nuestra Madre Le pide a Jesús, que solo un intercambio de vida entre Ella y El, es lo único que puede mantenerla viva, porque ya Ella no quiere vivir mas sin El, El Le concede lo que pide, porque ahora entendemos, “encajaba” perfectamente con Sus Planes de que Ella “muriera” a Su anterior forma y funcionalidad, y al mismo tiempo, no “muriera” de verdad, y continuara con este Idilio de Amor ininterrumpidamente, por toda la Eternidad.

Después de que Nuestra Señora se lo pide, en el próximo Resurgimiento que el Amor Supremo Suyo va a realizar en Su Madre, Nuestra Señora, ya no resurge en su antiguo “cuerpo”, en su antigua “forma y funcionalidad”, sino que resurge ahora, con la forma y funcionalidad del Mismo Jesús. Ella resurge con el Cuerpo, Sangre, Alma Y Divinidad de Su Hijo, y vive ahora, como una extensión de aquella Vida de Jesús, que de otra manera ya había terminado, y ya no resurgiría en la antigua forma y funcionalidad del Jesús histórico, sino que iba a resurgir en el último de los estados posibles, el de Jesús resucitado.

**Así que no hay santidad si el alma no muere en Mí; no hay verdadera vida si no se consume toda en mi amor.** – Aunque no lo dice aquí, pero ya lo ha expuesto en otros capítulos, el concepto de alma victima, Nos dice Jesús, no es mas que una extensión de Su Vida en esa criatura, a la que El, en el instante mismo en que esa criatura acepta ser alma victima, la hace resurgir, no con su antigua forma y funcionalidad, sino con la forma y funcionalidad del Varón de Dolores, el alma victima que se inmoló por Nuestra Salvación.

Resumen del Capítulo del 23 de Junio de 1911: (Doctrinal) – Página 62 –

Encontrándome en mi habitual estado, en cuanto ha venido el bendito Jesús me ha dicho:

“Hija mía, el amor no está sujeto a muerte, no hay poder, no hay derechos por encima del amor; el amor es eterno, y para quien ama, es eterno Conmigo. El amor no teme de nada, no duda de nada, y los mismos males los convierte en amor. El Amor soy Yo mismo, y amo tanto a quien en todo me ama y que todo lo hace por amor, que ¡ay! por quien lo toca, los haré quedar quemados por el fuego de mi tremenda Justicia”.

\* \* \* \* \*

Este capítulo es compañero del anterior, porque se relaciona con el anterior en cuanto a la atención que Le dedica Nuestro Señor al tópico del Verdadero Amor. Al igual que el anterior, el capítulo presenta complicaciones para entenderlo. Y analicemos ahora el Pronunciamento.

**(1) Hija mía, el amor no está sujeto a muerte,** - El Amor, como Ente Divino, no solo no está sujeto a la muerte, sino que El es, el que provoca la muerte de todo ser creado, para, de inmediato, ser o no resurgido. Todo lo creado se consume, las cosas mas elementales para ser consumidas por las cosas superiores, o lo que se llama comúnmente la “cadena de la alimentación”, que por supuesto no es solo alimentación corporal como tal, sino que todo lo creado es susceptible de ser consumido por otra cosa creada, en cualquier capacidad que sea.

**(2) No hay poder, no hay derechos por encima del amor;** - En Su Capacidad como el Controlador del ciclo de muerte o consumo y recreación o resurgimiento, nada hay superior al Amor, excepto por supuesto, la Trinidad Sacrosanta, que tiene el control sobre Su Voluntad, y por tanto, tiene el control sobre el Amor, como Hijo Primogénito de Su Voluntad.

**(3) El amor es eterno, y para quien ama, es eterno Conmigo.** – Dos afirmaciones importantes. La primera es que el Amor es Eterno, porque forma la Naturaleza del Mismo Dios, que es eterno. La Segunda afirmación dice, “que el que ama es eterno Conmigo”.

Resulta ahora conveniente que nos detengamos en un aspecto de lo que estamos estudiando, que esbozamos solamente en el capítulo anterior, porque en este capítulo tiene mas sentido hacerlo. No lo estudiamos antes con este detalle, porque el capítulo anterior habla del Verdadero Amor en Nuestra Madre Santísima, y Ella siempre es un capítulo aparte en cualquier análisis que quiera hacerse. Ahora, sin embargo, Nuestro Señor dice, que todo el que ama, es eterno Conmigo, y nos incluye a todos. Expliquemos ahora.

El Ciclo de muerte y resurgimiento es un ciclo que se hace necesario, porque toda cosa creada, en una realidad separada a la Realidad Increada de Dios, está sujeta a desaparecer. En primer lugar, existe para ser consumida por otra, y contribuir de esa manera, a la recreación de la otra; y, en segundo lugar, porque la materia no tiene vida propia, sino que es “vida prestada” por la Divinidad, y necesita ser recreada continuamente.

Este Ciclo, sin embargo, deja de existir para todas las cosas creadas animadas, particularmente, para los seres humanos en el momento de su muerte final, o sea, como ya hemos dicho en otras ocasiones, cuando en el proceso cíclico, Dios decide y ordena al Amor que ya no recree mas a esa cosa creada animada, o a ese ser humano.

En el caso de las otras cosas creadas animadas, como los animales, peces, pájaros, etc., comprendemos que desaparecen en la nada, mientras que otros animales toman el puesto de los que han desaparecido, a menos que, como ya ha sucedido, la Divinidad decida no hacer resurgir, o hacer desaparecer en la nada a todos los animales de una especie. Ya en otros capítulos hemos hablado, como, en efecto, los animales no consumidos, los

que “mueren de muerte natural”, para decirlo de alguna manera, desaparecen en la nada literalmente, y lo mencionamos aquí para que el concepto quede completo.

Por otro lado, en el caso de los seres humanos, sabemos que no desaparecemos en la nada. No es nuestro destino final, ni es el destino final que la Divinidad ha establecido para nosotros. Así que una vez se ha decidido que el Amor no va a resurgirnos nuevamente en esta realidad creada, el Amor Nos hace resurgir, en el próximo Ciclo, en la Realidad Increada de Dios, para ser juzgados y sellar este último resurgimiento para toda la eternidad, sea en el Cielo, o en el Infierno. El Resurgimiento de un ser humano en el Purgatorio es el mismo resurgimiento que ese ser humano tendrá en el Cielo, y de lo que se trata es de un estado temporal de purificación, del que también ya se ha hablado en muchas oportunidades anteriores.

**(4) El amor no teme de nada, no duda de nada, y los mismos males los convierte en amor.** – En este párrafo, Nuestro Señor aborda un tópico que había quedado sin una explicación lo más adecuada posible.

Se trata de lo que sucede en cada Ciclo de consumo o muerte y resurgimiento. No sabemos cuanto dura, en términos de tiempo, cada uno de estos Ciclos, ni es importante para nuestra explicación saberlo. Lo que es importante que entendamos, es que cada ser humano realiza una serie de actos en cada uno de sus ciclos, y que, cada acto es bueno o malo, y que cada acto realizado se incorpora a nuestra persona, no solo a nuestra alma, sino también a nuestro cuerpo, ya que en muchísimas oportunidades nuestros actos impactan tanto nuestra alma como nuestro cuerpo.

Ahora bien, desde el punto de vista de cómo el Amor nos hace resurgir en cada nuevo ciclo, tenemos que comprender que si hemos hecho algo que afecta favorable o desfavorablemente a nuestra persona en el ciclo anterior a este nuevo ciclo, nuestro resurgimiento en éste, acarrea consigo lo hecho en ciclos anteriores, y así permanece hasta que es cambiado por un acto contrario. Unos ejemplos ayudan.

- 1) Si yo ahora me fumo un cigarro, el resultado adverso para mi salud no desaparece, sino que se traspasa a mi próximo ciclo de resurgimiento, y cuando el Amor me hace resurgir nuevamente, mis pulmones siguen afectados por mi acto de fumar anterior, y de ahí también se comprende el proceso paulatino de decadencia y enfermedad pulmonar eventuales, a menos que yo deje de fumar, y entonces, también paulatinamente, mis pulmones se van regenerando mas sanos en cada ciclo, en virtud de la labor que realizan mis propias células para regenerar mis pulmones, todo ocurriendo en miles y miles de actos a todo nivel, pero siempre bajo la acción directa del Amor.
- 2) Cuando yo actúo siguiendo las Sugerencias Amorosas de Dios, todos esos actos resurgen conmigo en el próximo Ciclo, y por tanto, todos, desde Dios Mismo hasta los que me rodean, ven a mi nueva persona resurgida mejor de lo que estaba en el Ciclo anterior.

Entendamos pues que en cada Ciclo, el Amor Nos hace resurgir como estábamos antes y que nuestro resurgimiento en el próximo ciclo depende de lo que inevitablemente ocurrirá en el ciclo presente, y esto que ocurre en este Ciclo o nos mejora o nos empeora. También sabemos que en este resurgimiento, nuestro cuerpo físico es independiente de nuestro espíritu, y que nuestro cuerpo decae porque consumimos nuestra salud, querramos o no, pero nuestra alma puede y de hecho continúa creciendo o para bien o para mal.

Así pues, todo depende de nuestros actos en este Ciclo, porque sirven de base al siguiente, y porque no sabemos cuando hemos llegado al último de los ciclos de resurgimiento en nuestra vida terrena.

Todo este proceso lo habíamos detallado ampliamente cuando hablábamos del Resurgimiento de Nuestra Madre Santísima que el Señor discute en el capítulo anterior. Nuestra Madre es resurgida cada vez con mayor excelsitud, puesto que todos Sus Actos, en perfecta concordancia con la Divinidad, se reflejan en Su Persona ahora, y en la que resurge, y en esta Sucesión de Ciclos, Sus nuevos Actos se incorporan a Ella, y la hacen resurgir aun más excelsa en el próximo ciclo.

Hablemos ahora, finalmente, de la situación que ha motivado todo este preámbulo. Se trata de la situación de los seres humanos que se han reconciliado con Dios, y se han arrepentido de sus culpas. Por lo que Jesús dice en

este párrafo, el Amor actúa sobre esa Conversión, hecho realizado en este Ciclo, digamos, y la subsiguiente Reconciliación con Dios, haciendo resurgir a ese ser humano, sin los males espirituales que lo separaban de Dios.

Dice el Señor, que El Amor no teme hacernos resurgir purificados de nuestras culpas anteriores, no duda un instante haciéndolo, y por tanto **“hasta los mismos males los convierte en Amor”**.

Este es un Conocimiento portentoso de cómo se realiza, en la practica, este Perdón Divino que se Nos otorga en el Sacramento de la Reconciliación. El Amor, siguiendo la Directriz de la Trinidad Sacrosanta, Nos hace resurgir sin aquellos pecados y ofensas que antes nos afeaban. También entendemos como es que, en efecto, es posible salvarnos en el último instante de nuestras vidas, o como sabemos ahora, en el último de los Ciclos de Vida que se Nos han concedido, porque la muerte final nos “agarra” con una persona que ha sido resurgida en la Amistad con Dios.

**El Amor soy Yo mismo, y amo tanto a quien en todo me ama y que todo lo hace por amor, que ¡ay! por quien lo toca, los haré quedar quemados por el fuego de mi tremenda Justicia.** – El Amor constituye a la Naturaleza Divina, y Su Voluntad Divina es Su Misma Vida; no en balde, Jesús dice, que el Amor es El Mismo, Su Voluntad es El Mismo, y por tanto, la Dirección o Foco de de Su Amor y de Su Voluntad es hacia aquel que El Ama, porque ese “aquel” o “aquella” que El ama, corresponde consistentemente, a todos y cada uno de los Actos de Su Amor que como Sugerencia Le envía.

Resumen del capítulo del 2 de Julio de 1911 (Doctrinal) – Página 62 –El Resurgimiento de las Obras Vivas -

Continuando mi habitual estado, en cuanto ha venido el bendito Jesús me ha dicho:

“Hija mía, donde hay amor hay vida, y no vida humana sino vida divina; así que todas las obras, aun buenas y no hechas por amor, son como un fuego pintado que no da calor, o como agua pintada que no quita la sed y no purifica. ¡Oh! cuántas obras pintadas, o bien muertas van siendo hechas por las personas, aún por aquellas consagradas a Mí, porque sólo el amor es el que contiene la vida, ninguna otra cosa contiene tanta potencia de dar vida a todo, es más, sin el amor todo está muerto”.

\* \* \* \* \*

Otro pequeño capítulo doctrinal sobre el Verdadero Amor. En los dos capítulos anteriores que hemos estudiado, Jesús se concentraba en la Labor que el Amor realiza en Su Madre Santísima, y en la Labor que realiza en cada uno de nosotros, particularmente en aquellos de nosotros que vivimos en Su Voluntad. Ahora concentra Su Atención en los actos que realizamos.

El concepto importante es el de completar la Sugerencia Amorosa que Nos envía, y que por venir de Dios, es un Acto Suyo en el que el Amor debe intervenir haciéndolo realidad. Esta es en realidad la definición larga de lo que llamamos “Su Acto de Amor”. Así pues, repetimos y aumentamos. La Sugerencia es un Acto Divino, al que el Amor da forma y funcionalidad para que llegue a nosotros, capacitándonos con Su Gracia para hacerlo. Si nosotros, al recibirlo, lo completamos, **entonces**, el Acto de Amor se completa y se hace realidad, y sucede lo que Nuestro Señor describe en este capítulo. Lo que en realidad sucede es que las obras así completadas, resurgen como obras vivas. Pero, empecemos el estudio detallado.

**(1) Hija mía, donde hay amor hay vida, y no vida humana sino vida divina;** - Cualquier obra que sea realizada por obediencia a la Sugerencia de Amor Divino, lleva en si misma, inevitablemente, al Amor Divino, sin cuyo Amor no puede el acto resurgir, como resurgirá a Vida Divina una vez hecho.

Este concepto, Nuestro Señor lo comenzó en el capítulo del 30 de Mayo de 1905, volumen 6, y lo ampliará mucho mas en el capítulo del 24 de Mayo de 1927, volumen 21, en el que Nuestro Señor categoriza a este “completar” Su Acto de Amor, como el trabajo humano, el trabajo que todos debemos realizar.

**(2) Así que todas las obras, aun buenas y no hechas por amor, son como un fuego pintado que no da calor, o como agua pintada que no quita la sed y no purifica.** – Independientemente de si el ser humano vive o no en Su Voluntad, si la obra que hacemos no viene Sugerida por Dios, esa obra, por buena que sea en si

misma, no ha sido comenzada por Dios y el Amor Divino; esa obra no puede agradaarle, porque solo puede agradaarle lo que sale de El y a El regresa.

Las obras “no hechas por (el) Amor”, obsérvese el parafraseo, son una simulación de la realidad, como lo es un cuadro pintado, o una escultura, pero en si misma, en su interior, están muertas a la vida, y no liberan los bienes espirituales y sobrenaturales que de otra manera contendrían.

La situación es difícil de explicar, pero cada uno de nosotros la percibe instintivamente.

Todos hablamos de la vaciedad de nuestras existencias, y no nos percatamos de que esa vaciedad viene porque lo que hacemos no nos “aprovecha”. Nos alejamos de Dios, pero no en un sentido abstracto y filosófico, sino bien practico: nos alejamos de lo que El quiere que hagamos con nuestras vidas, y no podemos recibir vida Divina, vida de Amor Divino en aquello que realizamos. Lo que realizamos, por tanto, puede ser objeto de admiración en los demás, como lo son los bellos cuadros que representan al fuego, al agua, pero si ese fuera el único fuego o agua que existiera, nos moriríamos de frío o de sed, porque no nos sirve de provecho alguno lo pintado, ni a nosotros, ni a los demás.

Por el contrario, el ser humano que realiza lo que Dios quiere de El, que completa Su Acto de Amor, es un Cuadro Vivo capaz de liberar los bienes que ha pintado o realizado, para si mismo, y como fruto para los demás. Mas aun, como dirá en el capítulo del 24 de Mayo de 1927, volumen 21, para los que viven en Su Voluntad, esos actos realizados son imbuidos de una Vida Divina que los hace estar “en acto” permanente de ser hechos, frente a la Divinidad que los originó.

**(3) ¡Oh! cuántas obras pintadas, o bien muertas van siendo hechas por las personas, aún por aquellas consagradas a Mí, porque sólo el amor es el que contiene la vida,** -Este párrafo contiene una advertencia. Si los seres humanos realizan obras, por buenas que sean aparentemente, pero no hechas por obediencia a Su Sugerencia Amorosa, sino hecha por otros fines humanos, no importa el estado anímico de la persona, alma virtuosa o alma que vive en Su Voluntad, consagrada a El o no, “esas obras quedan como pintadas, o mas bien muertas”, y carecen de valor eterno, porque no contienen la Vida del Amor Divino con el que Dios las inició, y es precisamente ese Amor Divino, el único que puede impartir vida a algo creado.

Como siempre, lo que el Señor dice puede no entenderse completamente, porque no entendemos el sentido total de Sus Palabras.

Dirán algunos. ¿Ese niño concebido y nacido fuera del vínculo matrimonial querido por Dios, no tiene vida? Esa obra de caridad que yo he hecho, en ese lugar tan pobre, para deducir su costo de mis impuestos, ¿cómo que no tiene vida?

No se trata de que lo realizado no tenga la vida aparente que todos conocemos, pero no es esa vida, la vida de la que El habla. Para entender todas estas aparentes contradicciones, tenemos que remontarnos al principio.

Dios ha establecido compartir Su Amor y Su Felicidad con nosotros, y establece para cada ser humano, el número de actos que debe realizar. En otras palabras, la “porción” de Su Amor y Felicidad que quiere compartir conmigo, El me la va a “distribuir” en un determinado numero de actos; y El me va a dejar saber cuales son esos actos que El ha determinado yo haga, paso a paso, a tiempo mío. Para realizar esta transmisión de Su Voluntad en función de actos individuales, El se “inventa” el vehiculo de la Sugerencia Amorosa, con la cual me hace comprender lo que quiere. A “espaldas” de la tal Sugerencia, Dios Nos envía también Su Gracia, la Manifestación Sensible de este Amor con el que forma la Sugerencia, para que esa Gracia me capacite en la acogida de esa Sugerencia, hasta completarla, mas o menos, satisfactoriamente.

Para que esa Sugerencia de Acción pueda realizarse como El quiere, emana en mí Su Libertad de Voluntad, porque la acogida forzosa a Su Sugerencia no Le interesa en lo mas mínimo, y ahora espera el resultado de todo este proceso, acto por acto. Espera a ver si voy a hacer lo que Me ha pedido que hiciera, o no; y Se alegra o Se disgusta con el resultado. Sin embargo, independiente de si Le agrada o no lo que hago, El siempre hace lo necesario, instruye al Amor para que le de forma y funcionalidad a lo que yo decida hacer, bueno o malo; lo que El quiere o lo contrario de lo que El quiere. Una vez dicho esto, la Acción del Amor en ese acto, cuando el acto es

contrario a Su Voluntad, queda paralizada, y la "entrega total" de los Bienes que El había encerrado en ese acto, no se realiza. El acto está hecho a la mitad, porque "mi mitad", no se ha realizado.

Volviendo a nuestra narrativa y a la explicación de las aparentes contradicciones. El niño procreado fuera de un matrimonio legítimo, es un niño que El había establecido y procrearía. Dicho de otra manera: El había establecido para mí que yo tendría un hijo o hija, pero deja a mi libre elección el acto de procrear ese niño tal y como El lo quiere, o no. Si yo en vez de esperar a casarme con esa mujer que El había determinado y tuviera, no espero, e insisto en tener ese hijo o hija sin casarme con ella, el niño o niña se forma porque eso es lo que El había decidido yo hiciera, pero yo no recibo todos los bienes espirituales y sobrenaturales que El había asociado para mí en ese hijo o hija. Lo mismo para el ejemplo de la obra de caridad. La obra se realiza porque El había determinado El me iba a dar la oportunidad de hacer esa obra de caridad, y hágala yo con Sus Fines, o hágala yo con los míos, esa obra sale a la existencia. Ahora bien, yo no recibo todos los Bienes espirituales y sobrenaturales, o sea, el Amor y Felicidad que El había decidido darme, y que El Me hubiera dado si yo hubiera hecho esa obra para seguir Su Sugerencia Amorosa.

En definitiva, quizás podemos entender mejor ahora Su Afirmación de que esas cosas no hechas como El quiere, son como el fuego o el agua que se han pintado en un cuadro, y existen en el cuadro, pero no fuera del cuadro. Las obras hechas no siguiendo Su Sugerencia se "pintan" en el cánvas de esta realidad creada, pero no se "pintan" en el cánvas de la Realidad Increada, por lo que a Dios no llegan, se quedan entre nosotros, y algo hacen por nosotros, y dentro de la incomprensible complejidad de Su Providencia, Le sirven para estimular a otros, a que hagan algo parecido, pero que lo hagan bien. Y ponemos punto a todo esto, porque las ramificaciones son interminables.

**(4) Ninguna otra cosa contiene tanta potencia de dar vida a todo, es más, sin el amor todo está muerto".** – Siempre habla de la potencia de Su Amor, como Su Misma Potencia, que por supuesto lo es, pero añade algo interesante e importante. Dice que "sin el Amor todo está muerto". El punto es muy importante y necesita expandirse, por la conexión que tiene con los últimos dos capítulos estudiados.

Todo el concepto del fuego y agua pintados, contrapuesto al del fuego y agua reales, implica que ese fuego y agua pintados fueron en un principio reales, pero ahora les falta el último elemento, el del resurgimiento que solo el Amor puede hacer. Es por ello, que Nuestro Señor habla de que sin la Labor Resurgidora del Amor todas estas obras, que no han sido hechas siguiendo Sus Sugerencias Amorosas, quedan muertas, quedan como pintadas en nuestra realidad, pero sin realidad alguna en el Cielo. De aquí el concepto de obras vivas, porque el acto de Amor de Dios ha sido completado, y esas obras han resurgido en virtud de la Potencia Divina del Amor; y de aquí el concepto de obras muertas, porque el Amor no puede hacer resurgir a la vida aquello a lo que le falta el elemento de obediencia a Dios.

Resumen del capítulo del 6 de Septiembre de 1911: (De diario) – Página 63 –

Continúa casi siempre lo mismo, o sea con privaciones amarguísimas y con silencio de Jesús; a lo más solamente se hace ver y me dice cosas repetidas, por eso no las escribo. Recuerdo que cuando yo emito algún lamento por mi estado, me dice en mi interior:

"Hija mía, paciencia, pórtate como una valiente, como una heroína, ánimo, por ahora déjame castigar y después vendré como antes".

Recuerdo también que estando pensativa acerca de mi estado me dijo:

"Hija mía, quien quiere poner atención a las dificultades, a las dudas, a sí mismo, es como aquellas personas melindrosas que hacen asco de todo, y en lugar de pensar en alimentarse piensan en las asquerosidades, aunque no las hubiera, y por tanto crecen enflaquecidas, cadavéricas y así mueren; así es de las almas que de todo quedan pensativas, crecen enflaquecidas y así mueren".

Me ha dicho alguna otra cosita, pero no la recuerdo bien. Entonces esta mañana encontrándome fuera de mí misma, me he encontrado al niño Jesús en mis brazos, que lloraba fuerte, fuerte, porque oía decir que lo querían

arrojar de Italia. Tomamos camino hacia Francia, y no lo querían recibir, y mi siempre amable Jesús, llorando decía:

“Todos me arrojan, ninguno me quiere, y Yo, obligado por ellos mismos los flagelaré”.

Mientras estaba en esto veía calles llenas de piedras, de fuego, con gran daño de ciudades.

“¿Has visto? Retirémonos hija mía, retirémonos”.

Y así nos hemos retirado en mi cama y ha desaparecido. Después de otros días, rogándole que se calmara, por los tantos flagelos que se oyen, me ha dicho:

“Hija mía, me tratan como a un perro, y Yo los haré matarse entre ellos como perros”.

¡Oh! Dios, qué espanto. ¡Aplácate oh Señor, aplácate!

\* \* \* \* \*

Interesante capítulo de diario en el que Luisa habla de acontecimientos ocurridos en varios días, y que consigna en un solo capítulo del este volumen 10.

Hay un pasaje de provecho doctrinal, que queremos comentar. Se trata de lo que Nuestro Señor Le dice respecto de las almas que dudan de su misión u oficio en la vida, porque se preguntan si están donde debieran estar, si hacen lo que debieran hacer, si es esto lo que Dios quiere de ellas.

Sobre esta clase de dudas, ya Nuestro Señor ha comentado en capítulos anteriores, y aquí vuelve a hacerlo con inusitada fuerza, y lo que dice no está sujeto a debate o interpretación. Repetimos el párrafo para analizarlo.

**Hija mía, quien quiere poner atención a las dificultades, a las dudas, a sí mismo, es como aquellas personas melindrosas que hacen asco de todo, y en lugar de pensar en alimentarse piensan en las asquerosidades, aunque no las hubiera, y por tanto crecen enflaquecidas, cadavéricas y así mueren; así es de las almas que de todo quedan pensativas, crecen enflaquecidas y así mueren.**

Como vemos, Nuestro Señor ataca el problema de la escrupulosidad moral, no desde el punto de vista de pecado inexistente, o porque es menos grave de lo que se piensa, sino que lo ataca desde el punto de vista, de si uno está haciendo lo correcto o no. Esto se da mucho en personas que frecuentemente agonizan sobre sus decisiones diarias, y piden constantemente ayuda Divina para discernir lo que deben hacer.

Observemos que Nuestro Señor destaca que las criaturas que así viven, no alimentan sus espíritus adecuadamente, y crecen enflaquecidos, y así mueren, o sea, no llegan nunca a desarrollar adecuadamente el potencial de crecimiento que Ellos habían diseñado para ella, y mueren, o sea, resurgen en el ultimo instante de sus vidas, en ese estado de ser menos de lo que hubieran podido ser, y alcanzan menos felicidad eterna de la que debieran haber alcanzado.

Es cierto que algunas decisiones que debemos tomar son difíciles y debemos pedir Su Ayuda para hacer lo que es Su Voluntad, pero en términos generales, lo que debemos hacer en nuestra vida diaria está clarísimo, y dudar de que eso es lo que debiéramos estar haciendo, Nuestro Señor como que no lo “entiende”, muestra perplejidad mas que enojo, porque Le parece que nuestra “misión de vida”, así vamos a llamarla en este análisis, ha sido claramente delineada por El, y que nuestras decisiones diarias deben servir de soporte siempre a esa “misión de vida”.

La “misión de vida” no es una sola misión, sino un conjunto de misiones individuales, que en forma conjunta podemos llamar la “misión de vida” que cada uno tiene, y que como todo lo Divino es único e irrepetible.

Ya hemos hablado en otras ocasiones, sobre la más importante de todas estas Misiones individuales, cual es, la que la Iglesia denomina en el Concilio Vaticano II, nuestra Vocación Divina, que consiste en hacer todo lo neces-



rio para salvarnos. Esta es nuestra primera misión en importancia, y todo lo que nos ayuda a realizarlo es bueno, es deseable, y está en total sintonía con Nuestro Señor, y francamente nada tenemos que preguntarle o dudar sobre si eso es lo que quiere.

Las restantes misiones o vocaciones que cada uno tiene, sirven de soporte a esta Vocación Divina, puesto que es a través de nuestra vocación de trabajo, y en la ejecución de nuestra profesión u oficio lo mejor posible, que conseguimos o no, nuestra salvación, objetivo primordial de la Vocación Divina. Asimismo, otras misiones específicas que Dios Nos pide, también sirven de soporte a la Vocación Divina, puesto que conlleva gran temeridad de nuestra parte, por no decir estupidez, el irle a Dios a la contra en Su Deseo de que emprendamos misión de catequesis, o de servicio al prójimo, o de consejería moral, etc.

Esto todo en lo que respecta al cristiano que no conoce de esta Vida en Su Voluntad, y por tanto no la vive; pero, ¿y para los que viven en Su Voluntad?

Obviamente, esta nueva Vida en Su Voluntad a la que Nos llama, no sustituye en nada nuestra anterior Misión de Vida, sino que la mejora, porque lo que aprendemos de El en estos Escritos, nos hace alejarnos cada vez mas de lo que a Dios Le disgusta; transforma nuestro ser, perfecciona lo que antes hacíamos mas imperfectamente, y da nuevo sentido y propósito a lo que antes hacíamos.

Además, entendamos claramente, esta Vida en Su Voluntad, nos da una nueva y adicional Misión de Vida, no para salvarnos, sino que Nos invita a una unión con Dios mas estrecha, la más perfecta de las uniones, la unión de colaboración con Sus Planes. El poder colaborar con Dios, mano a mano, en Su Gran Plan del establecimiento del Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra, dice El, no nosotros, es la Misión mas grande, y el Honor mas grande que puede conferirnos: el que lleguemos a vivir con El en la tierra, en Su Reino, como se vive en el Cielo, en el otro de los Reinos.

A Luisa, el Señor Le dice en una oportunidad, que, para todos los efectos, ya ella estaba en el Cielo, porque su vida normal ya había pasado, y que la vida que vivía ahora era Vida de Cielo, y que si estaba en la tierra todavía, era porque El necesitaba de ella para completar la misión de preparar el Reino con estos Escritos.

Ninguno de nosotros es Luisa, ni creemos llegaremos a serlo nunca, pero lo que si debemos compartir con Luisa, es que esta Misión de Vivir en Su Voluntad, esta Misión de Colaboración con Dios en Sus Planes, nos pone en situación de estar viviendo mas en el Cielo que en la tierra; cuanto mas vivimos o cuanto menos vivimos, no tiene importancia en realidad, como no tenía importancia alguna la petición de la madre de los Zebedeos del lugar que ella creía sus hijos debían tener en el Cielo. Lo importante es colaborar, enterarnos cada vez como es esta Colaboración que Nos pide, que debemos hacer, y dejar de preocuparnos sobre nosotros mismos, cuando tan claramente Nos está dejando saber lo que quiere de nosotros.

Resumen del capítulo de 6 de Octubre de 1911: (Doctrinal) – Página 65 - Almas principiantes en Su Voluntad -

Estaba pensando para mí misma:

*"¿Cómo es posible que Jesús bendito, para castigar a los pueblos me deba privar de su amable presencia? Quisiera ver si no es que va a otras almas para hacerse ver; creo que sean excusas, o que hay en mí alguna cosa que le impida venir".*

Y Jesús, haciéndose apenas ver me ha dicho:

"Hija mía, es verdad que por los castigos no vengo frecuentemente; y aun admitiendo que vaya a alguna otra alma, esto no dice nada, porque el todo está en el estado al cual han llegado las almas con mi gracia, por ejemplo: Si Yo fuera a un alma principiante, o bien que no haya llegado a la posesión de Mí como si fuera todo suyo, poco o nada me haría, no tendría aquel atrevimiento, aquella confianza de desarmarme, de atarme como le plazca. Éstas están ante Mí todas tímidas, y con razón, porque no han entrado en Mí como dueñas para poder disponer como quieran, en cambio, el alma cuando ha llegado a poseerme es atrevida, confiada, conoce todos los secretos divinos y puede decirme, y con razón: "Si eres mío, quiero hacer lo que quiero". He aquí por qué para poder obrar me escondo, porque (inevitablemente) sufrirían mucho al unirse Conmigo en castigar, o bien me lo im-

pedirían. He aquí hija mía la necesidad de que no me manifieste, de otra manera, quiero oírlo de ti misma, ¿qué me harías? ¿Cuánto no te opondrías?"

Y yo:

*"Ciertamente Señor, debería comportarme en todo como me has enseñado Tú mismo, amar a las criaturas como tus imágenes y como Tú mismo. Si yo te viese como antes, jamás podrías permitir la guerra en Italia, Tú te escondes y yo permanezco nada y la pura nada, Contigo puedo todo, sin Ti no puedo nada".*

Y Jesús:

"¿Has visto? Lo dices tú misma, así que viniendo a ti la guerra se reduciría a un juego, mientras que mi Voluntad es que lleve tristes y graves consecuencias. Por eso te repito mi estribillo: "Animo, estate en paz, seme fiel, no te comportes como niña que a cada cosa hace berrinches, sino como heroína. No te dejo verdaderamente, sino que me estaré escondido en tu corazón, y tú continuarás viviendo de mi Querer; y si no hacemos así, los pueblos llegarán a tales excesos, que dará terror y espanto".

\* \* \* \* \*

Aunque inicialmente habíamos pensado declarar este capítulo como "de diario", hay muchas consideraciones doctrinales que debemos considerar y estudiar con cuidado. Las noticias que Jesús Le da a Luisa como de pasada, y en apariencia mencionadas para que El pueda discutir con Luisa, son noticias bastante extraordinarias, y son las que queremos destacar.

Luisa piensa, cosa que nunca ha hecho antes, que Jesús no viene, no solo porque quiere castigar, sino porque El va a visitar a otras almas. Si esto fuera así, concluye Luisa, tiene que haber algo en ella que Le impide venir, porque cuando El castiga, El no se deja ver de nadie, para que nadie pueda persuadirlo a que no castigue. La "lógica de Luisa" es invariablemente correcta, si las premisas de su argumentación fueran las correctas, pero obviamente no lo son.

Y empecemos a analizar Su Respuesta en detalle.

**Hija mía, es verdad que por los castigos no vengo frecuentemente;** - El Señor rebate de inmediato su argumento, diciéndole que la razón por la que no viene, sigue siendo, el que El no quiere que ella pueda persuadirlo de no castigar.

**Y aun admitiendo que vaya a alguna otra alma, esto no dice nada, porque el todo está en el estado al cual han llegado las almas con mi gracia, por ejemplo: Si Yo fuera a un alma principiante, o bien que no haya llegado a la posesión de Mí como si fuera todo suyo, poco o nada me haría, no tendría aquel atrevimiento, aquella confianza de desarmarme, de atarme como le plazca.** - Añade ahora, porque la duda de Luisa no puede "quedar en el aire", y mucho mas, porque es El mismo el que la provoca, que en efecto, hay otras almas a las que El visita. No debemos pensar que El dice esto, por razones ya sabidas, s saber, hay otras almas santas, "dilectas amigas Mías", a las que El se manifiesta personalmente, por el "estado de gracia al que esas almas han llegado". Y decimos que no debemos pensar esto, es por lo que dice de inmediato. Dice primero, que son almas "principiantes". Obviamente, no son almas principiantes, porque Sus Apariciones son recompensas muy especiales, y eso, generalmente, El no lo hace con principiantes en la vida cristiana virtuosa, sino con aventajados en la vida espiritual. Todo esto nos lleva a concluir que, aun admitiendo que las visita, son todavía almas principiantes en la Vida en Su Voluntad, renacidos hace poco tiempo, por lo que no han tenido la oportunidad de conocerlo suficiente, a través de los Escritos, como "para llegar a tomar posesión de El como si fuera todo suyo".

Hablemos de todo esto ahora, de otra manera. Jesús admite que hay almas principiantes en la Vida en Su Voluntad a las que El visita, cuantas son y con qué frecuencia no tiene relevancia alguna a lo que quiere que sepamos; pero, las razones por las que las visita, nada tienen que ver con la aminoración de los castigos. Esto es así, porque no han llegado al Conocimiento profundo, y esta es la gran revelación del capítulo, "de que pueden llegar a poseerlo como si El fuera todo de cada una de ellas". Jesús quiere que sepamos que una de nuestras metas, o

mejor aun, una de nuestras aspiraciones mas importantes en esta Vida en Su Voluntad, es que El quiere que nosotros lleguemos a conocerle tanto, que podamos poseerle, pero no una posesión contemplativa cualquiera, sino con posesión de mando. El espera, y desea, que nosotros lleguemos a conocerle tanto, a conocer tanto de Sus Planes, de Sus Objetivos, de Sus Deseos más fervientes, en esta Vida en Su Voluntad, que, con toda confianza, “nos atrevamos a desarmarlo y atarlo como nos plazca”.

Todo esto puede parecernos inconcebible, pero no lo es. Los que preparan estas Guías de Estudio piensan que es de todo punto necesario, que lleguemos a alcanzar este estado de posesión, con el entendimiento pleno de que podemos alcanzarlo, y que El espera lo alcancemos. En nada El disminuye, en nada merma, sino que por el contrario, Nuestro Señor gana, gana el mejor de los colaboradores posibles, aquel que es capaz de influenciar y persuadirlo a que el Reino del Fiat Supremo venga más rápido de lo que El pensaba.

En la clase de persuasión de la que Nos habla, existe pues, un elemento que quiere hacer resaltar: la unidad en los Objetivos Divinos que se persiguen, porque eso es en realidad lo que significa posesión en este caso. Poseerlo a El es conocer lo que El es, y lo que El quiere.

En varias oportunidades, Nuestro Señor habla, tanto en los textos bíblicos como en estos Escritos, de que nosotros podemos influir en Sus Decisiones, a veces disminuyendo los castigos, a veces reparando efectivamente, por los que Le ofenden, a veces acelerando la Redención, y a veces acelerando la venida del Reino del Fiat Supremo. Todo esto sucede, porque El se deja vencer de nosotros, deja que Le desarmemos, si eso es lo que hace falta, y a veces como lo hiciera Su Madre, haciéndolo hacer milagros que El mismo declara no hubiera querido hacer en aquellos momentos.

**Éstas están ante Mí todas tímidas, y con razón, porque no han entrado en Mí como dueñas para poder disponer como quieran,** - Las almas principiantes, todavía atemorizadas por las enseñanzas anteriormente recibidas, nunca han tenido con El, la intimidad que provoca el estudio de estos Escritos; están en Su Presencia con timidez, o sea, intimidadas por Su Infinitud, sin confianza, o con muy poca confianza en que están en presencia de Su Hermano y Padre. En este párrafo, mas que en ninguno otro, Nuestro Señor Nos hace entender que estas almas principiantes todavía no han entrado en El como dueñas, viven ya en Su Voluntad en préstamo, pero todavía no han iniciado el largo proceso de estudios y obras de Su Voluntad y en Su Voluntad, que las llegará a convertirlas en dueñas de Dios.

Dicho todo esto, cometeríamos un grave error pensando que esta intimidad y confianza en El a la que Nos llama, nos da libertad para ser excesivamente confianzudos, particularmente pensando que Nuestro Señor está ahora, esperando pacientemente a darnos o a hacer lo que se Nos ocurra pedirlo. El antiguo texto del Santiago, de que “no se os concede lo que pedís, porque pedís mal”, sigue estando en pleno vigor.

**En cambio, el alma cuando ha llegado a poseerme es atrevida, confiada, conoce todos los secretos divinos y puede decirme, y con razón: “Si eres mío, quiero hacer lo que quiero”.** – Una vez que el alma ha llegado a poseerle, en el sentido expuesto de identificación con lo que El es, y Sus Objetivos, el alma puede ser atrevida, confiada, porque, atención a esto, “conoce todos los secretos divinos”, y puede decirle, parafraseando: “Si eres mío, y añadimos nosotros, y yo creo que eres mío, entonces quiero hacer y que Tu hagas conmigo, lo que yo quiero hacer, porque, en definitiva, eso es lo que Tu quieres hacer también”

**He aquí por qué para poder obrar me escondo, porque (inevitablemente) sufrirían mucho al unirse Conmigo en castigar, o bien me lo impedirían. -**

**He aquí hija mía la necesidad de que no me manifieste, de otra manera, quiero oírlo de ti misma, ¿qué me harías? ¿Cuánto no te opondrías?**

Unas ultimas observaciones respecto de las almas principiantes. Los que preparan estas Guías de Estudio siempre han pensando que desde el mismo instante en que Dios Le concede a Luisa el Don de Vivir en Su Voluntad en el año de 1889, Nuestro Señor se siente “libre” ya de darle el Don a todo aquel que se entere de Su Labor con Luisa, o con los que Luisa comparte, con los Sacerdotes y seglares que la visitan, etc.

Resumen del capítulo del 8 de Octubre de 1911: (De diario) – Página 67 -

Continuando mi habitual estado, apenas he visto a mi adorable Jesús, pero tan afligido que podría hacer llorar a las piedras. Me hacía ver ciudades asediadas, como si gente extranjera quisiera invadir Italia; todos emitían un grito de dolor y espanto, quién se escondía.

Y Jesús todo afligido me ha dicho:

"Hija mía, qué tristes tiempos, pobre Italia, ella misma se va preparando el desembarco para perecer, mucho le he dado, la he favorecido más que a todas las otras naciones, y en correspondencia me ha dado más amarguras".

Y yo quería pedirle que se aplacase vertiendo en mí sus amarguras, pero ha desaparecido.

Resumen del capítulo del 10 de Octubre de 1911: (De diario) – Página 67 -

Me siento morir por el dolor y voy repitiendo frecuentemente mi estribillo: "Pobres hermanos míos, pobres hermanos míos". Jesús ha acrecentado mi dolor haciéndome ver la tragedia de la guerra; cuánta sangre parecía que se derramaba y se derramará. Jesús parecía inexorable y decía:

"No puedo más, quiero terminar con esto, tú harás mi Querer, ¿no es verdad?"

*"Cierto, como Tú quieras, ¿pero puedo acaso olvidar que son tus hijos salidos de tus mismas manos?"*

Y Jesús:

"Pero estos hijos me hacen sufrir mucho, y no sólo quieren matar a su propio Padre, sino que se quieren volver homicidas de ellos mismos. Si tú supieras cuánto me hacen sufrir, tú te uniformarías Conmigo".

Y mientras esto decía, parecía que me ataba las manos y me estrechaba Consigo, y me sentía tan transformada en su Querer, que perdía la fuerza de hacerle violencia, y ha agregado:

"Así está bien, toda en mi Voluntad".

Yo, viendo mi inhabilidad y al mismo tiempo la tragedia, he roto en llanto y decía:

*"Mi Jesús, ¿cómo harán? No hay medios para salvarlos, salva al menos sus almas, ¿quién podrá resistir? Al menos llévame a mí primero".*

Y Jesús:

"¿Has visto? Si tú continúas llorando Yo me voy y te dejo sola, también tú quieres afligirme. Yo salvaré a todos aquellos que están dispuestos, por eso no llores, te daré sus almas, estate contenta. ¿Tal vez no puedo llevarte más al Cielo, y será por lo que tanto te afliges? ¿Sabes tú por qué no te llevo?"

Y como yo continuaba llorando, Jesús hacía como que se retiraba, y yo he debido gritar fuerte diciéndole:

*"Jesús, no me dejes, que no lloro más".*

Resumen del capítulo del 11 de Octubre de 1911: (De diario) – Página 69 -

Continúa mi siempre amable Jesús viniendo por poco tiempo, pero siempre con el estribillo de hacer que sucedan tragedias, y no sólo eso, sino de hacer invadir a Italia por personas extranjeras. Si esto sucede, grandes ¡ay! habrán para Italia.

Entonces decía a Jesús: *"La guerra, las guerras, los terremotos, las ciudades destruidas, y ahora quieres agregar también esto, quieres adentrarte demasiado, ¿pero quién podrá resistir?"*

Y Jesús: "Ah, hija mía, es necesario, es necesario. Tú no comprendes bien a qué excesos ha llegado el hombre, y de todas las clases, sacerdotes, religiosos, ¿quién los purgará? ¿No es bueno servirme de gente extranjera para purificar todas las cosas y hacerlos bajar la cabeza altanera y soberbia?"

Y yo: *"No lo puedes hacer, al menos esto de hacer venir a los extranjeros, te venceré con mi amor, ¡pero qué digo! Más bien con tu amor. ¿No has dicho Tú mismo que no sabes negar nada a quien te ama?"*

Y Jesús: "¿Quieres vencerme? Parece que me quieres combatir, ¿pero no sabes que el verdadero amor está en la unión de los quereres?"

Y yo animándome de más he dicho:

*"Cierto, en todo unida con tu Querer, pero no en esto, aquí entra el daño a los otros, combatiremos pero no vencerás".*

Y Jesús: Bravo, bravo, quieres combatir Conmigo".

Y yo: *"Mejor combatir Contigo que con cualquier otro, porque Tú solo eres el bueno, el santo, el amable, que tomas cuidado de tus hijos".*

Y Jesús: "Ven un poco junto Conmigo, vayamos a ver".

Y yo: *"No quiero ir, no quieres darme nada, ¿qué voy a hacer?"*

Pero después nos hemos ido y ¿quién puede decir los males que se veían y las razones por la que Jesús quiere casi destruirnos? Son tantos que no sé por donde comenzar, por eso mejor pongo punto.

#### Resumen del capítulo del 12 de Octubre de 1911: (De diario) – Página 70 –

Continúa haciéndose ver por instantes, pero en actitud de atraer tanto mi querer hacia Él, que me sentía casi como si yo quisiera los castigos, ¡qué pena! Parece que me ha hecho sufrir un poquito diciéndome.

"Las cosas serán graves, este tu pequeño sufrir sirve para contentarte y para mantener mi palabra de perdonar en parte".

Y yo: *"Gracias ¡oh! Jesús, pero no estoy contenta, espero vencerte y aplacarte, porque por las noticias que se oyen de la guerra, parece que Italia vence, así que venciendo Italia no se llegará jamás a ese punto de que los extranjeros puedan invadirla".*

Y Jesús: "¡Ah, hija mía, cómo se engañan! Permitiré que los primeros triunfos los hagan cegarse, y el enemigo le tramará su derrota. Las cosas no se resuelven aún, los triunfos que dicen son sin combatir, por eso sin seguridad".

Y yo: *"Ah, lo he visto Jesús, tenme contenta, aplácate".*

Y Él: "¡Ah, hija mía, hija mía!"

#### Resumen del capítulo del 14 de Octubre de 1911: (Doctrinal) – Página 71 – El Verdadero Amor – continuación -

Mi siempre amable Jesús se hacía ver como queriendo dormir dentro de mí, y yo distrayéndolo le he dicho:

*"Jesús, ¿qué haces? No es tiempo de dormir, los tiempos son tristes y se necesita mucha vigilia, o qué, ¿quieres hacer que suceda hoy alguna cosa grave?"*

Y Jesús: "Déjame dormir, porque siento necesidad de ello, y tú reposa junto Conmigo".

Y yo: *"No Señor, Tú sufres mucho y te es necesario el reposo, yo no"*.

Y Él: *"Entonces Yo duermo y tú detén el peso del mundo, ¿a ver si lo haces?"*

Y yo: *"Ciertamente que por mí no lo haré, pero junto Contigo sí, del resto, ¿no es el amor para Ti más que el reposo? Yo quiero amarte mucho, mucho, pero con tu amor, para poder darte el amor de todos; con el amor te aliviareé todo dolor, te haré olvidar todos los disgustos, supliré a todo lo que las criaturas deberían hacer, ¿no es verdad, Jesús?"*

Y Él: *"Es verdad lo que tú dices, pero el amor es también justo. ¡Oh, cuán escaso es el número de aquellos que funden toda su vida en el amor! Te recomiendo hija mía, haz conocer a todos aquellos que puedas que el todo está en el amor, la necesidad del amor, y que todo lo que no es amor, aunque sean cosas santas, en lugar de hacerles caminar hacia delante los hacen ir hacia atrás; tú misión sea enseñar la verdadera vida de amor, que es donde está todo lo bello de las criaturas y todo lo más bello que me pueden dar"*.

Y yo: *"Cuánto se necesita para hacerlos comprender eso, a algunos les parece extrañeza que el todo esté en el amor, y que amando, el amor asume el empeño de hacerlas similares a Ti que eres todo amor, pero haré todo cuanto pueda"*.

En eso veía a Jesús que quería retirarse, y yo: *"No me dejes, ¿ahora que estamos hablando de amor quieres retirarte? El amor te agrada tanto"*.

Pero después de un poco ha desaparecido.

Agrego que el día 11 había dicho a Jesús: *"O me tendrás en la cruz o te tendré en la cruz"*. Y como Jesús me había hecho ver que Él llevaba un ataúd todo negro sobre la espalda, Él todo curvado bajo de aquel ataúd me dijo:

*"Este ataúd es Italia, no resisto más el llevarla, me siento aplastar bajo su peso"*.

Y parecía que levantándose, el ataúd se tambaleaba e Italia recibía una terrible sacudida".

\* \* \* \* \*

Este es un capítulo importante en esta larga serie de capítulos sobre el Verdadero Amor. Jesús ahonda un poco mas en la faceta fundamental del Amor Divino, a saber, que el Amor es generado por actos que siguen las Sugerencias que Dios, vía el Amor, Le hace a cada criatura, y particularmente, a aquellas criaturas Suyas que han aceptado vivir en Su Voluntad.

En nuestro afán de que esto se comprenda cada vez mejor, esta vez, analizaremos lo dicho, un poco mas allá de lo que acostumbramos.

Todo comienza con la Justicia, la Imparcialidad de Dios para con todo lo que crea, y esta Justicia e imparcialidad viene demostrada en la funcionalidad de cada cosa, y en la capacidad que cada cosa ha recibido para realizar esa función. No sería justo, no sería correcto, si Dios creara algo que debe realizar una función, y no dotar a ese algo creado, con la capacidad para realizar aquello para lo que se lo ha creado. Al mismo tiempo que es Justo, es eminentemente Lógico, puesto que sería ilógico crear cosas para Su Mayor Gloria y Honor, que no supieran como darle esa Gloria y Honor por El esperada.

Dicho de otra manera menos académica, Dios crea cada cosa para que haga algo determinado, y provee, da a cada una de esas cosas, la capacidad que cada una debe tener y tiene para realizar su función, y en la realización de esa función, Dios recibe Gloria y Honor de esa criatura y de cada criatura.

Una de las maneras mas entendibles de cómo Dios capacita a cada cosa creada para realizar su función la tenemos, en la forma que cada cosa adopta, o mejor dicho, la forma con la que el Amor dota a cada cosa creada, para que realice su función. Los pájaros han sido hechos para volar, y para que puedan realizar su función de

volar, se les da alas, y un instinto de cómo usar esas alas, que es envidia de cualquier ingeniero aeronáutico. Ahora bien, todas esas capacidades para volar serían inútiles, si el pájaro no tuviera la forma adecuada para volar, que no solamente consiste en tener alas, sino que todo su cuerpo es ligero, aerodinámico, sus huesos rígidos pero al mismo tiempo más huecos que lo normal en los huesos de otras especies, etc., etc.

Dicho esto, también comprendemos de inmediato, que todas las criaturas, menos el ser humano, no necesitan recibir nuevas capacidades, o desarrollar dichas capacidades con el transcurrir del tiempo. Tan bien sabe volar un pájaro cuando vuela por primera vez, como cuando vuela por última vez. El Sol ha estado dando luz y calor, desde el primer instante, y continuará haciendo eso mismo, hasta el último de los instantes de su existencia. Por lo tanto, podemos afirmar que todas las criaturas creadas, menos el ser humano, no necesitan de "sugerencias" para actuar diariamente, porque su "actuar diario" viene predeterminado por su función individual, capacitación y forma.

Expuesto esto, ahora decimos también, que el ser humano recibe funcionalidad, capacitación y forma, pero no de un solo golpe. La vida de cada ser humano, Dios la percibe como una obra en progreso, como la podría ver un ingeniero que empieza a construir un puente o un gran edificio. Sabe lo que quiere llegar a construir, pero no está construido todavía, falta bastante por hacer.

Ahora bien, para poder realizar este desarrollo en cada ser humano, Dios necesita guiarnos, de manera tal que nuestra función última nos sea revelada poco a poco, y también poco a poco, Nos vaya dando las capacidades necesarias para que vayamos percibiendo esa función última que quiere de nosotros.

Así como es de Justo con sus otras criaturas creadas dándoles de un solo golpe todo lo que necesitan para realizar su función, así también es Justo con nosotros los seres humanos, dándonos poco a poco, día por día, sugerencia de acción por sugerencia de acción, todo aquello que necesitamos para realizar nuestras funciones individuales.

Así pues, cada Sugerencia Amorosa de Nuestro Creador para con cada uno de nosotros, es fruto de Su Justicia y Lógica, pero también son fruto de una particularísima Benevolencia Suya, especialidad de Amor la llama Jesús, porque cada Sugerencia Amorosa de acción ha sido pensada, diseñada, escogida por El con todo cuidado, para hacernos felices, en la realización de aquello que El quiere conseguir de nosotros; quiere llevarnos de obra en progreso a obra completada. Enfatemos esto lo más posible. Cada Sugerencia Amorosa de Dios es un Acto de Su Inteligencia y Voluntad pensado y ejecutado por El, en conformidad con un Plan que tiene para con cada uno de nosotros. Es a su vez, un Acto de gran Benevolencia de Su parte, porque cada acto realizado libera bienes que Nos hacen felices. Su Sugerencia es pues Amor puro, desinteresado, ilimitado, para con cada criatura, porque Su Sugerencia es un Acto que está conforme a Su Justicia, Lógica y Benevolencia para con cada uno.

En el capítulo del 27 de Marzo de 1902, Volumen 4, que hemos subtítulo los Deberes de Justicia, Jesús detalla cuales son estos deberes fundamentales que tenemos para con Dios, y que debemos comprender trascienden los mismos Mandamientos, y los trascienden en el sentido de que los Mandamientos no son más que una expresión restringida de nuestras Obligaciones para con El. Así dice Jesús que:

"No sólo debes ser recta, sino justa, y en la justicia entra el amarme, alabarme, glorificarme, agradecerme, bendecirme, repararme, adorarme, no sólo por ti, sino por todas las otras criaturas; estos son derechos de justicia que exijo de toda criatura, y que como Creador me corresponden, y quien me niega uno solo de estos derechos nunca puede decirse justo. Por eso piensa en cumplir tu deber de justicia, porque en la justicia encontrarás el principio, el medio y el fin de la santidad".

Si nos detuviéramos a pensar por un momento veríamos, que uno de los aspectos más interesantes, y al mismo tiempo misteriosos, de las Sugerencias Amorosas que desembocan en actos de Amor hacia El, están todas encaminadas a darnos la oportunidad, a ayudarnos, a cumplir con estos Siete Derechos Suyos y deberes nuestros. Por muy elevadas que sean nuestras intenciones de cooperación con Sus Planes, de cuanto querramos hacer Su Voluntad por agradecerle, lo cierto es que nuestro pensamiento debe estar siempre puesto en aquello que El exige de nosotros diariamente, en forma de deberes de Justicia. "No solo debes amarme Luisa, si no que debes de ser recta y justa, y en la justicia entra el amarme, alabarme, glorificarme, agradecerme, bendecirme, repararme, y adorarme..."

Una vez que hemos adelantado lo necesario para entender mas, lo que quiere decirnos, prosigamos este pequeño prologo diciendo, que en este capítulo Jesús destaca claramente, sin medias tintas, la necesidad extrema de acoger y cumplir con las Sugerencias Amorosas de acción que Nos envía, vía el Amor, y que sin su acogida y cumplimiento, todo lo demás que hagamos es en vano, sin valor, y hasta nos hacen retroceder en el camino de la santificación, particularmente la santificación en la Divina Voluntad. Palabras duras estas de Nuestro Señor, pero palabras que necesitamos escuchar como epilogo de esta Guía de Estudios, y de toda esta larga serie de capítulos sobre este tópico tan importante.

Como vemos, al principio del capítulo hay una pequeña discusión entre Jesús y Luisa, cuando Luisa observa que Jesús quiere dormir, y a ella no le parece bien que El duerma porque "*los tiempos son tristes y se necesita mucha vigilia*". Sin embargo, no solo el Señor Le dice que quiere dormir y reposar sino que quiere que ella repose junto con El. Esto es lo típico de una Sugerencia de Nuestro Señor, que como a Luisa no le gusta oírLa, decide desobedecerla. Muchas veces nos pasa lo mismo.

Jesús no se "disgusta" por lo que oye de Luisa, pero Le dice que como ella quiere hacer lo que ella quiere y no lo que El quiere, que entonces dirija la situación, porque El piensa dormir: "tú detén el peso del mundo, ¿a ver si lo haces?"

Luisa se niega por supuesto, lo cual implica una segunda Sugerencia desoída, y totalmente inconciente de lo incorrecta que es toda su actuación, prosigue a "resolver" el problema que ha creado, diciendo que Le ama mucho, y que Le ama con Su Propio Amor, etc., cosas que a Nuestro Señor siempre Le agrada oír de nosotros, pero que no "resuelven" nada con El. Cuantas veces hacemos lo mismo con los que nos rodean. Faltamos a nuestros deberes, pero pensamos resolverlo todo, con un "lo siento", y, a veces, con un "tu sabes que te amo", que son frases bellas, pero sin sentido, porque lo esencial de la situación sigue sin resolver.

\* \* \* \* \*

**Es verdad lo que tú dices, pero el amor es también justo.** - Jesús comienza a responderle a Luisa, y en Su Respuesta, Jesús siempre amable, Le reprocha a Luisa lo que no ha hecho, y lo que ha dicho. Con Su Suavidad característica, Jesús procede a darle una nueva Lección sobre una Característica o faceta del Amor, que hasta este momento no ha enfatizado, pero que necesita ser enfatizada, a saber, que por encima de todo, El Exige, el Amor Exige, una actitud justa, una actitud correcta, en nuestro comportamiento.

Dicho de otra manera, las faltas de Amor, las faltas de no seguir las Sugerencias Amorosas de acción que Nos envía, y que no cumplimos, no se resuelven con palabras de Amor, sino que solo pueden resolverse, arrepintiéndonos de lo no hecho, porque "el pasado ya está en Mis Manos", y tratar de ser cada vez mas y mas fieles en seguir las próximas Sugerencias Amorosas que Nos envíe. Esta es la esencia de lo que Nos ha dicho antes, de que "debemos amarle doble".

**¡Oh, cuán escaso es el número de aquellos que funden toda su vida en el amor!** – Y pudiéramos parafrasear diciendo que "¡cuán escaso es el número de aquellos que fundamentan toda su vida en un amor justo!"

De nuevo, tenemos que destacar que si Amar a Dios es actuar siguiendo Sus Sugerencias Amorosas, y que si al mismo tiempo, este amor nuestro debe ser justo, se sigue que debemos comprender que nuestros actos de amor satisfacen las necesidades de cumplir con nuestros deberes de Justicia, y que El Nos facilita todo para que podamos satisfacer esos Deberes de Justicia. Esta nueva faceta del Amor no quita nada de todas las otras facetas; lo que si hace es hacernos conciencia de que además de todas las otras razones por las que actuamos, actuamos para satisfacer estos 7 Deberes.

**Te recomiendo hija mía, haz conocer a todos aquellos que puedas que el todo está en el amor, la necesidad del amor,** - y pudiéramos seguir parafraseando añadiendo a cada palabra amor, la palabra justo. El todo está en un amor justo, el todo está en la necesidad que tenemos de amarle justamente con nuestros actos.

**y que todo lo que no es amor, aunque sean cosas santas, en lugar de hacerles caminar hacia delante los hacen ir hacia atrás;** - Y ahora Le dice a Luisa, que si no se tiene un amor justo, o sea, si no se obra pensando que estamos satisfaciendo los 7 Deberes de Justicia con nuestros actos que siguen Sus Sugerencias, no



estamos en realidad haciendo algo santo, porque solo es Santo lo que El dice que es Santo, y lo que dice que es Santo en este capítulo, es todo aquello que El Nos sugiere que hagamos, vía el Amor.

**Tú misión sea enseñar la verdadera vida de amor, que es donde está todo lo bello de las criaturas y todo lo más bello que me pueden dar.** — Luisa tiene varias misiones, relativas a ser alma víctima, a la propagación de la Vida en la Divina Voluntad, a la Venida del Reino del Fiat Supremo, y ahora en este capítulo del volumen 10, Le da una nueva Misión, la de enseñar la verdadera vida del Amor, y con esta pequeña Guía de Estudios sobre el Verdadero Amor, hacemos honor a esta Misión especial conferida a nuestra madre espiritual, Luisa.

La verdadera Vida de amor que hemos estudiado en todos estos capítulos, tiene muchos aspectos, muchas facetas, pero todas vienen fundamentadas en la necesidad imperiosa de estar enfocados a obedecer aquello que Nos sugiere, momento a momento, día por día. Todo lo demás es secundario, y todo lo demás, corre por su cuenta. Lo único que corre por nuestra cuenta es el acto libre de seguir lo que Nos sugiere, es lo que más Honor y Gloria Le da a Dios, y es en donde está **“todo lo bello de las criaturas, y todo lo más bello que Me pueden dar”**.

\* \* \* \* \*

A partir del próximo capítulo del 15 de Octubre de 1911, hasta el capítulo del 2 de Noviembre de 1911, los que preparan estas Guías de Estudio han decidido no comentarlos. Son capítulos de diario, en los que se describe la persistente situación de la interacción de Jesús con Luisa respecto de los castigos merecidos por nuestros pecados.

\* \* \* \* \*

#### Resumen del capítulo del 15 de Octubre de 1911: (De diario) – Página 73 -

Esta mañana el bendito Jesús se hacía ver quemándose de amor, el aliento que le salía era tan ardiente, que parecía que fuera suficiente para quemar a todos de amor si lo quisiera, entonces le he dicho:

*"Jesús, mi amor, cómo es ardiente tu aliento, quema a todos, da amor a todos, especialmente a aquellos que lo quieren".*

Y Él: "Quema tú a todos aquellos que se acercan a ti".

Y yo: *"¿Cómo puedo quemarlos si no estoy quemada yo?"*

Y en ese momento parecía que quería hablar de castigos, y yo.

*"Quieres comportarte como impertinente, ahora no, después se pensará en eso".*

Entonces parecía que los santos rogaban a mi dulce Jesús para ver si me podían llevar con ellos al Cielo, y yo:

*"Mira Jesús como son buenos los santos que me quieren llevar con ellos, y Tú no, no que no seas bueno, pero no eres bueno conmigo porque no me llevas. ¡Oh, cómo todos son crueles, crueldad mayor que ésta no se puede dar, que me quieren tener atada a la tierra!"*

Jesús se ha retirado dejándome amargada.

#### Resumen del Capítulo del 16 de Octubre de 1911: (De diario) – Página 74 -

Esta mañana mi siempre amable Jesús amenazaba fuerte con hacer invadir a Italia por gente extranjera, y yo disgustándome con Él he dicho:

*"Quieres hacer propiamente como impertinente, dices que me quieres mucho y no quieres contentarme en nada, y bravo por Jesús, ¿esto es lo mucho que me quieres?"*

Y Jesús: "Para hacerte ver que te quiero mucho, por amor tuyo perdonaré tu pueblo, ¿no estás contenta?"

Y yo gritando fuerte: *"No Señor, no lo puedes hacer"*.

Y Jesús: "Qué ¿te enojas?"

Y yo: *"Sí, hoy quedo enojada Contigo"*.

Y ha desaparecido. Pero yo espero que se aplaque. Y parecía que me ataba fuertemente a Él para hacerme hacer su Querer.

#### Resumen del capítulo del 17 de Octubre de 1911: (De diario) – Página 75 -

Mi dulcísimo Jesús parece que ha venido un poco más de lo acostumbrado. Parecía que tenía la corona de espinas, y yo, quitándosela la he clavado en mi cabeza, pero después de un poco, mirando a Jesús lo veía de nuevo coronado de espinas:

"Y Jesús: "Mira hija mía cómo me ofenden, una corona me has quitado y otra más me han tejido, no me dejan libre, continuamente me tejen coronas de espinas".

Y yo nuevamente se la he quitado, y Jesús complaciéndose se ha acercado a mi boca y ha vertido un poco de licor dulcísimo, y yo:

*"Jesús, ¿qué haces? Tú estás lleno de amarguras, ¿y a mí me das dulzuras? Esto no conviene"*.

Y Jesús: "Déjame hacer a Mí, también tú tenías necesidad de ser confortada, es más, quiero que tomes un poco de reposo en mi corazón".

¡Oh, cómo se estaba bien! Después me ha puesto fuera, y yo:

*¿Por qué me pones fuera? Estaba tan bien en tu corazón, ¡cómo era bello!"*

Y Jesús: "Cuando te tengo dentro de Mí te gozo Yo solo, cuando te pongo fuera te gozan todos, y tú puedes tomar la defensa de tus hermanos, puedes perorar, puedes hacer que los perdone, tan es verdad, que los santos dicen que Yo te contento más a ti que a ellos, que tomo más gusto de tu amor que del de ellos, y Yo les digo que esto lo hago con amor y con justicia, porque contigo puedo dividir mis penas, con ellos no, pues tú siendo viadora puedes tomar las penas de otros y las mías sobre de ti, y con eso tienes la fuerza para desarmarme, a menos que Yo no quisiera, como ayer que te até fuertemente los brazos para hacer que no te opusieras a mi Querer, mientras que ellos, estas armas no las tienen más en su poder, tanto, que cuando debo castigar me escondo de ti, pues me puedes hacer alguna fuerza, de ellos no me escondo".

Y yo: *"Cierto, cierto ¡oh! Jesús que debes tomar más contento de mi amor que del de ellos, porque su amor es de habitantes del Cielo, te ven, te gozan continuamente y están absorbidos en tu Santísimo y Divino Querer, todos se han perdido en Ti, por eso, ¿qué gran cosa es su amor, recibiendo vida continua de Ti? Mientras que yo, pobrecita de mí, que sólo tus privaciones me dan muerte continua"*.

Y Jesús: "Pobre hija mía, tienes razón".

#### Resumen del capítulo del 18 de Octubre de 1911: (De diario) – Página 77 -

Esta mañana mi dulcísimo Jesús se hacía ver en actitud de ponerme el dedo en la boca, casi como si quisiera que alzara la voz para hablarle, y me decía:

"Hazme un canto de amor, quiero distraerme un poco de lo que me hacen las criaturas, háblame de amor, alíviame".

Y yo: *"Házmelo Tú primero, que de Ti aprenderé para hacértelo yo"*.

Y Jesús me decía tantas cosas de amor, y agregaba, ¿quieres jugar?

Y yo: *"Sí"*.

Y parecía que tomase una flecha de dentro de su corazón y la mandase al mío, yo me sentía morir de dolor, y de amor me contorsionaba.

Y Jesús: "Yo te la he hecho, házmela tú a Mí".

Y yo: *"No sé qué poner para hacértela, me debo servir de la tuya"*.

Y así he tomado su flecha y la he lanzado dentro de su corazón, y Jesús quedaba herido y desfallecía, y yo lo sostenía entre mis brazos, ¿pero quién puede decir todos lo que hacíamos?

Ahora, cuando estaba en lo mejor ha desaparecido sin ni siquiera ayudarme a voltearme, me parecía que me quería ayudar el ángel, y yo:

*"No, quiero a Jesús, ángel mío, llámalo, llámalo, de otra manera aquí me estoy"*.

Y gritaba fuerte: *"Ven, ven ioh! Jesús"*.

Y parecía que Jesús venía, lo he vencido; bravo por Jesús, y así ayudándome a voltearme me ha dicho:

"Tú ofendes al ángel".

Y yo: *"No es verdad, quiero todo de Ti, y además él lo sabe, que entre todos yo te debo querer mucho a Ti"*.

Jesús ha sonreído y ha desaparecido.

#### Resumen del capítulo del 19 de Octubre de 1911: (De diario) – Página 78 -

Esta mañana mi siempre amable Jesús quería huir de mí, y yo lo he estrechado fuertemente entre mis brazos, Jesús quería soltarse y yo le he dicho:

*"Tú me enseñas, anteayer Tú me ataste fuerte, de modo que no era capaz de hacer un movimiento, y yo te dejé hacer. Ahora estate quieto, déjame hacer, quiero hablarte al oído, mucho más que no siento ganas de gritar, porque parece que en estos días pasados tenías ganas de hacerme gritar, fingiendo, al hacerte el sordo de no entenderme, y yo era obligada a repetir y a gritar para hacerme entender, yo no sé, cada vez haces algo nuevo"*.

Y Jesús: "Yo estaba ensordecido por las ofensas de las criaturas, y para distraerme y aliviarme quería oír tu voz amorosa y fingía no oír. ¡Ah, tú no sabes qué eco de maldiciones me viene de la tierra! Las voces de amor, de alabanzas, etc., rompen este eco pestilente y me alivian un poco".

Mientras estaba en esto me parecía que venía la Mamá, y yo:

*"¡Oh, la Mamá, la Mamá! Ven, ioh! Jesús, ioh!, la Mamá"*

Y Ella: "Ama mucho a Jesús, tenlo contento, el amor es su felicidad".

Y yo: *"Parece que de algún modo está contento, hago cuanto puedo por amarlo; pero me parece que Tú puedes tenerlo más contento que yo"*.

Y Ella: "Hija mía, el amor del Cielo es suyo, del amor de la tierra quiere hacer adquisición, he aquí por qué de esta parte tú puedes volverlo más contento amándolo, y mucho más sufriendo".

Y yo: *"Si supieras, ¡oh! Mamá mía cuánto me hace sufrir, me deja, llega a negarme los sufrimientos para castigar, escucha qué me dijo anteayer, que quiere hacer venir gente extranjera a Italia, ¿cuánta ruina no harán? Propiamente quiere hacer impertinencias, y para hacerme ceder a su Voluntad me ató fuertemente"*.

Y Jesús: "Qué, ¿me acusas?"

Y yo: *"Ciertamente debo acusarte con la Mamá, porque Ella te confía a mí encomendándome que esté muy atenta para no dejarte mandar castigos, y me dijo que fuera aun osada en desarmarte; ¿no es verdad Mamá?"*.

Y Ella: "Sí, es verdad, y quiero que continúes, porque castigos graves están preparados, por eso ámalo mucho, porque el amor al menos lo endulzará".

Y yo: *"Haré cuanto pueda, siento que lo amo sólo a Él, tanto que sin Ti sé estar, pero sin Jesús no, y Tú no te disgustas por esto, ¿no es verdad? Porque lo sabes y lo quieres, que entre todos debo amar más a Jesús"*.

Y la Mamá parecía contenta.

#### Resumen del capítulo del 20 de Octubre de 1911: (De diario) – Página 80 -

Mi adorable Jesús daba compasión, lloraba mucho, apoyaba su rostro sobre el mío y sentía sus lágrimas sobre mí. Yo, viéndolo llorar lloraba también y le decía: *"¿Qué tienes, oh Jesús, que lloras? Te ruego que no llores, vierte sobre mí tus penas, hazme tomar parte de tus amarguras, pero no llores porque me siento morir por el dolor. Pobre Jesús, ¿qué te han hecho?"*

Y lo acariciaba, lo besaba para calmarle el llanto.

Y Jesús: "Ah hija mía, tú no sabes cuánto me hacen, si tú lo vieras morirías por el dolor. Tú dices que no debo hacer venir a los extranjeros, pero por lo que están haciendo ellos mismos me están arrancando este castigo, ellos me han arrancado el flagelo de la guerra, ellos me han arrancado el castigo de que les destruyese las ciudades, por eso hija mía, paciencia".

Y yo: *"Al verte llorar me siento rotos los brazos y no sé decirte que no lo hagas, sólo te digo que me lleves a mí primero, porque estando en el Cielo pensaré como aquellos del Cielo, pero estando en la tierra no pensaré como ellos, y por eso no puedo resistir ver todo esto"*.

Entonces parecía que era tanto el dolor de Jesús y la necesidad de que alguien lo aliviase, que se ha estado casi siempre junto conmigo, y yo ahora le hablaba de amor, ahora lo reparaba, ahora rogábamos juntos, ahora le veía la cabeza para ver si tenía la corona de espinas para quitársela. Jesús tenía deseos de estar conmigo, todo se dejaba hacer; eran tantos los pecados que se cometían que no quería ir en medio a las gentes. Después ha vertido un poco de licor dulce diciéndome:

"También tú tienes necesidad de ser confortada".

¡Oh, cómo es bueno Jesús!

#### Resumen del capítulo del 23 de Octubre de 1911: (De diario) – Página 81 -

Esta mañana mi siempre amable Jesús ha venido, pero quién puede decir cuánto sufría. Parece que siente en Sí todas las penas de las criaturas, y son tantas que busca alivio y consuelo. Ahora, después de haberlo tenido conmigo en silencio, yo para consolarlo le decía mis locuras de amor, agregando besos y caricias, así parecía que se aliviase y después me ha dicho:

"Hija mía, haz que la vida de tu corazón sea toda de amor, no hagas que entre otra cosa, porque Yo quiero tomar alimento de dentro de tu corazón, y si no encuentro todo amor, para Mí no será alimento sabroso. En cuanto a las otras partes de ti, les podrás dar a cada una su oficio, esto es, a la mente, a la boca, a los pies, a todos tus sentidos, a quien le darás la adoración, a quien la reparación, a quien las alabanzas, el agradecimiento y todo lo demás, pero del corazón quiero sólo amor".

Resumen del capítulo del 26 de Octubre de 1911: (De diario) – Página 82 -

Continúa haciéndose ver, pero que quiere esconderse en mí para no ver los males de las criaturas. Parecía que me encontraba fuera de mí misma, veía hombres venerables, todos consternados que hablaban de la guerra y temían fuertemente.

Después se dejaba ver la Reina Mamá, y yo: *"Bella Mamá mía, ¿qué será de la guerra?"*

Y Ella: "Hija mía, reza, ¡oh, cuántos ay! Reza, reza hija mía".

Yo he quedado consternada y rogaba al buen Jesús, pero parece que no me quiere hacer caso, más bien parece que ni siquiera quiere que se hable de esto, parece que sólo quiere consuelo, y consuelo de amor; en vez de derramar amarguras derrama dulzuras, y si se le dice: *"Tú estás lleno de amarguras; ¿y en mí viertes las dulzuras?"*, Jesús dice:

"Hija mía, las amarguras las puedo desahogar con todos, pero los desahogos de amor, las dulzuras, sólo las puedo verter en quien me ama y es todo amor por Mí. ¿No sabes tú que también el amor es necesidad en Mí, y que tengo necesidad de él más que de todo?"

Resumen del capítulo del 2 de Noviembre de 1911: (De diario) – Página 83 -

Continuando mi habitual estado, en cuanto ha venido el bendito Jesús me lamentaba con Él de que venía brevemente, y que no me daba tiempo de decirle nada de las tantas necesidades que hay, con la añadidura de que al venir, ahora me estrecha fuerte, ahora me transforma tanto en su Voluntad que no me deja ni siquiera un pequeño espacio para poder perorar por sus criaturas, y Jesús me ha dicho:

"Pero hija mía, siempre quieres saberlo todo, está bien, te lo digo. Las cosas serán graves, gravísimas, he ahí todo el por qué, y si me pusiera en confianza contigo, tú me atarías y no me dejarías hacer nada, en cambio debes tener paciencia y por ahora Yo te ataré a ti".

Después ha tomado un corazón de luz y me lo ha puesto dentro de mi interior agregando:

"Amarás, hablarás, pensarás, repararás, todo lo harás por medio de este corazón".

Resumen del capítulo del 18 de Noviembre de 1911: (Doctrinal) – Página 84 – Consumación en el Amor -

Lamentándome con Jesús de sus privaciones, especialmente en estos días en que ni siquiera me hacía ver nada, el bendito Jesús me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, aquí estoy en tu corazón, y si no te hago ver nada es porque he dejado el mundo en poder de sí mismo, y habiéndome retirado Yo de ellos, te he retirado también a ti, y por eso en estos días no ves lo que sucede, pero para ti estoy siempre atento a ver y escuchar que quieres, ¿me has pedido acaso alguna cosa? ¿Has tenido necesidad de mis enseñanzas y no te he hecho caso? Más bien te estoy asistiendo tanto, que te he puesto en condición de no sentir necesidad de nada, tu única necesidad es mi Querer y que se cumpla en ti la consumación del amor. Mi Voluntad es como un resorte, y por cuanto más el alma penetra dentro de mi Querer, tanto más este resorte de mi Voluntad se amplía, y el alma toma más parte en todos mis bienes, así que en este período de tu vida te quiero toda atenta a formar la perfecta consumación de ti en el amor".

Y yo: *"Pero dulce amor mío, yo temo mucho por mi estado presente, mi amor, ¡qué cambio! Tú lo sabes, también el sufrir me ha dejado, parece que tiene miedo de venir a mí, ¿no es esta una señal funesta?"*

Y Jesús:

**(B)** "Lo que tú dices es falso hija mía, si Yo no te tuviera como atada tú te levantarías, ¿qué significa ese no poder moverte por ti misma? ¿Tener necesidad de los demás en tus cosas? ¿No significa acaso que te tengo atada? Habiéndote liberado de las ataduras de mi presencia, mi amor usa otros artificios para tenerte atada Conmigo, y debes saber que la verdadera crucifixión no consiste en ser crucificada en las manos y pies, sino en todas las partículas del alma y del cuerpo, así que ahora te tengo más crucificada que antes. Para Mí, ¿cuánto duró la crucifixión exterior en las manos y pies? Apenas tres horas, pero la crucifixión de todas las partículas de mi Ser, y la crucifixión de mi voluntad en la Voluntad del Padre me duraron toda la vida. ¿No quieres tú imitarme también en esto? ¡Ah! si Yo te quisiera liberar en verdad, tú quedarías bien, como si no hubieras estado en la cama ni siquiera un día. Pero te prometo que volveré pronto".

\* \* \* \* \*

Desde el capítulo del 8 de Octubre hasta el del 2 de Noviembre de 1911, Nuestro Señor discute con Luisa varios aspectos de los castigos que suceden o van a suceder, y el papel que Luisa tiene en todos ellos. En una primera leída, este capítulo parece ser similar a estos otros, pero en este, Nuestro Señor introduce un aspecto doctrinal de gran importancia relativo a la Vida en Su Voluntad, que nos detiene y nos obliga a analizar el capítulo con cuidado. Ya ha hablado sobre este aspecto antes, pero aquí el aspecto doctrinal vuelve a adquirir extrema importancia.

En este capítulo, por tanto, el énfasis de Jesús no está en los castigos, aunque la consideración doctrinal que quiere decirle y decirnos, usa los castigos y el sufrimiento de Luisa como punto de apoyo. Empezamos con el análisis preliminar de soporte.

La "agenda de vida" de Luisa, y la "agenda de vida" de todos y cada uno de los que viven en Su Voluntad, se simplifica enormemente: Sencillamente dicho, vivimos de Su Agenda de Vida. Su Agenda de Vida a veces se Le manifiesta a Luisa como una Agenda de sufrimiento, y otras veces se Le manifiesta como Agenda de no sufrimiento, y por tanto Luisa debe sufrir o debe no sufrir, porque una u otra, esa es también su agenda.

Aunque la Agenda De Vida de Jesús se manifiesta como una Sugerencia Amorosa más a Luisa y a los que viven en Su Voluntad, no debemos pensar en ella como una Sugerencia Amorosa de acción, sino como una Sugerencia amorosa de "cambio de estado", o sea, cómo quiere que estemos ahora, cosa que se nota más cuando el cambio de estado que Le pide a Luisa, o a nosotros, es significativo y bien sensible.

Así pues, y ahora solo nos referiremos a Luisa, pero esto puede aplicarle a cualquiera de nosotros, cuando Le pide a Luisa que sufra, los sufrimientos particulares que Luisa sentirá son **precedidos** por una Sugerencia Amorosa de que ahora ella entra en un estado de sufrimiento. Implícita en esta Sugerencia de "cambio de estado", se entiende, aunque Luisa no siempre entiende esto, que el "estado" presente durará tanto cuando el Señor decida ponerla en otro "estado", y ese "cambio de estado" a veces El se lo explica con toda claridad y a veces no.

Es verdad que el estado de vida de Luisa es, habitualmente para usar la expresión de Luisa, uno de sufrimiento. En ese estado, en virtud de explicaciones anteriores que tanto el Señor como Su Madre Santísima Le han dado, ella comprende que sus sufrimientos, evitan o aminoran los castigos que de otra manera caerían sobre la humanidad. Asimismo sabe, porque también se lo han explicado, que cuando Jesús decide castigar sin apelación alguna de nadie, ocurren dos cosas. Una, El se le esconde completamente, o parcialmente, y segundo, ella deja de sufrir como antes. La Agenda de Vida de Jesús cambia, y provoca o sufrimiento, o cese de sufrimiento, según El lo estime necesario. A Luisa se le ha dicho, en repetidas oportunidades, que esas son las dos razones por las que ella sufre o no. Y no existen otras razones o consideraciones, pero esto ella no llega a entenderlo nunca completamente, por lo que frecuentemente, ella sufre mas por no sufrir que por sufrir, es mas, cuando sufre piensa que está siéndole de utilidad a Jesús, y cuando no sufre, es, "obviamente", que ella ha hecho algo malo, o que ya su vida ha terminado y no sirve para nada.

Aunque este resumen de la situación de los últimos 30 años de vida de Luisa, mas o menos años eso no importa, es bastante completo, nada explica sobre la situación actual, situación que no se había "presentado" antes, y que

solamente se repetirá otra vez en 1921, narrada en el capítulo del 2 de Marzo de 1921, fecha en la que Luisa cesa de estar en el "estado de vida" de alma victima para siempre.

**"hagamos a un lado la tierra. Hasta ahora te he tenido junto Conmigo para aplacar mi justicia e impedir que castigos más duros llovieran sobre la tierra; ahora dejemos correr la corriente de la maldad humana, y tú junto Conmigo, en mi Querer, quiero que te ocupes en preparar la era de mi Voluntad".**

Observemos como Jesús usa palabras muy similares a las que usa en este capítulo que nos ocupa, cuando dice: **"he dejado al mundo en poder de si mismo"**.

Digámoslo de otra manera. Le anuncia el "cambio de estado", de alma victima a alma no victima, y a partir de ese momento, toda Sugerencia Amorosa va dirigida a implementar el nuevo estado de vida de Luisa, como promotora a tiempo completo de la Vida en Su Voluntad y del Reino.

Mas significativo aun, mas importante para los efectos de este capítulo, es lo que dice y recalcamos: "Hasta ahora te he tenido junto conmigo", y unas líneas mas adelante dice: "y tu ahora, junto conmigo, en Mi Querer quiero que te ocupes", etc.

Comprendemos ahora lo que decíamos al principio. El tiene una Agenda de Vida post-redentora, la Agenda de que Vivamos en Su Voluntad, como requisito indispensable para la Venida del Reino del Fiat Supremo, y somos nosotros los que tenemos que acogernos a Su Agenda, y estar junto con El, haciendo lo que El necesite para estos Fines u Objetivos.

Así entendemos, que **todo** lo que Nos sugiere que hagamos, debemos hacerlo con el pensamiento clarísimo, que lo estamos haciendo en un estado de vida que es propicio o pertinente a Su Agenda de Vida, que es a su vez particular a cada uno, pero general para todos los que viven en Su Voluntad.

Como dirá en el capítulo del 23 de Febrero de 1927, volumen 22, **"vivir en Su Querer pone al alma que vive en Su Querer en las condiciones existenciales de Dios Mismo"**

Con este preámbulo, todavía no hemos atacado de lleno el Conocimiento doctrinal que Le preocupa mucho entendamos, y que surge como una consecuencia de todo lo anteriormente dicho. Aunque preferimos explicar esto aun más cuando analicemos el párrafo en cuestión, llamamos la atención del lector a los párrafos 5 y 7.

Y comencemos ahora con el análisis del capítulo, párrafo a párrafo, como de costumbre.

**(1) Hija mía, aquí estoy en tu corazón, y si no te hago ver nada es porque he dejado el mundo en poder de sí mismo,** - Luisa se queja como de costumbre por la ausencia de Jesús, y sospecha si algo hay de malo en ella, que causa el cese de Sus Visitas. Luisa no entiende el Obrar de Él ahora, por mucho que se lo explique, o Su Obrar anterior que parece no recordar. Su memoria, en este sentido, es pobre. Jesús la reconforta diciéndola, nunca impaciente, que El esta siempre dentro de ella, que no la deja, y que el lugar en donde El reposa y se oculta es dentro de su corazón.

Le hace saber que la razón por la que no la deja ver nada de lo que pasa en el mundo, es porque El ha decidido de **"dejar al mundo en poder de si mismo"**; o sea, ha decidido dejar que se auto-destruyan unos a otros.

Como decíamos en nuestro pequeño preámbulo, esta situación no ocurre muchas veces en los Escritos, y obviamente, no es situación que El deja que perdure mucho tiempo, pero Sus Palabras Nos dan una idea de lo disgustado que estaba en aquellos días con nuestro comportamiento. Aunque en efecto diga que no va a castigar, el castigo que Nos impone es el mayor posible, porque sin Su Intervención Misericordiosa, la maldad humana, inflamada por el Maligno, no conoce limites en su propia destrucción.

**(2) Y habiéndome retirado Yo de ellos, te he retirado también a ti,** - Aquí empieza a comprenderse el Conocimiento que Jesús Le trae en el día de hoy. Si Jesús es inseparable de Su Querer, si Jesús Vive en este ámbito, y ella también habita en ese Ámbito junto con El, cuando El se "retira", Luisa **también** tiene que "retirarse"

forzosamente, o mejor aun para ser mas exactos, El la "retira" también. Dada la naturaleza de la relación entre Creador y criatura que vive en Su Voluntad, esto es inevitable.

Los dos son una sola Unidad. Es claro pues, que cuando El decide hacer algo, El provoca el que Luisa lo haga también. En la Divina Voluntad y precisamente porque ha rendido Su Voluntad, como condición esencial a esta Vida, el alma es "cambiada de estado" según Ellos lo crean necesario. La manera en que esto sucede, es la misma manera en que ya hemos explicado en otras oportunidades y por otras razones. Nosotros tenemos libertad de voluntad para escoger, siempre que se nos presente algo para escoger; pero, si no se nos presenta la situación a escoger, seguimos con libertad de voluntad, pero no tenemos donde usarla.

Es así como el Señor altera su estado de victima. A partir de 1921, ya ella no recibe la oportunidad de sufrir, es más, se le "olvida" que antes sufría. Eso nos pasa a todos en muchas oportunidades. El dolor de muelas que tanto nos mortifico por varios días, y que pensamos nos íbamos a acordar siempre de el, al cabo de unos meses, nos resulta imposible recrearlo en nuestras mentes.

Es así como ahora, ella se da cuenta hoy de que no está sufriendo, y si Jesús persistiera en Su intención de "dejar al mundo en poder de si mismo", al cabo de unos meses, a Luisa se le olvidaría que antes estuvo sufriendo por el mundo; particularmente si su mente está ahora ocupada en otros menesteres distintos.

Mas aun, como dirá al final del Bloque **(B)** de este capítulo, "¡Ah! si Yo te quisiera liberar en verdad, tú quedarías bien, como si no hubieras estado en la cama ni siquiera un día".

Es esto lo que significa un cambio de estado. Nuestro Señor deja de Sugerirnos oportunidades para continuar decidiendo cosas en el estado anterior, para darnos solamente Sugerencias que tengan que ver con el estado actual. No hace violencia alguna a nuestra libertad de voluntad, ¿pero como usar de esa libertad de voluntad, si no tenemos donde usarla?

Jesús es como un chofer que tiene un itinerario que cumplir, y toma un pasajero; no importa donde el pasajero estuvo antes, ahora solo puede ir adonde El chofer la lleva en su itinerario.

**(3) Y por eso en estos días no ves lo que sucede, pero para ti estoy siempre atento a ver y escuchar que quieres, ¿me has pedido acaso alguna cosa? ¿Has tenido necesidad de mis enseñanzas y no te he hecho caso?** - Nuestro Señor explica ahora, en su forma habitual un tanto críptica, que hay dos clases de sufrimientos en el ser humano. Uno es el sufrimiento que se experimenta por participación, por ejemplo, uno se duele de ver los estragos de un terremoto, y es dolor muy fuerte, pero es dolor participatorio, no sufrimos realmente, lo que sufren aquellos seres humanos envueltos en la tragedia. La otra clase de sufrimiento es aquel que se experimenta en nuestro propio cuerpo o alma, porque nuestras necesidades más elementales no están satisfechas, porque las circunstancias externas nos agobian. Por ejemplo, no tenemos que comer, estamos enfermos, sedientos de aprender pero sin nadie que nos enseñe, etc.

Nuestro Señor Le pregunta a Luisa, que ella tiene que darse cuenta, que ahora más que nunca, El está atento a todas sus necesidades, porque El no quiere que ella sufra porque algo le falte. Así que, no sufre por lo externo, ni sufre por lo interno. El ha decidido no ver al mundo, lo ha dejado en poder de si mismo, y por tanto, El ha decidido no sufrir, y por tanto, tampoco Luisa puede sufrir en ninguno de sus aspectos.

**(4) Más bien te estoy asistiendo tanto, que te he puesto en condición de no sentir necesidad de nada,** - Jesús Le dice que El siempre se ocupa de ella, pero mas ahora que nunca; y se ocupa tanto, que ella no tiene necesidad de nada, y por tanto, aun el sufrimiento que pudiera ocasionarle el faltarle algo, no puede existir porque El lo ha removido asistiéndola en todas sus necesidades.

**(5) Tu única necesidad es mi Querer y que se cumpla en ti la consumación del amor.** - Llegamos al párrafo clave del capítulo, que junto con el párrafo 7, hacen a este capítulo altamente doctrinal e importante para Luisa y para nosotros que queremos vivir en Su Voluntad.

En el capítulo del 14 de Julio de 1904, volumen 6, Nuestro Señor define con Palabras inigualables el aspecto doctrinal de "la consumación del Amor". Así dice:



**“Hija mía, la vida es una consumación continua: uno la consume por los placeres, otro por las criaturas, otro por pecar, otros por intereses, algunos por caprichos... Hay tantas clases de consumación. Ahora bien, quien realiza toda esta consumación en Dios, puede decir con toda certeza: Señor, mi vida se ha consumado de amor por Ti, y no solo me he consumado, sino que me he muerto solo por Tu Amor. Por eso, si tu te sientes consumir continuamente por Mi Separación, puedes decir que mueres continuamente en Mi, y padeces muchas muertes por Amor Mío. Y si tu consumes tu ser por Mi, por cuantas consumaciones hay de ti, haces en ti misma otras tantas adquisiciones de lo Divino.”**

La consumación del Amor en el Amor Divino, no es única a los que viven en Su Voluntad, puesto que la santidad de los altares se distingue precisamente porque el santo o santa, vive progresivamente consumada en el Amor Divino, y muere con el grado mayor de consumación posible en ese Amor Divino. Cuando todo nuestro ser aspira solamente a aquello que es objeto de toda su actividad, se puede decir que esa alma se ha consumado en ese objeto. Si el objeto de consumación nuestro, es el Objeto de Su Amor, de ser como El, de unírnos con El, podemos entonces decir que nos hemos consumado en el Amor y Voluntad de Dios.

Claramente dice el Señor, que sin que necesariamente la consumación en el Amor Divino de los Hijos e Hijas en Su Voluntad, sea una consumación heroica como ocurre con otros santos y santas, todos tenemos que entender que El espera esa consumación de nosotros, en el grado que nos sea posible alcanzarla.

Implícitamente, como sucede con frecuencia, Nuestro Señor Le recuerda a Luisa, que puede no recordarlo porque han pasado 7 años de cuando se lo dijo por primera vez, que así como El espera que nuestra actividad contribuya a la Venida del Reino del Fiat Supremo, igualmente espera, que nos santifiquemos, consumándonos en Su Amor.

Digámoslo de otra manera. Nuestra vida tiene ahora dos propósitos, no uno solo, y ambos propósitos se consiguen a través de nuestra acogida a Su Sugerencia Amorosa de Estado y de Acción.

- 1) Debemos contribuir haciendo lo necesario para que venga el Reino del Fiat Supremo, y
- 2) debemos vivir una vida en la que Su Voluntad y Amor sean el único motor de ella, no solo respondiendo a cada sugerencia, sino aceptando nuestro estado de vida ahora, con el mismo entusiasmo con el que aceptamos el estado anterior en el que ya no estamos. Debemos pensar solo en El, en Sus Objetivos, y en que el estado de vida en que ahora estamos, es el más idóneo para conseguir nuestra meta más importante: la unión con El en Su Voluntad. Este es un afinamiento progresivo, por lo que la consumación es un proceso con el que tendemos a llegar a tener esta perfecta unión con Su Voluntad.

**(6) Mi Voluntad es como un resorte, y por cuanto más el alma penetra dentro de mi Querer, tanto más este resorte de mi Voluntad se amplía, y el alma toma más parte en todos mis bienes,** - Nuestro Señor equipara este proceso progresivo de consumación, al proceso que puede ocurrir cuando se le pone peso a una pesa de medir. A medida que se va poniendo cosas a la pesa, el resorte de la pesa de medir se hunde más y más, para acomodar el peso progresivo que se le pone. También podemos verlo de esta otra manera. Mientras mas empujamos una carga, más rápido la carga cede a nuestro empuje. La recompensa de este proceso es que Nuestro Señor Nos deja tomar mas y mas de Sus Bienes, mas y mas Conocimientos del Ser Divino, y mas y mas unidad con El.

**(7) Así que en este período de tu vida te quiero toda atenta a formar la perfecta consumación de ti en el amor.** – Generalmente el Señor da la tónica del capítulo al principio, y lo termina con lógica circular como lo había empezado. En este capítulo hace una excepción. La tónica la da al final, y en base a ella, a lo que dice en este párrafo 7, hemos construido toda la anterior argumentación.

Así confirma aquí, mejor aun, Le anuncia que está entrando en un nuevo periodo de vida, en cuyo periodo o estado de vida, su atención debe estar concentrada en lograr una consumación mas perfecta en el Amor Divino. Como ya hemos dicho, sin embargo, no es a través de nuestra iniciativa que logramos satisfacer Sus requerimientos de que Nos consumamos en Su Amor, sino que se logra a través de nuestra acogida a las Sugerencias Amorasas que, a partir de ese momento, son las Sugerencias Nos va a enviar para que lleguemos a consumarnos en Su Amor, en el nuevo estado en el que Nos haya puesto. El tiene el Plan, Suyos son los Propósitos, y Nos los

anuncia; a nosotros lo que nos queda es seguirlo, en cualquier estado o periodo de vida en el que El quiera ponernos.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Repitamos las palabras de Luisa:

*"Pero dulce amor mío, yo temo mucho por mi estado presente, mi amor, ¡qué cambio! Tú lo sabes, también el sufrir me ha dejado, parece que tiene miedo de venir a mí, ¿no es esta una señal funesta?"*

Luisa continúa interpretando incorrectamente lo que le sucede. No se percata de que Jesús le anuncia un cambio de estado, un cambio de vida. Comoquiera que esta situación ya ha ocurrido anteriormente, conviene que entendamos como ocurre, en Luisa, el proceso de cambio de vida, o cambio de estado, y de esa manera nos ayude a entender mejor el proceso que ocurre en nosotros, aunque sin el dramatismo y trascendencia que tiene en Luisa.

Cuando Luisa era una adolescente, quizás 12 o 13 años de edad, entre las muchas experiencias místicas que tuvo desde muy temprana edad, se destaca esta, que a nuestro modo de ver, inicia lo que luego culminará en el estado de alma victima, en el 1899. Ella está en su casita en Corato, en el piso alto, y siente una gran conmoción en la calle de su casa, y cuando abre la ventana, delante de sus ojos está recreado el camino al Calvario; ve a Jesús cargado con la cruz, maltratado, sangriento, agotado, sin fuerzas, y cuando ella se asoma, Jesús la mira, y Le dice estas dos sencillas palabras: Alma, ayúdame. Ella se retiró atemorizada ante todo este espectáculo, y más aun sorprendida por las palabras de Jesús. Desde ese día, Luisa va siendo preparada para el estado de alma victima en el que entra a tiempo completo.

Asimismo, desde el año de 1899 hasta el año de 1904, Luisa vive en estado de victima, pero en el 14 de Julio de 1904, volumen 6, Jesús Le anuncia que empieza su preparación para el estado de consumación en Su Amor, estado de preparación que culmina en este capítulo del 18 de Noviembre de 1911, en el que Le anuncia que su estado de victima está terminando, y que comienza un nuevo estado de vida, en el que su unión con Jesús debe hacerse cada vez mas completa.

Todavía pasaran unos cuantos años mas de cese paulatino de alma victima, y consolidación del estado de consumación en el Amor Divino, y ya en el año de 1921, el estado de alma victima cesa, y Luisa ahora, en su nuevo estado de consumación en el Amor Divino, entra en el nuevo estado de promotora del Reino a tiempo completo, del que ya no saldrá.

**(1) Lo que tú dices es falso hija mía, si Yo no te tuviera como atada tú te levantarías, ¿qué significa ese no poder moverte por ti misma? ¿Tener necesidad de los demás en tus cosas? ¿No significa acaso que te tengo atada? Habiéndote liberado de las ataduras de mi presencia, mi amor usa otros artificios para tenerte atada Conmigo, y debes saber que la verdadera crucifixión no consiste en ser crucificada en las manos y pies, sino en todas las partículas del alma y del cuerpo, así que ahora te tengo más crucificada que antes.** - Este es un párrafo confuso pero tratemos de aclararlo, y vamos a parafrasearlo.

**Lo que tú dices es falso hija mía. Mira, si Yo no te tuviera como atada a tu cama, tú te levantarías, ¿no es verdad? Tú te levantarías y podrías moverte por ti misma, pero entonces tendrías necesidad de los demás en tus cosas. ¿No entiendes pues, que te tengo atada, para que no puedas levantarte y depender de otros, sino que atada sólo necesites de Mí? Ahora, Habiéndote liberado de las ataduras de mi presencia, y de los sufrimientos que antes te daba frecuentemente como alma victima, Mi amor usa otros artificios para tenerte atada Conmigo, porque atada debes estar siempre; por ahora consumada como estás en Mi Amor, que es la atadura mas fuerte. Tu debes saber, que la verdadera crucifixión, la mas perfecta vinculación y atadura conmigo, no consiste en ser crucificada en las manos y pies, sino en todas las partículas del alma y del cuerpo, así que ahora te tengo más crucificada y mas atada a Mi, que antes.**

Como podemos observar en este parafraseo Jesús destaca las siguientes tres ideas fundamentales.

- 1) Cada nuevo estado de vida ocurre con dos propósitos. El primero, es el de que cumplamos el Plan de Vida que ha preparado para cada uno de nosotros, pero mas importante aun, es que Su Plan de vida para con cada uno, busca que Nos aproximemos a El. ¿Qué si no, quiere decir ir al Cielo, sino llegar a estar junto a El para siempre? Cada nuevo estado de vida busca una mayor consumación con El, una mayor atadura con El, una mayor aproximación a El. Es como si Nos dijera que en el estado de vida anterior a este, El no podía acercarnos mas a El, o mejor aun, el estado anterior de vida estaba diseñado para aproximarnos a El hasta cierto punto, y que para lograr una mayor aproximación a El, hacía falta que El se "inventara" otra manera de lograrlo. Examinemos la situación de Luisa. Si El dejara a Luisa en su estado de victima, ¿como podría El conducirla a que eventualmente se convirtiera en la Promotora del Reino del Fiat Supremo, dedicando todo su tiempo a escribir los Conocimientos sobre Su Voluntad, y luego propagarlos a través de otros? Esto sería imposible. Cuando cambia el estado de vida de San Aníbal, ¿no lo hace para que este varón ejemplar pueda dedicarle todo el tiempo desde 1910 a 1927, a la propagación de los Escritos de Luisa? Si así no lo hubiera hecho, San Aníbal sería hoy un gran santo, pero no podría ser llamado, como lo llama el mismo Jesús, el primer apóstol de la Divina Voluntad.
- 2) Cada nuevo estado de vida trae consigo mayores exigencias de parte de El, y más fiel cumplimiento de Sus Sugerencias amorosas por parte nuestra. Nosotros no sabemos como aproximarnos a El. Quizás podemos pensar que con hacer lo que todo el mundo conoce como actos virtuosos, ya estaría resuelto esto de la aproximación; pero, una y otra vez Le dice a Luisa, que en vez de acercarse a El, con estos actos que se originan en nuestra voluntad, por buenos que sean, a El no le agradan, ni lo ayudan en lo que quiere hacer con nosotros, y a través de nosotros, y por tanto, en vez de acercarnos a El, nos aleja de El, y tiene que trabajar aun mas que antes para desandar lo mal hecho. Mas y mas comprendemos, que solo siguiendo Sus Sugerencias, y cada uno recibe las Suyas, podemos aproximarnos a El.

Sucede como un joven que tiene un tío muy rico, que me quiere mucho y que quiere darme mucho de su dinero, y yo me las ingenio para tratar de impresionarlo con lo que hago, con lo que le escribo, con las cosas que hago sin que me las haya pedido. Y el tío recibe de muchas partes noticias de lo bueno que yo soy, de lo mucho que quiero al tío, pero en esas sucede, que el tío me manda una carta y me dice que quiere que me traslade a España, a la aldea en la que vive, y yo le mando a decir que estoy muy ocupado haciendo esto o aquello porque yo lo quiero mucho, y que no puedo ir a la aldea como me pide. ¿Cómo se siente el tío del ejemplo? El tío quiere darme su dinero, pero a su manera y elección, no a la mía.

- 3) Cada nuevo estado de vida, nos aleja cada vez más de nuestros estados de vida anteriores. Como ya hemos explicado en las clases, y en otras secciones de este capítulo, esto Jesús lo logra no dándonos Sugerencia alguna que nos obligue a regresar al estado anterior para ejecutarla. Sencillamente, como nos pasa a nosotros con la bicicleta, si no nos dan la oportunidad de montarla, pronto se nos olvida que alguna vez la montamos. La otra manera en que nos aleja cada vez mas, es que si tangencialmente o incidentalmente nos tropezamos con algo de lo que hacíamos antes, eso ya nos deja como que fríos, ya no nos interesa como antes, hasta el punto que quizás pueda maravillarnos el que alguna vez nosotros pudimos perder nuestro tiempo haciendo eso, o fuimos tan tontos como para dedicarnos a esas tonterías. Este punto de la "amnesia espiritual" que Nuestro Señor provoca en nosotros como un medio para que solo nos ocupemos de lo que ahora Nos sugiere, es un punto de tanta trascendencia que Nuestro Señor lo va a utilizar en el ultimo de los párrafos de este Bloque **(B)**.

**(2) Para Mí, ¿cuánto duró la crucifixión exterior en las manos y pies? Apenas tres horas, pero la crucifixión de todas las partículas de mi Ser, y la crucifixión de mi voluntad en la Voluntad del Padre me duraron toda la vida. ¿No quieres tú imitarme también en esto?** – Inesperadamente, Jesús ofrece una nueva perspectiva de Su Propia Vida. El Objetivo de toda vida humana, es participar del Amor y Felicidad Divinas; pero para poder participar de todo esto, la criatura tiene que estar cada vez más cerca de El, mas fundida en Dios. La Vida humana de Jesús no fue una excepción a esta regla. Independientemente de Su Misión Redentora, Su Vida necesitaba aproximarse a Dios, a Su Voluntad, representada, como siempre hace, por la Voluntad de Su padre, y eso Jesús lo lograba, día a día, acogiendo y ejecutando perfectamente las Sugerencias Amorosas de Su Padre, de Su Misma Divinidad, y la del Espíritu Santo que Le guiaban.

**(3) ¡Ah! si Yo te quisiera liberar en verdad, tú quedarías bien, como si no hubieras estado en la cama ni siquiera un día. Pero te prometo que volveré pronto** - Como ya habíamos anunciado, el "arma" mas

efectiva de Jesús para lograr que abracemos el nuevo estado de vida que Nos presenta, es el de provocar como una especie de amnesia espiritual, para que no nos acordemos de cómo vivíamos antes, y al mismo tiempo, para que al no Sugerirnos nada que se relacione con lo que hacíamos antes, no Nos da la oportunidad de volver a querer hacerlo. Dice pues, Jesús, que si El quisiera, El haría para que Luisa no se recordara nunca, de su estado anterior de sufrimiento como víctima, Dice que si El así lo hubiera querido, El hubiera hecho que Luisa perdiera toda memoria de su vida pasada, y por tanto, perdiera toda idea y memoria de una vida de sufrimientos en cama.

Resumen del capítulo del 14 de Diciembre de 1911: (Doctrinal) – Página 86 -

Continúo con mis días amarguísimos, pero resignada al Querer de Dios. Mi siempre amable Jesús, si se hace ver, es siempre afligido y taciturno, parece que no me quiere prestar atención. Esta mañana, haciéndose ver, me ponía dos aretes, tan brillantes que parecían dos soles, y después me ha dicho:

“Hija amada mía, para quien está toda atenta a escucharme, mi palabra es sol que no sólo alegra el oído, sino que nutre la mente y sacia el corazón de Mí y de mi amor. ¡Ah!, no se quiere comprender que toda mi intención es de tenerlos a todos ocupados en Mí, sin poner cuidado en otra cosa. Mira a aquella, señalando a una persona, con ese modo que examina todo, pone atención a todo, se impresiona de todo, hasta de los excesos y también de las cosas santas, no es otra cosa que un vivir fuera de Mí, y a quien vive fuera de Mí, por necesidad le viene que se siente mucho a sí misma, cree hacerme honor, pero es todo lo contrario”.

\* \* \* \* \*

Jesús se le aparece a Luisa y le coloca en cada oreja aretes tan brillantes que parecían dos soles. La Luz que emanaba de los aretes era la Luz de los Conocimientos sobre Su Voluntad que llegaban a Luisa y que Luisa escuchaba. Y comenzamos con el análisis del capítulo.

Recordemos una vez mas, que aunque todo lo que Jesús dice en este capítulo puede aplicarse a criaturas que no viven en Su Voluntad, Su Intención es que comprendamos los efectos especiales que Sus Palabras producen en los que viven en Su Voluntad, y llevan dentro de ellos una Vida de Su Voluntad, bilocada y obrante, que es capaz de utilizar los Bienes Sobrenaturales que esas Palabras encierran para su propio desarrollo y el desarrollo del ser humano en el que vive. Por si no lo habíamos comprendido antes, comprendamos ahora, que todo el que lee estos Escritos, ya ha recibido, en préstamo, una Vida Divina, una Bilocación de Su Voluntad, sin cuya Vida Divina, nada de lo que dice en estos Escritos produce el efecto sobrenatural que El desea producir. Estas Palabras van dirigidas todas a esa Voluntad Bilocada y Obrante en ese ser humano, para que las utilice apropiadamente.

Debemos recordar también, que el desarrollo que El quiere de ese ser humano ahora, está enmarcado por su estado de vida, y que todo ese desarrollo deseado, tiene como único objetivo, el aproximar a esa criatura a El por cuanto es posible. Esa es la meta que busca, la consumación de ese ser humano en Su Amor y Voluntad, y en ese estado de aproximación y consumación, ese ser humano contribuya con sus actos, a la Venida del Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.

Lo que ahora Nuestro Señor va a describir en los próximos párrafos, es como Sus Palabras contribuyen a esa aproximación o consumación que busca.

**Hija amada mía, para quien está toda atenta a escucharme,** - Nuestro Señor comienza Su Pronunciamiento, enfatizando la necesidad de atenderle todo el tiempo. La criatura debe tener sus sentidos y potencias al servicio de las Palabras que Jesús quiere comunicarle, que no son solo Conocimientos, sino Sugerencias Amorosas de acción, de desarrollo de esta vida que Nos ha concedido. Esto no es nuevo, siempre le recuerda a Luisa que sea fiel y atenta. Sin embargo, el Conocimiento implícito es mas profundo. Aunque El tiene muchas maneras de comunicarse con nosotros, por intuiciones, por sentimientos, por influencias físicas o espirituales, Su Manera favorita de comunicación, sigue siendo Su Palabra, mas aun, cuando lo que quiere comunicarnos necesita ser practicado.

**Mi palabra es sol que no sólo alegra el oído, sino que nutre la mente y sacia el corazón de Mí y de mi amor.** – Las Palabras de Jesús en estos Escritos, producen en el ser humano que está atento en oírla, una Luz que es percibida por la Voluntad Bilocada y Obrante, vía el entendimiento de ese ser humano, y que se traduce

en una grande alegría espiritual. Esta alegría, como sabemos, es producto de un Bien o Bienes, que Dios ha encerrado en cada sonido de las Palabras que Nos traen los Conocimientos Divinos.

Además de alegrar su oído, y en cada momento que Su Voluntad Bilocada y Obrante, percibe esos Conocimientos, Ella comienza a actuar en forma incomprensible para nosotros.

Trabaja en la inteligencia de ese ser humano, para que entienda y acepte, y la transforma, de manera tal, que ya ese ser humano no piensa como pensaba antes de recibir el Conocimiento. Su razonamiento de todo cambia, porque todo lo entiende ahora, filtrado e interpretado por esta Voluntad Bilocada, Obrante, Regidora y Dominadora de todo su ser.

Trabaja en la memoria humana, para que establezca nuevas conexiones entre lo que sabía y lo que ahora sabe, y para que pueda realizar las conexiones requeridas con los nuevos Conocimientos que continuarán llegando, si “**está toda atenta a continuar escuchándome**”.

Trabaja en la voluntad de ese ser humano, por cuanto, así alimentado, el ser humano se siente impulsado irresistiblemente, a la acción que glorifica a Su Dios, y Le da la Felicidad por El esperada, con la contribución que los actos que ese ser humano realiza para la Venida del Reino.

Todo este proceso, es alimento espiritual para el desarrollo de esta Vida Divina, para que ella se sacie de lo único que puede saciarla, de Si Misma, y de paso, sin quererlo, va aproximando a ese ser humano a El, y “**sacia su corazón de El y de Su Amor**”. Este último concepto requiere explicación adicional.

Como sabemos, la Sugerencia Amorosa es un Acto del Amor Divino, Sugerencia que el Amor Divino ha diseñado para poder traernos algo de Su Amor y Felicidad; pero, ¿qué es el Amor Divino? Es darnos algo de la Experiencia que es ser Dios, Su Misma Naturaleza increada, la Felicidad de ser lo que Ellos saben, poseen y son. Todo eso es lo que quieren compartir con nosotros, en la medida que podemos captarlo, y por tanto se comprende, que el ser humano vaya percibiendo, momento a momento, día a día, esa parte de ese Amor y Felicidad Suyas que ha querido compartir con cada uno de nosotros, pero que no Nos lo da de un golpe, sino Sugerencia a Sugerencia.

**¡Ah!, no se quiere comprender que toda mi intención es de tenerlos a todos ocupados en Mí, sin poner cuidado en otra cosa.** – Las Palabras del Señor son absolutamente específicas. Dice que toda Su Intención, es el tenernos ocupados en El, que no tengamos cuidado de ninguna otra cosa, porque El va sustituyendo todo lo que antes necesitábamos, por lo que ahora Nos da. ¿Y para qué hace todo esto? Para aproximarnos a El, para que cada vez Nos consumamos mas en El.

**Mira a aquella, señalando a una persona, con ese modo que examina todo, pone atención a todo, se impresiona de todo, hasta de los excesos y también de las cosas santas, no es otra cosa que un vivir fuera de Mí, y a quien vive fuera de Mí, por necesidad le viene que se siente mucho a sí misma, cree hacerme honor, pero es todo lo contrario.** – No es párrafo que requiera mucha explicación. Debemos concentrarnos, eso sí, en Sus Palabras. Dice que esta persona, se empeña en vivir fuera de El, y quien se empeña en vivir fuera de El, revierte su atención a si misma, y este vivir para si, y no vivir para El, es ofensa grande, porque dice que no Le da honor, sino lo contrario, y lo contrario de honrar es deshonorar.

Resumen del capítulo del 21 de Diciembre de 1911: (Doctrinal) – Página 87 -

Encontrándome en mi habitual estado, por poco tiempo ha venido el bendito Jesús, y poniéndose frente a mí me miraba toda, esas miradas me penetraban dentro y fuera y yo quedaba toda luz, y por cuanto más me miraba tanto más resplandecía, y a través de esta luz Él miraba a todo el mundo, y después de haberme mirado fijamente me ha dicho:

Hija mía, mi Voluntad es Sol, y quien vive de mí Querer se vuelve sol, y Yo, sólo a través de este sol miro el mundo y vierto gracias y beneficios para provecho de todos. Si no estuviera este Sol de mi Querer en alguna alma, la tierra se volvería extraña para Mí y rompería cualquier comunicación entre la tierra y el Cielo, así que el alma que hace perfectamente mi Voluntad, es como sol en el mundo, con esta diferencia, que el sol material hace bien, da luz y hace bien material; en cambio el Sol de mi Voluntad en el alma consigue gracias espirituales y

temporales, y da luz a las almas. Hija mía, que lo que más te interese sea mi Querer, mi Querer sea tu vida, tu todo, también en las cosas más santas, hasta en mi misma privación. Tú, ciertamente no me darás este disgusto de alejarte, aun por poco, de mi Voluntad, ¿no es verdad?”

Yo he quedado maravillada y ha desaparecido. Y pienso entre mí qué quiere decir este hablar de Jesús, ¡ah! tal vez me quiere hacer alguna de las suyas, o sea privarme de Él, ah, sea siempre bendito y adorado su Santísimo Querer”.

\* \* \* \* \*

Este capítulo va dirigido a los que viven en Su Voluntad, como siempre hace, pero también va dirigido a aquellos que están en un grado alto de santidad en las virtudes, porque viven, casi exclusivamente, de lo que Su Voluntad Les sugiere, porque este es el camino preferido por el Señor para que vivamos en Su Voluntad mas perfectamente. Dicho de otra manera, El quisiera con preferencia, que los que lleguen a conocer y Le pidan vivir en Su Voluntad, sean seres humanos que ya viven consistentemente de Su Voluntad. Aunque es el camino preferido, no es ciertamente el único. Muchas veces, El permite, hace posible que un ser humano conozca y Le pida vivir en Su Voluntad, aun cuando no hace todavía Su Voluntad consistentemente o si la hace consistentemente, no por eso vive atenta a lo que Su Voluntad quiere de ellos en todo momento y en cualquier estado de vida en el que se encuentren.

Así pues, el vivir **de** Su Voluntad es el mejor “campo de entrenamiento” posible, para luego poder vivir mas perfectamente en la Vida **en** Su Voluntad a la que Nos llama. Todo esto se deduce por Sus Palabras en el párrafo 3, en el que dice: “Si no estuviera este Sol de mí Querer en alguna alma, la tierra se volvería extraña para Mí y rompería cualquier comunicación entre la tierra y el Cielo”. Nos ha dicho en múltiples ocasiones que Luisa es la primera criatura de la estirpe común que vive en Su Voluntad, por lo tanto su afirmación de que rompería toda comunicación entre la tierra y el Cielo, solo puede entenderse en función de que siempre han existido almas justas y santas, en todos los tiempos, soles de santidad Les llama, y que en deferencia a estas almas, a través de las cuales El ve al mundo, puede El continuar tolerando nuestras ofensas.

Y ahora, analicemos con todo detalle el Pronunciamiento de Jesús en este capítulo.

**(1) Hija mía, mi Voluntad es Sol, y quien vive de mí Querer se vuelve sol,** - Es importante que prestemos atención a que el Señor no habla de las almas que viven **en** Su Querer, sino que viven **de** Su Querer. Desde el principio de nuestros estudios de estos Escritos del Señor, comprendimos que todo ser humano está en uno de cuatro estados de vida.

- 1) El estado de vida del que está habitualmente en pecado;
- 2) el estado de vida del que hace Su Voluntad consistentemente, pero no siempre;
- 3) el estado de vida del que vive de Su Voluntad, o sea, que tiene su intención puesta en vivir de toda Sugerencia Amorosa del Señor, ha rendido su voluntad a la Dios, y de esa manera se asemeja al estado de vida de los santos;
- 4) el estado de vida del que vive en Su Voluntad, que no solamente vive de todo lo que Dios Le sugiere, sino que además, ha pedido y le han concedido el Don de Vivir en Su Voluntad, y ahora colabora con El activamente en la Venida del Reino del Fiat Supremo.

**(2) Y Yo, sólo a través de este sol miro el mundo y vierto gracias y beneficios para provecho de todos.** — Dice Nuestro Señor, que El mira al mundo a través de esos seres humanos, que al vivir de Su Voluntad son soles de santidad, que arrojan una luz particularmente bella sobre la humanidad, y hace que El las vea tolerantemente.

Este concepto Jesús mismo lo utiliza en la Hora 19 de las Horas de la Pasión, para impetrar de Su Padre, compasión y misericordia para todos nosotros, diciéndole al Padre que mire a las criaturas a través de El, porque “si las mira fuera de El, ¿que será de ellas?”

Dice asimismo, que al mirar al mundo a través del sol que es Luisa, porque Luisa vive de Su Voluntad, El vierte Gracias y Beneficios para provecho de todos.

**(3) Si no estuviera este Sol de mí Querer en alguna alma, la tierra se volvería extraña para Mí y rompería cualquier comunicación entre la tierra y el Cielo,** - Ya este párrafo lo habíamos explicado en nuestro pequeño preámbulo. Este sol de santidad representado por uno o muchos seres humanos que viven **de** Su Voluntad, no ha faltado nunca en las generaciones humanas, aun en las horas más tristes y terribles, en medio de las más grandes barbaries. Hombres y mujeres, justos y santos, no han faltado, y en virtud de esto, Su Justicia no nos ha aniquilado.

**(4) Así que el alma que hace perfectamente mi Voluntad, es como sol en el mundo,** - Repite el concepto de hacer y vivir de Su Voluntad, categorizando que el alma que hace perfectamente Su Voluntad, es como Sol en el mundo. Nuevamente enfatizamos nosotros, que la perfección absoluta en un ser humano no existe delante de El. Si El Nos escudriñara profundamente, descubriría muchos defectos e imperfecciones, Lo hace con Luisa en un par de oportunidades, primero para prepararla para el Desposorio Místico, y después en otra ocasión, en la que Luisa, imprudentemente, Le pide que la confiese. No volvió a hacerlo, porque la experiencia fue larga, de varias horas. Otras veces, cuando Luisa le dice que ella debe tener muchos defectos, El dice sencillamente, “Yo no veo ninguno”, con lo que también claramente comprendemos, que El prefiere no ver sus imperfecciones, que son “como polvo que se sacude”. Así pues, cuando dice que “hace perfectamente Mi Voluntad”, debemos interpretar diciendo: “que hace tolerablemente bien Mi Voluntad”.

**(5) con esta diferencia, que el sol material hace bien, da luz y hace bien material; en cambio el Sol de mi Voluntad en el alma, consigue gracias espirituales y temporales, y da luz a las almas.** – El poder de intercesión de estas almas que hacen perfectamente Su Voluntad, es extraordinario, y no solo consiguen de El gracias espirituales y temporales, sino que facilita la conversión de aquellas que viven en tinieblas, que es como debemos interpretar Su Expresión: “da luz a las almas”

**(6) Hija mía, que lo que más te interese sea mi Querer, mi Querer sea tu vida, tu todo, también en las cosas más santas, hasta en mi misma privación.** - Su Voluntad, lo que quiere de cada uno de nosotros, en forma general y en forma específica, las Sugerencias Amorosas de acción que Nos da a cada uno, deben tener prioridad sobre todo nuestro hacer. Si es necesario dejar de hacer aquello que antes considerábamos santo, para seguir ahora otra Sugerencia Suya, que no nos parece tiene igual santidad que lo que hacíamos, debemos dejar de hacer lo que hacíamos, para hacer lo que Nos pide ahora.

**Tú, ciertamente no me darás este disgusto de alejarte, aun por poco, de mi Voluntad, ¿no es verdad?** – Una vez mas refuerza el concepto de que lo que ahora Le pide en este nuevo estado de vida, de consumación mas perfecta en Su Voluntad, es lo que debe hacer, que no debe desviarse ni un poquito siquiera, particularmente en lo relacionado a Su Deseo de que ella acepte Su Privación, con el espíritu correcto de que esto es lo que el Señor quiere ahora de ella.

Resumen del capítulo del 5 de Enero de 1912: (Doctrinal) – Página 88 – Jesús deudor

Habiendo leído en mis escritos que cuando el bendito Jesús nos priva de Él se hace nuestro deudor, yo pensaba entre mí:

*“Si Jesús lleva cuenta de todas las privaciones, los disgustos, los berrinches, que hago especialmente en estos tiempos, ¿quién sabe cuántas deudas ha contraído conmigo? Pero temo que no siendo Voluntad suya mi estado, en vez de hacerlo deudor me vuelva yo deudora”.*

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Estoy propiamente para mirar qué haces tú, si te apartas, si cambias sistema; mientras no te separes, está segura de que siempre hago firma de nuevos débitos, tu espera, tu tolerancia y perseverancia me suministran el pagaré donde poner mi firma, pero si esto no hicieras, primero no tendría donde poner mi firma; segundo tú no tendrías ningún documento en la mano para rescatar estas deudas, y queriendo tú exigir, te respondería franco:

"No te conozco, ¿dónde están los documentos que muestren que Yo soy tu deudor?" Y tú quedarías confundida. Es verdad que Yo me hago deudor cuando privo de mi presencia, de la gracia sensible, pero cuando esto lo dispone mi sabiduría y ellos no me dan ocasión de privarlas de Mí; pero cuando ellos me dan la ocasión, o que privándolos de Mí no me son fieles, no me esperan, entonces en lugar de hacerme deudor Yo, ellos se hacen deudores. Yo, si contraigo deudas tengo con qué pagar y permanezco siempre el que soy, pero si las contraes tú, ¿cómo me pagarás? Por eso permanece atenta en tu puesto, a tu estado de víctima, como quiera que te tenga, si es que quieres hacerme tu deudor".

Yo le he dicho:

*"¿Quién sabe Jesús, cómo estará el padre? Porque hoy no se sentía bien, y no me he acordado de él para pedirte de continuo como hice anteayer".*

Y Jesús:

"Sigue estando más aliviado, porque cuando tú me pides de continuo, Yo siento la fuerza de la oración y casi me impide el hacerlo sentir más sufriente, con el tiempo, cesando esta oración continua, esta fuerza va perdiéndose y Yo quedo libre de hacerlo sufrir más".

\* \* \* \* \*

Con este capítulo, y hasta el final del volumen 10, Nuestro Señor comienza una descripción de las distintas facetas que puede llegar a tener la interacción que El tiene con nosotros, dentro del estado de vida que Nos ha propuesto y que hemos aceptado; interacción que El espera nosotros conozcamos y reciproquemos.

Por supuesto que en nada perjudica el que las criaturas virtuosas que no viven en Su Voluntad, conozcan estos capítulos, particularmente aquellos lectores que están activamente involucrados todavía, con otras organizaciones y grupos, que buscan la conversión de sus hermanos descarriados. Todos estos capítulos dan una "tónica" mucho mas profunda, y totalmente desconocida hasta ahora, de lo que debe ser nuestro comportamiento con El, comportamiento que debe ir más allá del ya conocido "hacer Su Voluntad", o el "Imítame".

Y comenzamos con el análisis del capítulo.

Luisa recuerda una afirmación de Jesús en la que La dijo, que cada Privación de Su Presencia, de Sus Visitas, es una deuda de mas que El contrae con ella, y esto la anima a pensar que Jesús tiene muchas deudas que pagarle.

En efecto, dice Jesús, que "El la mira atentamente", y que mientras Luisa se mantenga fiel a los Deseos de Jesús, "mientras no te separes" del estado de vida en que la ha puesto, de "consumación en Su Amor", El será siempre Deudor de ella, e irá acumulando mas y mas "pagarés". Dicho de otra manera. Jesús espera de ella, "tolerancia y perseverancia" en el estado en el que se encuentra, en los sufrimientos y privaciones que ese estado conlleva. Sin esos requisitos, no habrá deuda por parte de Jesús.

También dice, que si Luisa decidiera "apartarse o cambiar de sistema", no aceptando lo que El quiere de ella ahora, de acreedora de Jesús se volverá deudora; El dejaría de firmar nuevos debitos, y no recibiría ella nuevos pagarés con los que podría negociar con El, nuevas Gracias y Favores. Mas importante aun resulta que cuando uno es deudor de Dios, no tiene con que pagarle, porque nada tenemos nuestro con que hacerlo, y el único capital que teníamos para pagarle, el rendimiento de nuestra libertad de voluntad a lo que quería hiciéramos en un momento dado, se nos ha agotado. Esta no es situación en la que queremos estar con Dios, porque no sabemos como El califica estas deudas contraídas con El, y si Jesús las considerará deudas pequeñas o grandes, pecados veniales o mortales. Es mejor que estemos concientes de esto, y lo evitemos.

Como podemos observar, el aspecto de interacción que quiere con Luisa y con cada uno de nosotros, es el de que debemos ser buenos negociantes con El. Ya Nos ha hablado en un capítulo anterior, que nosotros debemos negociar Su Gracia, y aquí Nos dice que cada cruz, cada sufrimiento aceptado, dentro del marco del estado de vida en el que Nos ha invitado y puesto, Le presenta un pagaré que El gustosamente firma, convirtiéndose en nuestro deudor. Lección practica. No tengamos temor alguno de "presentarle al cobro" estos pagarés cuando sea



necesario. Nada hay mas persuasivo con el Señor, que acompañar nuestras "presentaciones de necesidades" con uno o mas pagarés firmados por El; pero recordemos que tienen que ser "pagares" realmente firmados por El, porque El no acepta "falsificaciones". Es muy interesante este punto porque Jesús mismo dice que "No te conozco, ¿dónde están los documentos que muestren que Yo soy tu deudor?"

Al final del capitulo, vemos como Luisa le ha estado rogando por la sanación de su confesor, o de algún otro sacerdote que se ha encomendado a sus oraciones, y vemos también cómo la oración continua de Luisa, acompañada por sus "pagarés", tienen el efecto de disminuir los sufrimientos de su enfermedad. También quiere que ella y nosotros entendamos, que es Su Voluntad el que el sacerdote siga enfermo y sufra, eventualmente El hará que Luisa se olvide de pedirle continuamente alivio para su enfermedad, o quizás, porque a Luisa se le agotarán los pagares que ha firmado; el caso es, que Jesús podrá volver a hacer "libremente" lo que ha determinado hacer.

Esta es lección de sobriedad que debemos comprender también en nuestra interacción con este Dios nuestro, tan Misericordioso y Bondadoso con nosotros, pero también infinitamente Justo: Sus Decisiones son inalterables. Ya todo esto El lo ha hablado en otros capítulos. Los milagros ocurren cuando El así lo ha decidido, independientemente de nuestras peticiones o intercesiones, y contrariamente, no ocurren a pesar de nuestras muchas peticiones o intercesiones.

Un ejemplo muy pertinente que recordamos, relativo a la guerra, probablemente la primera guerra mundial, en que ella se quejaba posteriormente de que la guerra había ocurrido a pesar de sus peticiones, a lo que Jesús le respondió, que no era cierto el que sus peticiones no habían sido escuchadas, ya que la guerra solo duró 4 años, cuando El la había "programado" para que durara 8. Nuestra interacción es necesaria con El, pero debemos comprender que esa intercesión es limitada.

#### Resumen del capítulo del 11 de Enero de 1912: (Doctrinal) – Página 90 –

Habiendo recibido la comunión, mi siempre amable Jesús se hacía ver en todo mí alrededor, y yo en medio, como dentro de un túnel; Jesús era el túnel y yo la nada que me estaba en medio de este túnel. Ahora, ¿quién puede decir lo que yo experimentaba en ese túnel? Me sentía inmensa, sin embargo de mí no existía más que la nada, sentía que Jesús me infundía su aliento, sentía este su aliento en torno a mí y por todas partes, pero no tengo palabras para expresarme, soy demasiado ignorante, lo he escrito sólo por obedecer.

Después Jesús me ha dicho:

"Hija mía, ve cuánto te amo y cómo te tengo custodiada dentro de mi túnel, esto es, dentro de Mí, así deberías tenerme tú custodiado y reparado dentro de ti. El amor quiere la correspondencia del amor para poder tener el gusto de hacer una sorpresa mayor de amor, por eso no salgas jamás de dentro de mi amor, de dentro de mis deseos, de dentro de mis obras, de dentro de mi todo".

\* \* \* \* \*

Continúan las lecciones sobre la interacción entre Dios y el ser humano. En el capitulo anterior Nos decía que debemos ser buenos negociantes con El, y cómo cada sufrimiento, cada contrariedad sufrida en el estado de vida en el que Nos sitúa, es un nuevo "pagaré" que El firma y con lo que se constituye en deudor nuestro. Ahora el énfasis va a ser en que debemos custodiar esta Relación de Amor que tiene con nosotros. Y comenzamos con el análisis del capitulo.

Luisa ha recibido la Santa Eucaristía y experimenta una sensación de sentirse rodeada toda de Jesús, como si Jesús fuera un túnel, y ella estuviera dentro de ese túnel, toda amurallada. Al mismo tiempo que se siente "nada", siente también la fuerza de la inmensidad de Jesús. Comoquiera que siempre está fundida en Su Querer, y recibiendo de El Su Aliento, ella recibía también los efectos de lo que Jesús hacía.

Es necesario entender una vez más, que no solamente quiere Dios que acojamos y aceptemos Sus Sugerencias Amorosas de Acción, sino que esas Sugerencias solo pueden ser perfectamente acogidas, si nos mantenemos en el estado de vida en el que Nos sitúa.

En efecto, el estado de vida en el que nos sitúa, actúa como un túnel que Nos protege, y que estando nosotros en ese túnel, El puede custodiarnos, y puede hacernos llegar, más fácilmente, Sus Sugerencias Amorosas. Su Amor quiere correspondencia en el marco de ese túnel que es el estado de vida, y quiere que sepamos que cada Acto del Amor que el Amor Nos envía encerrado en las Sugerencias Amorosas, Nos trae una nueva sorpresa, y sorpresa mayor, de Amor.

Este túnel, que es el estado de vida en el que Nos sitúa, es de por sí, un lugar cerrado. En uno de sus extremos abiertos está Jesús, introduciendo en el túnel, nuevos y más sorprendentes Actos de Amor que el Amor Nos envía. Al otro extremo abierto del túnel, está, o el fin de nuestras vidas en la tierra, o el fin del estado de vida en el que nos encontramos, para empezar con otro estado nuevo, mas importante, mas colaborativo. El movimiento es siempre hacia delante, y así como nos movemos, nos movemos rodeados de Sus Deseos, de Sus Obras, de Su Mismo Amor.

Resumen del capítulo del 19 de Enero de 1912: (Doctrinal) – Página 91 -

Encontrándome en mi habitual estado, mi siempre amable Jesús se hacía ver con una cuerda en la mano, y con ella iba atando los corazones y los estrechaba fuertemente a Él, de manera que hacía que no se sintieran más a ellos mismos, sino que sintieran en todo a Jesús. Los corazones, sintiéndose tan apretados se debatían, y mientras se debatían se aflojaba el nudo que Jesús les había hecho, pensando que el no sentirse más ellos mismos era un perjuicio para ellos.

Jesús todo afligido por este obrar de las almas me ha dicho:

"Hija mía, ¿has visto cómo las almas vuelven vanas mis ternuras de amor? Yo voy atando los corazones para unirlos tanto Conmigo, de hacerles perder todo lo que es humano, y ellos en lugar de dejarme hacer, viendo perdido lo que es humano pierden el aire, se afanan, se debaten y quieren también mirarse un poquito ellos mismos cómo son fríos, áridos, calientes. Con este mirarse ellos mismos, afanarse, debatirse, se afloja el nudo hecho por Mí y quieren estar Conmigo pero algo lejos, no estrechados en modo de no sentirse más ellos mismos, esto me aflige sobremedida y me impiden mis juegos de amor; y no te creas que son las almas que están lejos de ti, son también aquellas que te circundan, tú les harás entender bien este disgusto que me dan, y que si no se dejan estrechar por Mí hasta perder el propio sentir, jamás podré extender en ellos mis gracias, mis carismas, ¿has entendido?"

Y yo:

*"Sí, ¡oh! Jesús, he entendido. Pobrecitos, si comprendieran el secreto que hay en tus estrecheces no lo harían, te dejarían hacer, más bien ellos mismos se empequeñecerían de más para hacer que aprietes más el nudo". Mientras tanto yo me he hecho pequeña, pequeña, Jesús me ha estrechado, y yo en lugar de debatirme me he dejado apretar más fuerte, y conforme me estrechaba, así sentía la vida de Jesús y perdía la mía. ¡Oh, cómo me sentía feliz con la vida de Jesús! Podía amar de más y llegaba a todo lo que quería Jesús.*

\* \* \* \* \*

Importante capítulo doctrinal, que continúa esta serie de capítulos empezados en el 5 de Enero de 1912, y que hemos categorizado como la interacción del ser humano con Dios.

La similitud con el túnel del capítulo anterior, pero esta vez, utiliza el concepto de que tiene atados nuestros corazones para unirnos a El. En efecto, el ámbito de un túnel es siempre estrecho, y mientras estamos en este túnel que representa nuestro estado de vida actual, nos sentimos como aprisionados, como faltos de aire, y como que quisiéramos escaparnos de el, para volver al aire libre. Esto que ocurre en la vida natural, también ocurre en la vida espiritual, pero no debemos tratar de zafarnos. En este caso, tratar de zafarnos para ir al "aire libre", tratar de salirnos del estado en que Nos ha puesto, es decididamente un grave error de nuestra parte. Jesús es bien categórico en el disgusto que expresa, particularmente en el último párrafo, cuando dice: "tú les harás entender bien este disgusto que Me dan, y que si no se dejan estrechar por Mí hasta perder el propio sentir, jamás podré extender en ellos mis gracias, mis carismas, ¿has entendido?"

Pero, estudiemos Su Pronunciamento con el detalle requerido.

**Hija mía, ¿has visto cómo las almas vuelven vanas mis ternuras de amor?** – Las ataduras que Jesús utiliza para amarrar nuestros corazones a El, son ternuras de Amor. Todo Su Objetivo con nosotros es hacernos partícipes de Su Amor y Felicidad, y para poder hacernos participar de ese Amor y Felicidad los envuelve con “papel de regalo”. Tiene que atraer nuestra atención, tiene que lograr que pensemos en El con la mayor continuidad posible. Nos quiere, si se nos permite la comparación, como los pequeños pichoncitos recién nacidos, que están con los picos abiertos esperando la comidita de la pájara mamá.

Obviamente, no todas Sus Ternuras de Amor, son agradables desde nuestro punto de vista, pero siguen siendo Ternuras en cuanto que son correcciones a nuestro mismo comportamiento que tiende a querer zafarse de El.

**Yo voy atando los corazones para unirlos tanto Conmigo, de hacerles perder todo lo que es humano, y ellos en lugar de dejarme hacer, viendo perdido lo que es humano pierden el aire, se afanan, se debaten y quieren también mirarse un poquito ellos mismos cómo son fríos, áridos, calientes.** – Es innegable que todos los que tratamos de seguirle, primero en el comportamiento cristianamente virtuoso, y ahora viviendo en Su Voluntad, estamos en la mejor disposición de dejarle hacer con nosotros lo que El quiera, dejarnos conducir, pero se nos olvida a veces, que este estado de vida en el que estamos, no es cosa de un día, o de unas semanas o meses, sino que es un compromiso de por vida, y toda “prisión” por muy de Amor que sea, nos lleva a perder nuestra identidad para acogernos a la del ser amado, en este caso, nuestro Dios Jesús. Esta pérdida de identidad no es en realidad perdida total, y esto es lo que no entendemos, y lo que Jesús tanto quiere que entendamos. No es perdida total, repetimos, sino que es solamente una perdida del componente humano de nuestras personas, que ya no es el componente prístino original entregado a Adán en su propia humanidad, sino que es ahora, un componente degradado por la concupiscencia, por los deseos propios que Adán dejó entrar en sí mismo, y en nosotros, cuando pecó.

Dicho esto, sin embargo, como somos un ser formado integralmente por cuerpo y alma, la influencia de nuestro cuerpo se hace sentir invariablemente, y se manifiesta en un malestar, muchas veces sensiblemente físico, de que perdemos algo cuando nos dejamos atar; ilusiones con las que el diablo influye para que nos reviremos, para que soltemos el nudo que el Señor quiere formarnos. Y si no lo comprendemos así, examinemos esta situación, por desgracia, frecuente. Estamos muy cansados el domingo para ir a Misa, pero si en esos mismos instantes recibimos una llamada de algún amigo o amiga, para que la acompañemos a una cosa que nos resulta agradable, todo aquel cansancio se nos va de inmediato.

**Con este mirarse ellos mismos, afanarse, debatirse, se afloja el nudo hecho por Mí y quieren estar Conmigo pero algo lejos,** - En este capítulo, Jesús utiliza dos expresiones muy importantes. La primera es ésta de “mirarse ellos mismos”. La segunda es “no sentirse mas ellos mismos”. Las dos expresiones son complementarias al problema que el Señor quiere atacar en este capítulo. Cuando nos miramos a nosotros mismos, no lo estamos mirando a El. No podemos hacer dos cosas al mismo tiempo. O lo miramos a El, o nos miramos a nosotros mismos, y ¿para qué? Es muy sencillo. Cuando nos miramos a nosotros mismos, nos “sentimos”; es el viejo aforismo filosófico del filósofo Francés Descartes, que decía, sin percatarse de la soberbia envuelta en su aforismo: “Pienso, luego existo”. Por eso dice el Señor, que en cuanto comenzamos a mirarnos a nosotros mismos, empezamos a sentirnos a nosotros mismos, y ni Le miramos, ni Le sentimos a El.

Sin embargo, Nuestro Señor quiere que entendamos que no solo esto ocurre cuando el ser humano entra en un periodo de pecado habitual, sino que puede ocurrir, cuando nos cansamos temporalmente del Yugo Divino, y quisiéramos estar con El, eso si, pero un poco lejos. Todo esto Nos recuerda el viejo refrán español, que dicho completamente es así. “Dios aprieta pero no ahoga, pero tampoco suelta”. A veces nos sentimos como que queremos que nos apriete, pero que de vez en cuando nos suelte. Esto por supuesto no es del agrado del Señor.

**No estrechados en modo de no sentirse más ellos mismos,** - Jesús Nos quiere tan estrechados a El, que no nos sintamos mas a nosotros mismos. En esta extraordinaria alegoría, entre la vida espiritual y la vida corporal con la que Nos quiere, no debemos dejar pasar un aspecto interesante. Cuando nos encontramos con un familiar o amigo, al que hacía mucho, pero mucho tiempo, no veíamos, y nos abraza, es muy posible que su abrazo sea tan fuerte como para quitarnos el aire, y si lo prolongara, nos haría perder los sentidos, no nos llegaríamos ya a

sentirnos a nosotros mismos. Esta es la situación a la que Nos quiere llevar el Señor; quiere apretarnos tanto hasta hacernos perder los sentidos, y solo sentimos la fuerza de Su Abrazo.

**Esto me aflige sobremanera y me impiden mis juegos de amor;** - Cuando el Señor no puede apretarnos hasta hacernos perder los sentidos, Le impedimos el libre juego a Su Amor; no sabe como continuarlo con nuevas y nuevas sorpresas amorosas.

**Y no te creas que sean las almas que están lejos de ti, son también aquellas que te circundan,** - Vuelve Jesús al tópico que le interesa, en este caso, el de las almas que están parcialmente unidas a El, en este caso, habla de aquellas almas que rodean a Luisa, que están en contacto con Luisa, día a día.

**Tú les harás entender bien este disgusto que me dan, y que si no se dejan estrechar por Mí hasta perder el propio sentir, jamás podré extender en ellos mis gracias, mis carismas, ¿has entendido?** – termina el concepto de este Pronunciamento, repitiendo lo que ha dicho en la conocida Lógica circular que utiliza en Sus Argumentos. Para El poder extender cada vez mas Su Voluntad en nosotros, tenemos que dejarle que Nos “apriete hasta perder el propio sentir”.

Resumen del capítulo del 20 de Enero de 1912: (Doctrinal) – Página 92 -

Regresando mi siempre amable Jesús, se hacía ver que iba estrechando los corazones; y las almas resistiendo a estas estrecheces hacían que la gracia quedara inhabilitada, y Jesús tomaba esta gracia en su puño y la llevaba a aquellos pocos que se dejaban ceñir; me ha traído una buena parte también a mí. Yo al ver esto le he dicho:

*"Dulce vida mía, Tú eres tan bueno conmigo al darme parte de la gracia que los otros rechazan, sin embargo yo no advierto estrecheces, más bien me siento libre, y tanto, que no sé ver ni la anchura, ni la altura, ni la profundidad de los confines en los cuales me encuentro".*

Y Jesús:

"Hija amada mía, mis estrechuras las advierte quien no dejándose atar muy bien por Mí, no puede entrar a vivir en Mí, pero quien se deja atar por Mí como Yo quiero, pasa a vivir en Mí, y viviendo en Mí todo es amplitud, estrecheces no existen más, la estrechez dura hasta que el alma tiene la paciencia de dejarse estrechar por Mí, hasta deshacer su ser humano, para vivir en la Vida Divina, y después, pasando a vivir en Mí, Yo la tengo al seguro, la hago espaciar en mis interminables confines, no tengo más necesidad de usar ataduras, más bien, muchas veces debo forzarlas para ponerlas un poco fuera, para hacerles ver los males de la tierra y hacerlas perorar con mayor ansia la salvación de mis hijos, y conseguirles el perdón por los merecidos castigos, y ellas se sienten como sobre espinas y me fuerzan porque quieren entrar en Mí, lamentándose de que no es para ellas la tierra. ¿Cuántas veces no lo he hecho contigo? He debido mostrarme indignado para hacerte estar un poco dispuesta, de otra manera no habrías durado un minuto fuera de Mí, mi corazón sabe lo que he sufrido al verte fuera de Mí, agitarte, afanarte, llorar, mientras los otros hacen esto para no dejarse atar tú lo hacías por vivir en Mí, y ¿cuántas veces no tú misma te has enfadado por este mi obrar? ¿No recuerdas que también hemos estado en controversia?"

Y yo: *"¡Ah!, sí, lo recuerdo, precisamente anteayer estaba ya por enojarme porque me pusiste fuera de Ti, pero como te vi. Llorar por los males de la tierra, lloré junto Contigo y se me pasó el enojo; eres propiamente un pilluelo, ¡oh! Jesús, ¿pero sabes por qué eres pilluelo? Por amor. Para dar amor y para tener amor llegas a las diabluras, ¿no es verdad Jesús? Después de un enojo, de un disgusto, una aflicción que pasamos juntos, ¿no nos amamos de más?"*

Y Él: "Cierto, cierto, es necesario amar para poder comprender el amor, y el amor cuando no une por las buenas, busca unir con las aflicciones, con los contrastes y también con las santas maldades".

\* \* \* \* \*

Extraordinario capítulo que continua la lección del capítulo anterior, y lo lleva a su conclusión final, a saber, en que consiste la consumación final en el Amor, pero visto desde el punto de vista de una interacción continua entre el Creador y Su criatura.

Por si esto fuera poco, a Luisa Le es dado ver, anunciado en los textos Evangélicos, lo que sucede cuando Jesús dice, y parafraseamos, "que lo poco que tenían de Gracia, se les quitará para dársela a otros que sepan aprovecharla". Dice Luisa que veía "**a las almas resistiendo a estas estrecheces hacían que la gracia quedara inhabilitada, y Jesús tomaba esta gracia en su puño y la llevaba a aquellos pocos que se dejaban ceñir**".

Luisa le daba las gracias a Jesús por darle una parte de la Gracia que los otros rechazaban, pero confiesa que a pesar de estar mas llena, no se sentía mas aprisionada por el mayor "volumen de Gracia", sino que por el contrario "*se sentía mas libre*"; tanto de no poder ya saber las dimensiones del confín en el que se encontraba.

**(1) Hija amada mía, mis estrechuras las advierte quien no dejándose atar muy bien por Mí, no puede entrar a vivir en Mí,** - Las estrecheces solo las advierte un alma que no se deja atar por El; son falta de libertad que un alma experimenta porque quiere escaparse del abrazo o atadura fuerte en la que Jesús quiere tenerla. Siente esa sensación porque al enfrentarse a cada Sugerencia Amorosa del Señor, el alma quisiera darle vida a su voluntad humana, haciendo lo que ella quiere y no lo que Dios quiere. Un ejemplo de esta situación lo tenemos en dos recién casados, que no sienten dificultad alguna en dejarse amarrar por el otro cónyuge, no lo ven como falta de libertad, lo ven como un exceso de amor que se demuestra desviviéndose por el otro cónyuge.

**(2) Pero quien se deja atar por Mí como Yo quiero, pasa a vivir en Mí,** - El alma que es fiel a Sus Sugerencias Amorosas, "se deja llevar por El", se deja atar por El como El quiere, comienza a vivir en El, permanentemente. Por lo que Nuestro Señor Nos anuncia en este capítulo, el proceso de consumación en el Amor Divino, o sea, en el proceso durante el cual más y más vivimos de Su Voluntad, va de la mano con el proceso de recibir el Don de Vivir en Su Voluntad en propiedad, o permanentemente. Expliquemos más.

Ya sabemos que el Don de Vivir en Su Voluntad comienza con el otorgamiento de una Bilocación de Su Voluntad obrante, regidora y dominadora que concurre ahora con todos nuestros actos. En la medida que el proceso este de vivir en Su Voluntad se desarrolla, acto a acto, dice el Señor, el proceso de consumación en Su Amor va desarrollándose también; son uno y el mismo.

Una vez que el proceso termina, en la medida en la que seamos cada vez mas fieles a las Sugerencias Amorosas de Dios, pasamos a vivir en El. El concepto no parece nuevo, por lo que hemos estudiado en capítulos de los volúmenes superiores al 10, pero es aquí en donde comienza a anunciar las características del que vive en Su Voluntad permanentemente. Es un proceso acumulativo, en el que la criatura se va dejando atar cada vez mas a El, y cuando El así lo decide, la criatura "**pasa a vivir en El**".

**(3) Y viviendo en Mí todo es amplitud, estrecheces no existen más,** - Comoquiera que ha estado identificando a las estrecheces, a las dificultades, a las contrariedades, como instrumentos de atadura a El, véase el capítulo anterior, al El considerar que ya la criatura ha llegado al máximo de consumación en Su Amor que a esa criatura le es posible, entonces las estrecheces ya no existen mas, porque han "cumplido su misión".

Dicho de otra manera, el alma que Le es fiel y atenta, que sigue Sus Sugerencias Amorosas, practicando con Sus Modos los Conocimientos sobre Su Voluntad, que son Sugerencias Amorosas especiales al estado de vida en Su Voluntad, Jesús la admite a vivir en Su Divinidad, transforma, anticipadamente, su naturaleza humana en divina, tal y como la poseía Adán, y esa naturaleza humana así transformada, ya no está sujeta a experimentar las incomodidades de las estrecheces.

¿Deja esa criatura de recibir incomodidades, contrariedades y sufrimientos? No necesariamente, pero ya no las siente como estrecheces o incomodidades, porque se siente al seguro de cómo vive ahora. No las ve como algo que la coarta, sino que si ocurren, las ve como un regalo grande del Señor, que comparte con ellas Sus Propias Incomodidades.

Si Su Objetivo es unirnos a El, lo mismo Nos une con Sus Conocimientos, que con contratiempos e incomodidades. De hecho, en la medida que vamos desarrollando la vida en Su Voluntad, El va sustituyendo las Sugerencias Amorosas anteriores, por Sugerencias de Conocimientos y practica de los Conocimientos en Su Voluntad.

**(4) La estrechez dura hasta que el alma tiene la paciencia de dejarse estrechar por Mí, hasta deshacer su ser humano, para vivir en la Vida Divina,** - Este es el párrafo que define la terminación del proceso de estrechez, que viene como resultado de la dificultad en seguir Sus Sugerencias Amorosas, para empezar una vida toda Divina ahora.

La lucha que el ser humano tiene que afrontar para vencer y deshacer su voluntad humana, acto a acto, requiere de un grado alto de paciencia. Debemos entender que aun nuestros fallos Le sirven para atarnos a El. ¿Extraño esto? Nada tiene de extraño si lo pensamos un poco. En efecto, cuando no nos dejamos atar por la Sugerencia Amorosa, y nos "escapamos", el remordimiento subsiguiente es equivalente a la estrechez anterior. Nos unimos mas a El, aun en nuestras escapadas, siempre y cuando, por supuesto, no sean pecados graves, en cuyo caso, nos zafamos por completo, y Su Labor tiene que recomenzar.

Así pues, la consumación en el Amor Divino, como Jesús la define, no puede conseguirse en un día, pero al mismo tiempo, Nos dice indirectamente, no es un proceso que termina con nuestra muerte, sino que esta Seguridad que El busca en nosotros y que anuncia en el párrafo 5, puede llegar a conseguirse mucho antes de morir. El proceso a veces no es tanto por lo que se ha logrado hasta ese instante, sino que el proceso depende mucho de nuestra intención de continuar dejándonos atar a El, de cumplir Sus Sugerencias futuras, con la misma fidelidad que hemos demostrado hasta ese momento.

En el proceso de consumación ya nada importan las dificultades o contrariedades, porque todo ha quedado subordinado al proceso de querer consumarnos con El en Su Amor.

**(5) Y después, pasando a vivir en Mí, Yo la tengo al seguro, la hago espaciar en mis interminables confines, no tengo más necesidad de usar ataduras,** - Continúa Jesús describiendo que esa alma ahora, aunque su vida normal siga desenvolviéndose en la tierra, ya esa alma ha pasado a vivir en El, porque ya El la tiene al seguro. Es decir, existe un momento en nuestra relación con el Señor, en esta vida en Su Voluntad que estamos viviendo, en el que ya el Señor se siente seguro de que la actitud de fidelidad y atención a El que hemos demostrado hasta ahora, va a continuar en el futuro, y que ya no tiene que estar preocupándose de que nos "escapemos" o queramos "deshacer los nudos con los que Nos ha atado". Las ataduras que tenemos son suficientes, no son necesarias otras nuevas. El alma se desenvuelve en un ámbito de Conocimiento de El, de recuerdos de El, de experiencias de El, que son ataduras de Amor demostrado, imposibles de romper, porque la criatura no las quiere romper. Es el ambiente del Cielo en la tierra.

**(6) más bien, muchas veces debo forzarlas para ponerlas un poco fuera, para hacerles ver los males de la tierra y hacerlas perorar con mayor ansia la salvación de mis hijos, y conseguirles el perdón por los merecidos castigos,** - Aunque Jesús no lo manifiesta así, el estado de vivir en Su Voluntad permanentemente, es afín a un estado de ignorancia o despreocupación por lo que aquí abajo ocurre; parece como que nada nos afecta, ciertamente no nos afecta como antes, podemos llegar a verlo todo con indiferencia, como sin importancia. Es lo que dice Jesús de Su Madre Santísima en el volumen 22, "que viviendo en el Orden Divino, ¿cómo podía descender al orden humano?"

El alma, acostumbrada como está a saborear el Alimento Divino, se está como los polluelos, apegados a su mamá, que no quieren apartarse de este estado de felicidad en el que se encuentran. Este es un Conocimiento Nuevo que Nos regala, de que en la misma estrechez en la que Nos había puesto, Nos ha dado la oportunidad de tener esta intimidad con El, de llegar a conocer sus más queridos Planes y Deseos.

Ahora, dice Jesús en Su Lenguaje único, que frecuentemente tiene que "poner a esas criaturas fuera", y en nuestro lenguaje diríamos que las sensibiliza nuevamente a lo que sucede en la tierra, porque es necesario que las criaturas que viven en Su Voluntad, no solo las que viven en préstamo, sino las que viven en propiedad, se asocien con El Mismo, en conseguir el perdón por los merecidos castigos, y el que trabajen con gran ansia por la salvación del resto de sus hermanos que no han alcanzado el estado de vida que ellas ya poseen.

Criatura que mas perfectamente viva en Su Voluntad que Su Madre Santísima no existe, pero periódicamente, Nuestro Señor Le pide que abandone este estado de insensibilidad de lo humano, en virtud de Su Felicidad plena, para ayudarnos en nuestra salvación, para impetrar perdón para nosotros, como solo Ella puede hacerlo.

Esta labor es también propia del resto de las criaturas que lleguen a vivir en Su Voluntad en propiedad o permanentemente. ¿Cuántas veces hará esto el Señor con esas criaturas? Aparentemente, cuantas veces haga falta a Sus Planes. Entendamos bien, que esta Sugerencia Amorosa Suya de que volvamos a preocuparnos mas activamente de nuestros hermanos, no debemos entenderla como estrechez, sino que debemos entenderla como algo que es necesario a Sus Planes, tan necesaria como antes era, que lo hiciéramos todo para deshacer nuestra voluntad humana. ¡Que duda puede cabernos, de que Dios se siente más obligado a atender a esta criatura a la que ha forzado fuera de Su Voluntad temporalmente, para hacer algo que Le interesa mas que todo: la salvación de todos.

**(7) Y ellas se sienten como sobre espinas y me fuerzan porque quieren entrar en Mí, lamentándose de que no es para ellas la tierra.** – Dice en este párrafo 7, que es posible que no queramos salir de este estado de felicidad todo divino para volvernos a ocupar de lo que está pasando en la tierra, pero ha dicho en el párrafo anterior que Nos fuerza a que salgamos, y ahora dice, que Nos fuerza fuera, para que sintamos las espinas como las sentíamos antes. Por un rato, se sienten nuevamente a si mismas, sienten los pinchazos de los pecados de las criaturas que les rodean. Vuelven a sentir, porque recuerdan, sus propios defectos anteriores, como cuando estaban siendo estrechados por El. Este nuevo estado temporal, es penosísimo, y el mismo Jesús dice que Le piden no volver a sentirse como antes, que quieren seguir viviendo como estaban, e introducen nuevamente a su voluntad humana, sin comprenderlo a ciencia cierta. Jesús quiere que lo comprendamos así. Muchas veces dice en los textos Evangélicos, que Les dice anticipadamente las cosas a Sus discípulos, para que cuando ocurran no se asombren de lo que ocurre. Aquí está sucediendo lo mismo. Nos avisa de lo que va a pasar, para que no mal interpretemos lo que sucede, y queramos forzarlo a que no las haga vivir en este estado nuevo temporal, que también es Voluntad Suya.

**(8) ¿Cuántas veces no lo he hecho contigo? He debido mostrarme indignado para hacerte estar un poco dispuesta, (hacerte estar un poco en tu lugar), de otra manera no habrías durado un minuto fuera de Mí.** - Comoquiera que parece que las almas que han estado viviendo en el Ámbito de Su Voluntad permanentemente, no se dejan sacar fuera fácilmente, el Señor tiene que disponerlas a este transito en reversa, mostrando indignación y disgusto porque no Le hacemos caso. Con una muestra aun mayor de Su Perfecto Conocimiento de esta naturaleza nuestra que ha creado, dice lo que muchos psicólogos afirman, a saber que los padres tienen que ponerse fuertes con sus hijos, mostrar su enfurecimiento para mostrar lo mucho que quieren a esos hijos y lo mucho que quieren que esos hijos hagan lo que Les pide. Este enfurecimiento del Señor, dice El, El lo hace para endurecernos nuevamente, para que podamos resistir estas nuevas sensaciones de contratiempo, sufrimiento, todo para beneficio de nuestros hermanos que requieren nuestras peticiones y reparaciones. Dice que no duraría un minuto fuera de El, si El no la "endureciera", la "fortaleciera" con Su Mismo Disgusto.

Observemos que dice que lo hace para fortalecer nuestra resolución de aceptar lo que viene, no para hacernos mejor, porque ya nos ha hecho todo lo mejor que podía, y por eso Nos ha dejado entrar permanentemente a vivir en Su Voluntad.

Hemos puesto entre paréntesis la expresión que usa una de las traducciones de los Escritos que utilizamos para que comprendamos que El Nos "regresa" al lugar de donde nos "sacó" para ya estar con El en el ámbito de Su Voluntad. Si no llega a separarla de Si con fuerza, esa criatura ya no querría estar en las mismas de antes.

**(9) Mi corazón sabe lo que he sufrido al verte fuera de Mí, agitarte, afanarte, llorar,** - Jesús Le deja saber a Luisa que El sufre como sufre ella, porque El también ha estado gozando de esta vida de ella en El. Sufre porque la ve afanarse nuevamente, agitarse y llorar por lo que sucede y que ahora El la ha "sensibilizado" para que experimente.

**(10) Mientras los otros hacen esto para no dejarse atar tú lo hacías por vivir en Mí,** - Las otras criaturas sufren porque no se quieren dejar atar, y Luisa sufre porque El ahora, temporalmente, la desata de El, y ella lo acepta precisamente porque vive en El, y Le conoce mejor que nadie.

**(11) Y ¿cuántas veces no tú misma te has enfadado por este mi obrar?** – Le recuerda las innumerables veces, que la ha sacado de ese estado de total felicidad en el que la tenía, para volverla a hacer sentir la miseria de su vida habitual de sufrimiento, de alma víctima.

**(12) ¿No recuerdas que también hemos estado en controversia?** – Y Le dice, y Nos dice, que El espera de nosotros controversia, como la tenía con ella. Este punto de la controversia es importante. Controversia implica que existen dos puntos de vista, que pueden ser conocidos o no por ambas partes, pero que aunque se conozcan no dejan por eso de suscitar desacuerdo. Si Luisa tenía controversia con El, porque no siempre estaba de acuerdo con El, también de nosotros espera controversia y desacuerdo, particularmente en este punto, de que, francamente, tener mucha felicidad mientras somos viadores viviendo en Su Voluntad, no es tampoco cosa que El cree sea muy conveniente para nosotros. La razón principal creemos radica, en que si tuviéramos mucha felicidad continua en la tierra, mientras vivimos en ella, nos aislaríamos del resto de nuestros hermanos, a quienes podemos ayudar de una manera especialísima que hasta ahora desconocíamos. Observemos que Nos saca de ese estado de felicidad, de amplitud, de falta de ataduras, solo para que nos identifiquemos y supliquemos por nuestros hermanos que están en pecado, y que desconocen esta vida en Su Voluntad que nosotros llevamos. Ya sabemos que la manera particular en que Dios resuelve estas “controversias” con El, es haciéndonos olvidar el porqué estamos en controversia con El, y así sin violentar nuestra libertad de voluntad, “se sale con la Suya”.



Resumen del capítulo del 27 de Enero de 1912: (Doctrinal) – Página 94 -

Esta mañana Jesús me hacía ver a un alma que lloraba, pero parecía más bien llanto de amor; Jesús se la estrechaba y parecía que dentro de su corazón estaba una cruz, la cual, oprimiéndole el corazón le hacía sentir abandonos, frialdades, agonías, distracciones, opresiones, y el alma se debatía y alguna vez huía de los brazos de Jesús para ponerse a los pies, Jesús quería que en este estado resistiese a estarse en sus brazos diciéndole: "Si sabes resistir en este estado, a estar en mis brazos sin vacilar, esta cruz será tu santificación, de otra manera estarás siempre en un punto".

Yo al ver esto he dicho:

*"Jesús, ¿qué quieren de mí estos tales? Me parece que me quieren quitar la santa libertad y entrar en los secretos que hay entre Tú y yo".*

Y Jesús:

"Hija mía, si he permitido esto, de hacer oír alguna cosa de cuanto tú hablas Conmigo, ha sido por causa de su gran fe, y si no lo hiciera me sentiría como si los defraudase; que prueben los demás y verás que no te hago ni siquiera respirar".

Y yo:

*"Temo, oh Jesús, que también en esta hora no estamos solos, y si Tú las cosas las haces salir fuera, ¿donde estará mi ocultamiento en Ti? Escucha ioh! Jesús, te lo digo poco a poco, que mis locuras no quiero que salgan fuera, sólo Tú debes saberlas, porque sólo Tú conoces cuan loca y mala soy, tanto, que llego aun a hacer impertinencias Contigo, a hacer berrinches como si fuera una niña, ¿quién llega a tanto? Ninguno, sólo mis locuras, mi soberbia, mi gran maldad, y como veo que me quieres mucho, por eso yo para tener más amor de Ti, continúo mis ridiculeces, no poniendo atención en nada más que en tu entretenimiento, ¿qué saben de esto los demás, ioh! amado Jesús?"*

"Hija mía, no te aflijas, Yo te lo dije, que tampoco Yo lo quiero habitualmente, a lo más una vez de cien".

Y casi para distraerme ha agregado:

"Dime, ¿qué quieres decir a aquellos que están en el Cielo?"

Y yo:

*"Por mí no sé decir nada a ninguno, sólo a Ti sé decir todo, así que por medio tuyo les dirás que obsequio y saludo a todos, a la dulce Mamá, a los santos y ángeles, mis hermanos, a las vírgenes, mis hermanas, y les dirás que recuerden a la pobre exiliada".*

\* \* \* \* \*

Luisa tiene una visión en la que observa a "un alma que llora", pero ese llanto aunque triste, "parecía llanto de amor". Luisa es afín a este llanto de amor, porque también ella lo ha experimentado: esta alma estaba sufriendo, las cruces que se le enviaban y lloraba porque amaba a Jesús, y no quería renunciar a ellas, pero al mismo tiempo, se debatía, luchaba, pidiéndole a Jesús que se las quitara. Antes de esto, sin embargo, debemos comentar que Luisa piensa que Jesús Le ha revelado a esa alma, algunos de los comportamientos que Jesús tiene con Luisa, y que Luisa siempre ha querido se mantenga en secreto entre ambos, y se incomoda porque le parece que esa alma le está "robando" su intimidad con el Señor

La situación descrita por Luisa no es clara, porque no tenemos antecedentes. Podemos especular que esa alma que Luisa ve en la visión, es un alma que ella conoce y está en contacto con ella, y que esa cercanía ha sido la causa de que el Señor Le haya confiado a esa alma, algo de lo que sucede entre El y Luisa. Sea como sea, esta es alma que posee una gran Fe en el Señor, y por eso Jesús actúa con ella de la manera en que Luisa describe.

Jesús manifiesta que en efecto ha hecho una excepción con esta alma, **“a lo mas una vez en cien, para que su gran Fe en El no quede defraudada”**. Jesús sabe que estas almas no divulgarán a nadie estos secretos, y guardarán para si estos tratos especiales, y que servirán muy efectivamente como alicientes para querer imitar a Luisa, y El pueda realizar con ellas Sus Planes.

Recordemos que una vez que El ha iniciado el proceso de hacer que Luisa viva en Su Voluntad, ya el Señor no tiene reparo alguno en comenzar a preparar a otras almas en este mismo camino, como Nos está preparando ahora a nosotros.

Dicho todo esto, entremos en la materia que nos interesa de este capitulo, porque Jesús continúa con Sus lecciones sobre el estado de vida de consumación en el Amor Divino.

En primer lugar entendamos que el alma que Luisa ve, está siendo estrechada en un abrazo fuerte por Jesús. Este estrechamiento ya lo hemos estudiado por los capítulos anteriores, en los que Jesús habla de que ata a las criaturas a El para hacerlas una con El, y en ese creciente amarre, las criaturas se sienten como ahogadas y quieren liberarse. Nos dice en el capitulo anterior que **“Mis estrechuras las advierte quien no se deja atar muy bien por Mí”**. El estrechamiento que Jesús realiza puede hacerlo, y de hecho lo hace, de múltiples maneras, principalmente a través de las cruces, que Luisa ve en el alma de esa criatura. Sin embargo, Luisa observa, el alma no se está tranquila, quiere zafarse de Su Abrazo, y se ponía a los pies de Jesús, como suplicándole que le quitara la cruz que tenia dentro.

El problema que tiene este querer zafarse, atención a esto, no para escaparse de Jesús, sino para postrarse a Sus Pies, implica que Jesús no puede continuar con la Labor de Santificación que persigue con esa criatura, y la hace permanecer en el punto anterior, o sea, en el estado anterior virtuoso en el que estaba. Aparentemente, esa alma está siendo preparada como ha estado preparando a Luisa, para que viva en Su Voluntad, ya que Jesús usa exclusivamente la expresión Santificación en estos Escritos para indicar Santificación en una Vida en Su Voluntad.

Dicho de otra manera porque el punto es de extrema importancia. En el instante mismo en que, por la razón que sea, queremos zafarnos del Abrazo, para postrarnos a Sus Pies, El se ve obligado a suspender el proceso de Santificación en Su Voluntad que ha empezado con nosotros, y Nos deja como estábamos, “en un punto”. Si el alma se resiste y Le pide que le quite la cruz que Le envía, su santificación quedará detenida “en ese punto”, pero no llegará al punto del estado de consumación en Su Amor que El persigue para ella.

Resumen del capítulo del 2 de Febrero de 1912: (Doctrinal) – Página 96 – Más detalles sobre las almas victimas -

Esta mañana habiendo ofrecido a un alma como víctima a Jesús, Él ha aceptado el ofrecimiento y Me ha dicho:

“Hija mía:

1ª La primera cosa que quiero es la unión de los quereres, debe abandonarse en mi Voluntad, debe ser el entretenimiento de mi Querer, estaré muy atento a mirar si todo lo que hace está conectado con mi Querer, especialmente si es voluntario, que de los involuntarios no llevaré cuenta, porque cuando me diga que quiere ser mi víctima, lo tendré como una declaración, pero no lo tendré en cuenta.

2º.- A la unión con mí Querer, agrega víctima de amor: Seré celoso de todo, el verdadero amor no es dueño de sí, sino que es propiedad de la persona amada.

3º.- Víctima de inmolación: Todo debe hacer en actitud de sacrificarse por Mí, aun en las cosas más indiferentes.

A esto se agregará la víctima de reparación: De todo debe dolerse, repararme por todo, compadecerme por todo, y esto será el 4º.

Si se comporta fiel en esto, entonces podrá aceptarla víctima de sacrificio, de dolor, de heroísmo, de consumación. Recomiéndale fidelidad, si me es fiel, todo está hecho”.

Y yo: *“Sí, te será fiel”*.

Y Él: "Veremos".

\* \* \* \* \*

Varios aspectos interesantes en este capítulo, que continúa con las lecciones sobre el estado de vida de consumación en el Amor Divino.

El primero de estos aspectos es que Luisa Le ha presentado y recomendado a Jesús a una nueva alma victima. Presumimos que es una mujer, y bastante íntima de Luisa, puesto que su estado de alma victima era solo conocido por pocas personas, el sacerdote confesor de Luisa, Don Genaro, y las muchachas y señoras que atendían sus necesidades diariamente. Es interesante, porque el Señor no ve como algo incorrecto o muestra sorpresa por esta acción de Luisa, sino que la acepta.

Dicho de otra manera. Hasta hoy, que leemos y comentamos este capítulo, pensábamos que solamente Su Madre Santísima podía proponerle a un alma que fuera victima, y una vez aceptado este estado de vida, presentar a esa alma a Dios como victima; pero al parecer, aunque Jesús no haya autorizado a Luisa a hacerlo explícitamente, no muestra desagrado o rechazo por lo que ella Le dice y pide.

Mas aun, Le da a Luisa las "reglas de comportamiento" de toda alma victima, y al hacerlo, Nos da importantes Revelaciones sobre como el estado de alma victima es particularmente afín, prácticamente idéntico, al proceso de consumación en el Amor Divino. Dicho de otra manera. En este objetivo de consumación en el Amor Divino, las almas victimas deben pasar por un proceso similar al que El Les pide a las almas que viven en Su Voluntad.

Ambas, tienen que comprender que para poder llegar a vivir en Su Voluntad permanentemente, o en propiedad, y para poder llegar a ser alma victima por Jesús, deben estar disponibles a vivir de Su Voluntad todo el tiempo, deben estar atentas y fieles a las Sugerencias Amorosas que El Les envía para lograr Su Objetivo con ellas.

En el caso de las almas victimas, las Sugerencias Amorosas que envía a esas almas, son Sugerencias que envuelven alguna clase de sufrimiento, mas o menos intenso, de Privación de El, inclusive sufrimientos con los que comparte Sus Penas en la Pasión, como lo ha hecho con Luisa, Son las Sugerencias necesarias para que esa criatura sufra por Su Amor, para que Le alivie de Sus Penas, para estar pronta a recibir en si misma, las penas merecidas por las ofensas de los demás, y así evitar o disminuir los castigos merecidos, o como ya hemos dicho en muchas oportunidades, servir de pararrayos a la Justicia Divina.

En el caso de las almas que viven en Su Voluntad, las Sugerencias Amorosas que envía a esas almas, no son necesariamente Sugerencias de Sufrimiento, sino que mas bien son las Sugerencias necesarias para que esa criatura desarrolle esta Vida de Su Voluntad que Les ha concedido, adquiriendo y practicando los Conocimientos que sobre Su Voluntad Les da, transformando sus vidas a una mayor perfección con la posesión de esos Conocimientos Divinos, y colaborando con El en la Venida del Reino del Fiat Supremo.

En cualquier estado de vida, el Objetivo Divino es siempre el mismo. El busca la unión de nuestra voluntad con la Suya, y esto solo se logra con una fidelidad cada vez mayor a cada Sugerencia Suya de acción.

Examinemos, lo que dice relativo al estado de alma victima, dicho por Jesús, casi 23 años después de que, tanto Su Madre Santísima como El, se lo explicaran a Luisa. Así dice el Señor:

**1ª La primera cosa que quiero es la unión de los querer, debe abandonarse en mi Voluntad, debe ser el entretenimiento de mi Querido, estaré muy atento a mirar si todo lo que hace está conectado con mi Querido, especialmente si es voluntario, que de los involuntarios no llevaré cuenta, porque cuando me diga que quiere ser mi víctima, lo tendré como una declaración, pero no lo tendré en cuenta.** – En este primer punto habla de la aceptación, acogida y cumplimiento de cada Sugerencia Suya, porque dice: "debe abandonarse en Mi Voluntad", y luego dice: "estaré muy atento a mirar si todo lo que hace está conectado con mi Querido, especialmente si es voluntario".

Dice seguidamente que debe ser el “**entretenimiento de Mi Querer**”. Uno de los deberes mas importantes del estado de alma victima, es el de compartir con Jesús Su Amargura, Su Disgusto, es el alma en la que El desahoga Su Frustración con nosotros, y este es el sentido en que usa el verbo entretenerse, o sea, alguien con el que entretener, con el que compartir Sus Amarguras.

El próximo párrafo es particularmente interesante, porque recuerda el texto Bíblico, y parafraseamos: “No todo el que Me dice Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino solo entrarán los que cumplen la Voluntad de Mi Padre Celestial”. Dice ahora Jesús, que El no presta atención, ni cuenta como desobediencias a Sus Sugerencias Amorosas, los actos involuntarios que esa alma haga, o sea, aquellas desviaciones de Su Voluntad que puedan ocurrir pero en cuyas desviaciones no está envuelto un “Yo quiero”, o un “Yo no quiero”, con cuyas expresiones sabemos, se activa o “**se la da vida a la voluntad humana**”, y el acto es ahora un acto voluntario. Dentro de estas desviaciones involuntarias, Jesús singulariza a la expresión “quiero ser victima”, que aunque envuelve un “yo quiero”, El lo va a ignorar como acto voluntario.

Dicho de otra manera. El ser alma victima es un estado que resulta no de una petición de una criatura, sino que resulta, si otro la presenta como alma victima, y El la acepta, y esa criatura ahora comienza a vivir en las condiciones que expone en este capitulo. Es como cuando Le pedimos que yo quiero ser bueno, a lo que El responde: No me lo pidas, Es como cuando Le pedimos que yo quiero ser bueno, a lo que El responde: No me pidas ser bueno, actúa como bueno, actúa como Yo te pido que actúes, y entonces serás bueno.

Recordemos que es Luisa la que ofrece a esa alma como victima, porque, y ese es el punto, no podemos, nadie puede, pedirle ser alma victima por si misma, necesita ser presentada como alma victima por otra alma, con la que Jesús tiene gran intimidad, y suficientemente unida a El, como para que su petición sea “oída”.

**2°.- A la unión con mí Querer, agrega víctima de amor: Seré celoso de todo, el verdadero amor no es dueño de sí, sino que es propiedad de la persona amada.** – Dice ahora Jesús, que la segunda regla, es de que debe ser Victima de Amor, y continua explicando que quiere decir ser victima de amor, cuando dice que el alma victima debe pasar a ser propiedad de El, debe estar disponible a todo lo que El disponga sobre su persona; quiere mas que obediencia a Sus Sugerencias, quiere la total disponibilidad de esa alma a lo que El necesite de ella, a todo Dictamen de Su Voluntad. El mismo Jesús caracteriza a esta actitud como una actitud celosa, y celoso de otro es aquel que quiere que ese otro esté a su disposición todo el tiempo.

**3°.- Víctima de inmolación: Todo debe hacer en actitud de sacrificarse por Mí, aun en las cosas más indiferentes.** – La tercera regla de comportamiento de un alma victima es la de ser victima de inmolación. A la criatura que se inmolaba en el altar del sacrificio no se le permite la resistencia a ser inmolada, particularmente cuando la victima es un animal o ofrendas de cosechas, o como se le denominaba en el Antiguo Testamento, las “primicias del trabajo humano”. En el caso de almas victimas, ocurre lo mismo. Es característica específica a las almas victimas el estar dispuestas a sufrir, a sufrir por no sufrir, o a sufrir, sufriendo, siempre en el grado de intensidad que Dios requiera de ellas, en cada instante de su vida. El sufrimiento, particularmente, el sufrimiento que envuelve derramamiento de sangre por parte del alma victima, es particularmente efectivo para desarmar a la Justicia Divina que muchas veces exige la muerte de las criaturas particularmente ofensivas, a veces pueblos enteros, y que muchas veces queda aplacada parcialmente por esa “perdida de vida” que envuelve el que la victima pierde parte de su sangre, parte de su vida. La sangre derramada, entendemos ahora mejor que nunca, representa perfectamente la vida humana que se inmolaba. En el caso de Jesús, la Victima Perfecta, la Justicia Divina exigió que en Su Inmolación, Jesús perdiera no solo Su Vida como expiación por todas las ofensas humanas, sino que exigió perdiera hasta la última gota de Su Sangre Preciosísima.

**A esto se agregará la víctima de reparación: De todo debe dolerse, repararme por todo, compadecerme por todo, y esto será el 4°.** – La cuarta regla, es la de ser victima de reparación. El concepto de reparación tan importante para todos nosotros, los que creemos vivir en Su Voluntad, es también particularmente importante para el alma victima. La Justicia Divina exige que toda ofensa sea reparada por un acto contrario a aquel que produjo la ofensa. Esto lo hemos aprendido, en forma exhaustiva, en la manera en la que Jesús se comporta toda Su Vida, pero particularmente en Su Pasión. Cada Sufrimiento, cada vejación, cada contrariedad, que El soportaba, tenia por objetivo el de reparar por una ofensa contraria a Su reparación. No es necesario entrar en más detalles porque todos los que leemos las Horas de la Pasión tenemos conciencia de esto. El alma victima debe entender que todo lo que puede sucederle en el curso de esta disponibilidad suya a los Dictámenes Divinos, tiene

como propósito ultimo el de reparar por alguna ofensa que Dios está recibiendo en esos instantes, y que no ha sido reparada antes. "Si continua es la ofensa, continua también tiene que ser la reparación". Más aun, la reparación debe estar acompañada por un sentimiento de compadecimiento que se produce, cuando el sufrimiento exigido y aceptado por el alma victima, se hace con la intención de compadecer a un Dios tan Amoroso y Misericordioso con nosotros, que no merece este maltrato que Le damos.

**Si se comporta fiel en esto, entonces podré aceptarla víctima de sacrificio, de dolor, de heroísmo, de consumación. Recomiéndale fidelidad, si me es fiel, todo está hecho".** – Solamente al final de este capítulo, Nuestro Señor amarra al estado de alma victima con el estado de consumación en el Amor Divino, al referirse al estado de alma victima, como estado de consumación en el Amor Divino, a través del sacrificio, del dolor y del heroísmo que debe mostrar el alma victima en su comportamiento.

Por ultimo, Jesús habla de que todo esto que ha enumerado requiere fidelidad por parte del alma victima. La Fidelidad envuelve todo, porque solo el que es fiel, puede llegar a la unión efectiva con Su Querido, y ser victima de amor, de inmolación y reparación.

Resumen del capítulo del 3 de Febrero de 1912: (Doctrinal) – Página 97 -

Continuando mi habitual estado, mi siempre amable Jesús ha venido, y poniéndome su santa mano bajo el mentón me ha dicho:

"Hija mía, tú eres el reflejo de mi gloria".

Después ha agregado:

"En el mundo me son necesarios espejos donde ir a mirarme. Una fuente sólo puede servir como espejo para que las personas puedan mirarse, cuando la fuente es pura, pero no ayuda el que la fuente sea pura si las aguas son turbias; es inútil a aquella fuente el vanagloriarse de la preciosidad de las piedras en las cuales está fundamentada si las aguas son turbias; ni el sol puede hacer perpendiculares sus rayos para hacer aquellas aguas plateadas y comunicarles la variedad de los colores; ni las personas pueden mirarse en ellas. Hija mía, las almas vírgenes son la similitud de la pureza de la fuente, las aguas cristalinas y puras son el recto obrar, el sol que hace perpendiculares sus rayos soy Yo, la variedad de los colores es el amor. Así que si no encuentro en un alma la pureza, el recto obrar y el amor, no puede ser mi espejo, estos son mis espejos en los cuales hago reflejar mi gloria, todos los demás, a pesar de que sean vírgenes, no sólo no me puedo mirar en ellos, sino que queriéndolo hacer no me reconozco en ellos. Y el signo de todo esto es la paz, por esto conocerás cuán escasos espejos tengo en el mundo, porque poquísimas son las almas pacíficas".

\* \* \* \* \*

Preciosísima alegoría del Señor que recuerda a algunas de Sus más bellas Parábolas, en este caso, Parábola explicada por El Mismo y que no necesita mucha explicación de parte nuestra.

La alegoría se anuncia en el siguiente párrafo Suyo:

**En el mundo me son necesarios espejos donde ir a mirarme. Una fuente sólo puede servir como espejo para que las personas puedan mirarse, cuando la fuente es pura, pero no ayuda el que la fuente sea pura si las aguas son turbias; es inútil a aquella fuente el vanagloriarse de la preciosidad de las piedras en las cuales está fundamentada si las aguas son turbias; ni el sol puede hacer perpendiculares sus rayos para hacer aquellas aguas plateadas y comunicarles la variedad de los colores; ni las personas pueden mirarse en ellas.**

Su explicación de la alegoría está en Sus Palabras siguientes:

**Hija mía, las almas vírgenes son la similitud de la pureza de la fuente, las aguas cristalinas y puras son el recto obrar, el sol que hace perpendiculares sus rayos soy Yo, la variedad de los colores es el amor. Así que si no encuentro en un alma la pureza, el recto obrar y el amor, no puede ser mi espejo.**

**jo, estos son mis espejos en los cuales hago reflejar mi gloria, todos los demás, a pesar de que sean vírgenes, no sólo no me puedo mirar en ellos, sino que queriéndolo hacer no me reconozco en ellos.**

La conclusión extraordinaria de la alegoría es la siguiente:

**Y el signo de todo esto es la paz, por esto conocerás cuán escasos espejos tengo en el mundo, porque poquísimas son las almas pacíficas.**

Para entender este ultimo concepto del Señor, debemos refrescarnos en el entendimiento de lo que significa Paz para el Señor. Paz es centramiento en El, y eso por supuesto implica todo lo que el Señor ha estado explicando con la Alegoría. Solo una criatura que está centrada en El, es capaz de permanecer en la pureza como la entendemos y como la anuncia en el Señor. Solo una criatura que está centrada en El, es capaz de obrar rectamente, porque tiene delante de Si los Preceptos del Señor, como dice el salmista, y es capaz de acoger gustosamente todas Sus Sugerencias Amorosas de acción. Solo en una criatura centrada en El, es capaz el Amor Divino de imprimirle todos los colores y las variedades Divinas, en la medida en que el Amor refleja en esa criatura los Atributos Divinos en forma de virtudes cristianas. Solo en una criatura centrada en El, es capaz Jesús Mismo de iluminarla, porque puede "perpendicularizar" Su Luz, sin asomo alguno de sombra. (El sol del mediodía es el sol perpendicular que no arroja sombra.)

Resumen del capítulo del 10 de Febrero de 1912: (Doctrinal) – Página 98 -

Continuando mi habitual estado, en cuanto se ha hecho ver mi siempre amable Jesús me ha dicho:

"Hija mía, para quien deja todo y obra por Mí, y ama todo divinamente, todas las cosas están a su disposición. Y la señal para saber si se ha dejado todo por Mí y ha llegado a obrar y a amar todo divinamente, es si en el obrar, en el hablar, en el rezar, en todo, no encuentra más obstáculos, disgustos, oposiciones, porque delante a esta potencia de obrar y amar divinamente, todos inclinan la cabeza y no se atreven ni siquiera a respirar. Yo, Padre benévolo, estoy siempre a guarda del corazón humano, y viéndolo irse de Mí, esto es, obrar y amar humanamente, le pongo las espinas, los disgustos, las amarguras, las cuales pinchan y amargan aquella obra y aquel amor humano, y el alma viéndose mortificada, descubre que aquel su modo no es divino, entra en sí misma y obra diversamente, porque las pinchaduras son los centinelas del corazón humano y le suministran los ojos para hacerle ver quién es quien la mueve: Dios o la criatura. En cambio cuando un alma deja todo, obra y ama todo divinamente, goza mi paz, y en lugar de tener los centinelas y los ojos de las pinchaduras, tiene el centinela de la paz que le aleja todo lo que la puede turbar, y los ojos del amor, los cuales ponen en fuga y queman a aquellos que quieren turbarla, por eso éstos se están en paz con respecto a aquella alma y le dan paz y se ponen a su disposición. Parece que el alma puede decir: "Ninguno me toca porque soy divina y soy toda de mi dulce amor Jesús; ninguno osa turbar mi dulce reposo con mi Sumo Bien, y si se atreve, con la Potencia de Jesús que es mía, lo pondré en fuga".

Parece que he dicho muchos disparates, pero Jesús ciertamente me perdonará, porque lo he hecho por obedecer, parece que me da el tema en palabras, pero yo siendo ignorante y niña no tengo capacidad de desarrollarlo".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis de este ultimo capitulo del Volumen 10, que continúa con las enseñanzas respecto de la consumación en el Amor Divino.

**(1) Hija mía, para quien deja todo y obra por Mí, y ama todo divinamente, todas las cosas están a su disposición.** – Aunque pudiera parecer a simple vista, que Jesús habla de dejarlo todo para seguirlo, en forma similar a como se lo dijo al joven rico del texto Evangélico, mas importante y difícil es a veces, dejar las propias inclinaciones, las propias pasiones, los malos impulsos de nuestra voluntad humana, que dejar las riquezas. No todo el mundo es rico, pero todo el mundo tiene algo al que se apegas, a veces con mayor persistencia, que la riqueza si la tuviera.

Pero, no es suficiente dejarlo todo atrás, sino que a la par, la criatura debe obrar por El. Este es el concepto recurrente de que debemos seguir Su Sugerencia amorosa en todo momento, y hacer todo por agradarle a El.

Pero, todavía no termina con Sus Requisitos. Sigue diciendo, que debemos amar todo divinamente. Toda Sugencia amorosa siendo un Acto de Amor que Dios inicia para que, cumpliéndola, completemos con nuestra acogida ese Acto de Amor, nos vemos encerrados, nos vemos envueltos en Su Mismo Amor. Este es un punto de extrema importancia. Cuando hacemos lo que Dios quiere de nosotros, en forma general y en forma específica, no solamente hacemos Su Voluntad, sino que completamos Su Acto de Amor, y en virtud de ese completamiento, dice San Juan, Le amamos.

Una vez que estos requisitos se observan, dice el Señor, “**todas las cosas están a su disposición**”. Este es un concepto difícil de entender puesto que podemos pensar que aun viviendo en Su Voluntad, nada ha cambiado y seguimos tan “pobres” como antes. Como siempre ocurre con lo que Nuestro Señor dice, la dificultad en entenderle y aceptar lo que dice tiene que ver con dos puntos importantes. En primer lugar, ¿podemos decir que hemos cumplido todos Sus Requisitos? Obviamente casi nadie puede decir que los cumple, y atención, que no habla de cumplir Mandamientos o de seguirlo en las cruces, sino que habla de todo, y lo dice dos veces en este primer párrafo. En segundo lugar, recordemos que si tuviéramos suficiente Fe en lo que Nos dice, llamaríamos a las montañas y vendrían a nosotros. Así que todo depende en hacer y obrar, y amar divinamente, y tener la Fe de que en efecto, todo está a nuestra disposición.

**(2) Y la señal para saber si se ha dejado todo por Mí y ha llegado a obrar y a amar todo divinamente, es si en el obrar, en el hablar, en el rezar, en todo, no encuentra más obstáculos, disgustos, oposiciones, porque delante a esta potencia de obrar y amar divinamente, todos inclinan la cabeza y no se atreven ni siquiera a respirar.** – Una vez dicho lo anterior, el Mismo Señor da las señales externas de que estamos cumpliendo los Requisitos, cuando dice, que progresivamente los obstáculos, los disgustos, oposiciones que antes encontrábamos en nuestra vida humana, van desapareciendo. Todo este proceso de Santificación en Su Voluntad, debe entenderse en función de tiempo. En la medida que actuamos cumpliendo los Requisitos del párrafo 1, más se cumplen las señales de que el Proceso está siendo llevado a cabo a Su Satisfacción.

De nuevo, si no entendemos y aceptamos lo que Nos dice, a saber, que en la medida en la que cumplimos con los Requisitos, los obstáculos diarios tienden a desaparecer cada vez mas, no vamos a entender lo que sigue.

**(3) Yo, Padre benévolo, estoy siempre a guarda del corazón humano, y viéndolo irse de Mí, esto es, obrar y amar humanamente, le pongo las espinas, los disgustos, las amarguras, las cuales pinchan y amargan aquella obra y aquel amor humano,** - Se necesita parafrasear este párrafo 3 para que quede bien conectado con el anterior. Así parafraseamos diciendo que:

**Si la criatura que Me ha pedido vivir en Mi Voluntad, y a la que Yo Le he concedido el Don en préstamo, no es consistente en el cumplimiento de los Requisitos que he expuesto, entonces Yo, Padre Benévolo, que estoy siempre a guarda del corazón humano, y celoso del Si que me diera, y viéndolo irse de Mí, esto es, obrar y amar humanamente, le pongo las espinas, los disgustos, las amarguras, las cuales pinchan y amargan aquella obra y aquel amor humano,** - El “Sí quiero vivir en Tu Voluntad” que Le dimos a Nuestro Señor, es un compromiso eterno, hecho en el Ámbito de Su Voluntad, que está siempre delante de Dios, y Su Parte del Compromiso, está en acto de hacerse de continuo. Dios no se echa para atrás, sólo nosotros podemos echarnos para atrás; pero, por lo que el Señor dice, El es Padre Benévolo, y no deja que Nos escapemos tan fácilmente. Por lo que dice, Su Disgusto por nuestro alejamiento Le mueve a recordarnos con grandes contrariedades, sufrimientos el Compromiso hecho; en una palabra, va a hacer todo lo necesario para evitar que nos escapemos. Dice, que no solo nos va a hacer la vida difícil, sino que aun cuando podamos obrar a lo humano con algún éxito, ese éxito va a resultarnos muy amargo, e insatisfactorio.

**(4) Y el alma viéndose mortificada, descubre que aquel su modo no es divino, entra en sí misma y obra diversamente,** - Todo Su Objetivo es, obviamente, el hacernos recapacitar: nos iba tan bien, todo parecía como que se nos resolvía favorablemente, y de repente, las cosas ya no marchan tan bien como antes, me asedian las preocupaciones, lo que trato de emprender por mi cuenta me sale mal, no derivo satisfacción de lo que he acometido por mi cuenta. Voy a cambiar, y volver a ocuparme de vivir en Su Voluntad como me comprometí con El. ¿No nos parece estar reviviendo una vez más Su Parábola del Hijo Prodigio?

**(5) Porque las pinchaduras son los centinelas del corazón humano y le suministran los ojos para hacerle ver quién es quien la mueve: Dios o la criatura.** – Hay un Conocimiento un tanto oculto en Sus Palabras. Al Maligno le interesa mucho que la pasemos bien; es mas quiere que nuestra vida se deslice placenteramente, que todo nos vaya bien, como si estuviéramos en una canal de placer sin consecuencia, cuando en realidad nos está llevando al infierno. Por lo que Nuestro Señor dice en este capitulo, también a nosotros, los que vivimos en Su Voluntad, podrá parecernos sospechoso el que no sintamos ya obstáculos, contrariedades, oposiciones, y podremos quizás pensar que no es normal el que nos sintamos así, y que es el diablo y no Dios es el que nos está conduciendo de la mano. En un capitulo anterior Nuestro Señor dice que la diferencia entre lo que el diablo hace y lo que El hace, ya sea bueno o malo, placentero o doloroso, es que lo que El hace siempre Nos da paz interna, sentimos a Dios en nosotros mismos, mientras que lo que el diablo hace es darnos “felicidad” que nos deja un gusto amargo y un sentido de haber perdido en vez de haber ganado.

Estos pinchazos que Nos manda el Señor para que volvamos a entrar en el proceso de santificación en la Divina Voluntad, son pinchazos que no dejan amargura, ni desasosiego, sino que dan paz interna, dan reflexión y arrepentimiento de nuestro apartamiento de El y de Su Voluntad.

**(6) En cambio cuando un alma deja todo, obra y ama todo divinamente, goza mi paz, y en lugar de tener los centinelas y los ojos de las pinchaduras, tiene el centinela de la paz que le aleja todo lo que la puede turbar,** - Confirma el Señor lo dicho anteriormente, a saber, que el alma que cumple con los Requisitos de Vida en Su Voluntad, “goza de Su Paz”, y no se deja turbar, ni aun por aquellos pinchazos, porque sabe que es Su Padre Benévolo que quiere corregir su desviación, pero que una vez que se reincorpore al proceso de vivir en Su Voluntad, todo regresará a como estaba antes.

**(7) Y los ojos del amor, los cuales ponen en fuga y queman a aquellos que quieren turbarla,** - El Amor Divino que es uno de los que custodian el desarrollo de esta Vida en Su Voluntad que Nos ha otorgado, hace lo necesario para que los que antes molestaban a esa criatura, y que El había permitido la mortificaran, ahora huyan y quedan quemados por el Amor Divino que Nos protege.

**(8) Por eso éstos se están en paz con respecto a aquella alma y le dan paz y se ponen a su disposición.** – Promesa grande del Señor para los que viven en Su Voluntad. Aquellos que antes los mortificaban y buscaban hacerles perder la paz, son los primeros que se van “a poner en línea” ahora cooperar con los que viven en Su Voluntad, para que nada sea un impedimento al alma que quiere vivir en Su Voluntad.

**(9) Parece que el alma puede decir: “Ninguno me toca porque soy divina y soy toda de mi dulce amor Jesús; ninguno osa turbar mi dulce reposo con mi Sumo Bien, y si se atreve, con la Potencia de Jesús que es mía, lo pondré en fuga.** – Reafirmación final que hace Jesús hablando por terceros. Va a resultarnos cada vez más fácil vivir en esta Vida en Su Voluntad, tal y como El quiere. Es Promesa que Nos hace, y podemos reclamarle esta Ayuda especial en todo momento. No debemos esperar a que Nos “llame la atención”, desviándonos del camino trazado, sino que debemos abrazar y no ceder a la tentación de querer hacer algo por nuestra cuenta.

**Deo Gratias.**

Nihil obstat  
 Canonico Hanibale  
 M. Di Francia  
 Eccl.

Imprimatur  
 Arzobispo Giuseppe M. Leo  
 Octubre de 1926